



**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**Universidad del Perú. Decana de América**

Dirección General de Estudios de Posgrado  
Facultad de Letras y Ciencias Humanas  
Unidad de Posgrado

**Estudio crítico del manuscrito “La religión natural” de  
Francisco de Paula Gonzales Vigil**

**TESIS**

Para optar el Grado Académico de Magíster en Filosofía con  
mención en Historia de la Filosofía

**AUTOR**

Helí Alejandro CÓRDOVA BERONA

**ASESOR**

Alan Martín PISCONTE QUISPE

Lima, Perú

2017



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Córdova, H. (2017). *Estudio crítico del manuscrito “La religión natural” de Francisco de Paula Gonzales Vigil*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

---



**UNIDAD DE POSGRADO**  
**ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE**  
**GRADO ACADÉMICO DE MAGISTER**

6-173 A los veintiséis días del mes de junio de dos mil diecisiete, siendo las 16.00 horas, en el local de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, se reunió el Jurado de Grado integrado por los profesores: Dr. Miguel Angel Polo Santillán (Presidente-Informante), Mg. Alan Martín Pisconte Quispe (Asesor), Mg. Jaime Villanueva Barreto (Informante), Mg. José Carlos Ballón Vargas (Miembro) y Mg. Jorge Quispe Cárdenas (Miembro) para calificar la sustentación de la tesis titulada Tesis **Estudio crítico del manuscrito "La religión natural" de Francisco de Paula Gonzales Vigil**, presentada por el señor Helí Alejandro Córdova Berona Bachiller en Filosofía, para optar el Grado de Magíster en Filosofía con mención en Historia de la Filosofía.


Hecha la exposición y absueltas las preguntas formuladas por el Jurado, éste acordó la siguiente calificación de acuerdo a lo establecido por el Art. 61 del Reglamento General de Estudios de Posgrado, aprobado por R.R. N° 00301-R-09 del 22 de enero de 2009.

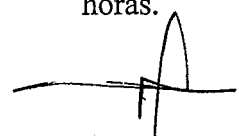
*Muy bueno (18)*

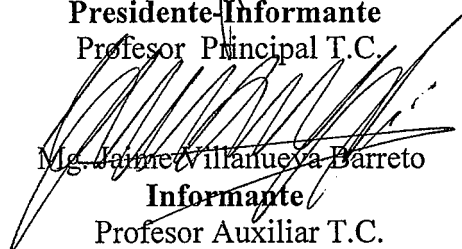
Habiendo sido aprobada la sustentación de la tesis, el Jurado recomendó que la Facultad proponga que se le otorgue el grado académico de Magister en Filosofía con mención en Historia de la Filosofía al señor Helí Alejandro Córdova Berona.


El acto académico de sustentación concluyó a las


horas.

  
Dr. Miguel Angel Polo Santillán  
**Presidente-Informante**  
Profesor Principal T.C.

  
Mg. Alan Martín Pisconte Quispe  
**Asesor**  
Profesor Auxiliar T.C.

  
Mg. Jaime Villanueva Barreto  
**Informante**  
Profesor Auxiliar T.C.

  
Mg. José Carlos Ballón Vargas  
**Miembro**  
Profesor Principal D.E.

  
Mg. Jorge Quispe Cárdenas  
**Miembro**  
Profesor Principal T.C.

A mi esposa, mi constante empuje  
a mi hijo, mi inspiración para soñar y  
a mis padres, un ejemplo constante de amor

## **AGRADECIMIENTOS**

La presente investigación es el fruto de la inquietud por completar la ruta filosófica del siglo XIX. Trabajo que se inició hace algunos años, en compañía de un grupo de compañeros sanmarquinos, quienes nos enrumbamos a conocer qué nos tenía escondido la historiografía filosófica del siglo XIX. En dicho camino tuvimos la exigencia constante de algunos maestros que nos motivaron a no desanimarnos en esta búsqueda.

Es por ello que en estas líneas quiero agradecer a dichos compañeros y maestros filósofos que me ayudaron a concretar esta investigación. En primer lugar, un profundo agradecimiento al equipo de investigación, que por eso años estuvimos inmersos en los estudios del filosofar del siglo XIX: a Edmundo Roque, investigador acucioso que ha estado atento a todos los detalles del filosofar de esta época y a Ernesto Llanos, filósofo y amigo que me acompañó en esta búsqueda por entender cuál es el norte de la construcción filosófica del siglo XIX.

Además, quiero agradecer a dos maestros sanmarquinos que me acompañaron en el desarrollo de este estudio, a Rubén Quiroz, filósofo latinoamericanista, quien abrió los horizontes de mi labor profesional como investigador, pues gracias a él publiqué algunos artículos y tomé conocimiento del texto que es materia de esta investigación; y a José Carlos Ballón, filósofo sanmarquino que me enseñó el principio fundamental de la universidad, la investigación y producción intelectual.

También, expreso mi profundo agradecimiento al equipo de digitalización del grupo de estudios de filosofía peruana y latinoamericana de la facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Pedro Zulen, quienes tuvieron a bien facilitarme el texto digitalizado, que es producto de esta investigación.

Finalmente, no quiero terminar estas líneas sin mencionar a dos grandes amigos y socios en mi labor profesional, George Sotomayor y Lía Rebaza, agradecerles su constante apoyo y con quienes comparto distintas reflexiones académicas, pedagógicas y filosóficas.

# ÍNDICE

ÍNDICE .....	5
INTRODUCCIÓN .....	7
CAPÍTULO I .....	15
EL AUTOR Y EL TEXTO INÉDITO .....	15
1.1. Intelectual, filósofo y político liberal.....	17
1.2. La incansable producción intelectual .....	22
1.3. El texto inédito .....	35
1.3.1. Estructura morfológica del texto .....	36
1.3.2. Estructura conceptual.....	37
1.3.3. Estructura discursiva .....	38
CAPITULO II .....	49
EL MANUSCRITO INÉDITO LA RELIJIÓN NATURAL .....	49
2.1. Las dos partes del texto .....	49
2.1.1. En contra del dogmatismo eclesial.....	50
2.1.2. En busca de la Religión Natural. ....	53
2.2. El resumen.....	55
CAPÍTULO III .....	116
IMPORTANCIA DEL TEXTO .....	116
3.1. Análisis desde el texto, principios éticos católicos, sin la religión católica.....	117
3.1.1. El proyecto de una moral sin ataduras: La primera parte, la existencia de Dios y la vida futura .....	120
3.1.2. La religión católica promueve una moral con ataduras .....	128
3.1.3. Los principios éticos católicos y auténticos. ....	136
3.2. Análisis desde el contexto (1865-1880) .....	152



CONCLUSIONES .....	158
BIBLIOGRAFÍA .....	167
Bibliografía del autor .....	167
Bibliografía general .....	171

## **INTRODUCCIÓN**

La investigación que presentamos a continuación es el resultado del esfuerzo arduo por contribuir en la reconstrucción de la historiografía filosófica en el Perú durante la segunda mitad del siglo XIX. Este esfuerzo dio sus primeros pasos durante el 2007 cuando tomamos contacto con la biografía del autor y el texto que es materia de este estudio, gracias a la sugerencia de Rubén Quiroz, catedrático sanmarquino. El primer acercamiento lo tuvimos a partir de la lectura de una entrevista realizada por el diario el Comercio, sobre la presentación del manuscrito inédito *La Religión Natural*, realizada por el jefe del Fondo Reservado de la Biblioteca de la Universidad San Marcos. Los atavíos por culminar una primera investigación sobre los positivismos decimonónicos en nuestro país, hicieron que esta investigación tuviera un prolongado stand by.

Retomamos esta investigación hace algunos años y nos propusimos profundizar en los elementos fundamentales que presenta el texto encontrado. En este acercamiento descubrimos que estábamos frente a una propuesta ética sui generis, pero con muchos elementos argumentativos retóricos propios de la formación de la época.

En cuanto al contexto académico de texto y su autor, se puede afirmar que presenta un análisis histórico de la realidad, como lo afirma Cuesta “Puede decirse que el siglo XIX es el siglo de la Historia, pues se difundió un nuevo modo de pensar apoyado en el estudio crítico del pasado” (2008, pág. 36). Esto puede observarse en las constantes referencias que se observan en el texto al proceso histórico por el que está pasando la humanidad y cómo todo tendrá su fin en un estado libre de toda clase de represiones y ataduras.

Por otro lado, Cuesta ha observado que durante esta época existió un afán de los laicos por estudiar la religión católica en su conjunto, por ello afirma

En épocas anteriores no es que no se trabajara, pero en el Perú, en el siglo XIX se desarrollaron numerosos estudios, cuya peculiaridad radicaba en estar escritos por laicos, con el objeto de desplazar a la Iglesia como única institución acreditada en el manejo de esos estudios (Cuesta Alonso 38).

Ello generó que los laicos participaran de discusiones propias de la Iglesia Católica, discusiones doctrinarias, por ejemplo. Cuesta indica que ello se debió principalmente a la lectura de las principales obras de Leopold von Ranke (1795–1866), Federico Carlos de Savigny (1779–1861), Henry Hart

Milman (1791–1868), François Guizot (1787–1874) y Jacob Burckhardt (1818–1897).

Con estos conocimientos, los intelectuales de esta época, cruzaron información con los textos bíblicos, así tomaron conciencia de los problemas que tenía los textos bíblicos. Al interpretarla como un texto inspirado provocó la duda y el cuestionamiento sobre su veracidad. Esto mismo sucedió con los dogmas y demás principios doctrinarios de la Iglesia Católica.

Otro elemento que se encuentra en el texto, en especial al final, y es parte del correlato académico, es la forma particular del positivismo el país (tal como lo hemos demostrado en nuestra investigación anterior), es decir, este se muestra a partir de un conglomerado de elementos que caracterizan a tres diferentes manifestaciones de positivismo, “encontramos rastros del positivismo de Comte, de Spencer y de Krause, manifestaciones que se entremezclan con las formas particulares de entender la realidad y de mostrarla” (Córdova Berona 69).

Por otro lado, Cuesta también menciona el interés de los intelectuales de la época, por resaltar los valores de la razón, la libertad, la ciencia y el progreso, para opacar los ideales religiosos de épocas pasadas. Valores que se encuentran muy presentes en la Religión Natural

Estos valores están íntimamente relacionados con la información que tenían del auge económico de los países desarrollados. En esta sintonía, muchos intelectuales, entre ellos nuestro autor, estaban firmemente convencidos de seguir los pasos de dichas economías, pero debían dejar de lado limitaciones que encontraban en la religión hispánica, por esta razón buscaron el alejamiento de todos los elementos relacionados con ella.

El deslumbramiento que produjo entre los grupos intelectuales el desarrollo económico de Gran Bretaña, Estados Unidos y los países desarrollados, despertó en éstos un afán de imitarles en todo. Una corriente de idealismo utópico recorrió Latinoamérica, abonada por la ilusión de un nuevo futuro más feliz, tras la independencia. Posteriormente cuando el paso del tiempo devolvió a los intelectuales y políticos la visión de la realidad, se pensó que esos sueños no se podrían alcanzar si no se obraba un profundo cambio de mentalidad en el hispanoamericano. Fue entonces cuando se intentó la independencia de los valores religiosos heredados de la metrópoli. (Cuesta Alonso 41)

Sin embargo, este deseo de distanciamiento de la religión católica solo se observó en las esferas intelectuales, en aquel grupo de ciudadanos que tenía acceso a educación, lo que no sucedió con aquellos que pertenecían a estratos económicos inferiores,

en el campo, la organización religiosa estaba más extendida y a menudo era más tenue, a la vez que los servicios que prestaba la Iglesia dependían mucho de los sacerdotes individuales. A pesar de ello, la firmeza del compromiso del campesino con la Iglesia nunca estuvo en duda (...) Casi todos los campesinos se consideraban católicos, pero parece que pocos se identificaban con la nueva república (...) No apoyaban voluntariamente todas las causas conservadoras, pero entraban en acción para defender costumbres tradicionales, como, por ejemplo, romerías y procesiones, o respondiendo a la llamada de algún sacerdote o caudillo en particular (Lynch 75)

Esta actitud, por parte de la clase social menos favorecida, benefició en gran medida los intereses doctrinarios de la Iglesia Católica quienes, ante el avance nuevas doctrinas e ideologías, encontraron en los campesinos una base muy fuerte para sostenerse y no desfallecer ante los ataques de aquellos libre pensadores de la segunda mitad del siglo XIX.

Las relaciones de los intelectuales con la iglesia católica fueron tirantes durante esta época en todo Latinoamérica, pues la libertad de las naciones también significó, para ellos, la libertad de la religión y todo aquello que significase opresión, libertad que no la vieron cristalizarse y por la que lucharon por todos los frentes intelectuales.

A groso modo hemos presentado el contexto en el que convivió nuestro autor y con él su texto, que lamentablemente no pudo ver la luz formal de una publicación.

El texto, que tiene características de un borrador para publicación, solo fue conocido por algunos intelectuales de su tiempo, quienes hablan del giro radical que hubiese provocado en la sociedad de su momento, si este se hubiese publicado, de lo cual hablaremos en detalle en el capítulo primero de esta investigación.

A partir del contexto y las expresiones de admiración del texto, nos cuestionamos sobre su importancia dentro de la historiografía filosófica de la segunda mitad del siglo XIX (1860 a 1880) y vemos que esta se encuentra en la presentación de un proyecto ético para la sociedad peruana que no se sostenga en principios morales que tienen su origen en la doctrina cristiana, sino sobre los principios racionales de la ley natural a partir del cual se construya la religión natural que una a todos los hombres y permita el progreso de la sociedad peruana.

A través del análisis crítico y sistematizado de las orientaciones filosóficas del texto *La Religión Natural*, buscamos reconstruir la memoria del pensamiento intelectual de Francisco de Paula Gonzales Vigil, realizar un análisis e interpretación para complementar las investigaciones realizadas sobre el su pensamiento, y de este modo tener una visión totalizadora del mismo; por otro lado, queremos determinar la importancia del texto dentro de la historiografía filosófica de la segunda mitad del siglo XIX; así también, deseamos revalorizar su pensamiento para darle la importancia debida como la voz que resuena en la actualidad y trasciende los tiempos futuros; finalmente, buscamos aportar a la bibliografía del pensamiento filosófico peruano y seguir la senda de nuestros historiadores y pensadores, en su afán por construir la línea discursiva de la filosofía de la segunda mitad del siglo XIX.

Para ello hemos dividido este trabajo en tres capítulos: En el primero estudiamos al autor y al texto. Así este capítulo presenta la biografía del autor y

los principales hechos que caracterizaron el desarrollo de su vida, de modo que conoceremos cuáles son las principales causas personales que pudieron influir en su desarrollo intelectual. Además, en el segundo ítem, mostramos una síntesis de las obras publicadas por Francisco de Paula Gonzales Vigil, es preciso mencionar, que para este estudio nuestra mirada respecto de estos textos ha sido muy general, pues hemos querido poner toda nuestra atención en *La religión natural*. Finalmente, terminamos este capítulo, hablando del texto y las diferentes estructuras que nos presenta, hemos estudiado desde su estructura morfológica, hasta su estructura conceptual.

En el segundo capítulo, presentamos el resumen del texto, a partir de la intención primera de su elaboración, que es la argumentación contra de los dogmas católicos, y cómo, estos, pervirtieron la fe auténtica de Jesucristo; y la fundamentación de necesidad de establecer una religión auténtica, una religión natural, que provenga de la razón y no de manifestación externa, que solo unos cuantos son posibles de percibir e interpretar. El segundo ítem de este capítulo se centra en el texto mismo y el resumen que elaboramos del mismo, resumen que contiene todos los elementos de este libro: el prólogo, la introducción, los cinco capítulos en donde se critica y argumenta en contra de los dogmas de la religión católica y el capítulo sexto de la presentación y fundamentación de la religión natural.

Finalmente, en el tercer capítulo, nuestro análisis, estudio crítico y establecimiento de la importancia del texto, lo establecemos desde la



comprensión del proyecto de reforma de la sociedad a partir de una religión natural, el análisis que realiza el texto sobre la religión católica que promueve una moral con ataduras y finalmente, el establecimiento de los principios morales auténticos que provienen de la Religión Natural, contruidos a partir de los deberes que tiene el hombre, para con Dios, consigo mismo, con los demás (su entorno social) y con todo el género humano.

## CAPÍTULO I

### EL AUTOR Y EL TEXTO INÉDITO<sup>1</sup>

*No tuvo rivales ni dejó sucesores,  
y se distingue en el Perú como solitaria columna de mármol  
a orillas de río cenagoso. (GONZALES P., 1893)*

El Dr. Francisco de Paula Gonzales Vigil es uno de los filósofos, juristas, políticos y pensadores de mayor relevancia del siglo XIX, quien es uno de sus principales núcleos intelectuales. Personaje de influencia liberal que produjo una crítica profunda tanto a la política conservadora de su entorno como a los dogmas y a la Iglesia Católica. En el ámbito peruano, esta crítica no tuvo precedentes en siglo XIX, además tuvo una frontal y directa discusión epistolar con el Papa Pío IX.

---

<sup>1</sup> Este primer capítulo corresponde a la primera parte, con ligeras modificaciones, del texto que publicamos hace algunos años Córdova, Helí. (2012) "Un manuscrito inédito, La religión natural, de un gran decimonónico, Francisco de Paula González Vigil". *Desde el Sur*, 4, 2, pp. 85-94

Vigil es un autor muy completo que reflexionaba mucho sobre el sistema político. Es muy famoso por su lucha contra el autoritarismo de Gamarra y la defensa de la Constitución. Un republicano, un hombre vinculado a la política, que gana elecciones, que se pelea con todo el mundo, que es exiliado y excomulgado. (Revoredo 6)

Esto lo hace notar el historiador Aljovín, en la entrevista que tiene en el diario El Comercio.

La importancia de este personaje es evidente y, por consiguiente, su obra, para la historia del pensamiento y la filosofía peruana.

Vigil fue quien representó a aquellos hombres que en el Perú combatieron por la razón y la ciencia contra la fe y la ignorancia, quien sería el verdadero precursor y el viejo soldado que allanó el camino, que luchó en la vanguardia, que dio y recibió los primeros golpes del sistema conservador peruano. Por la fortaleza de carácter, por la sinceridad de convicciones, por lo inmaculado de su vida, Vigil redime las culpas de toda una generación. No tuvo rivales ni dejó sucesores, y se distingue en el Perú como solitaria columna de mármol a orillas de río cenagoso. (González P. 70)

De forma acertada, Gonzales Prada, ilustra la figura de este gran regalista. No se encuentra un personaje tan descollante en la intelectualidad peruana, durante esa época.

Por otro lado, el texto encontrado en el Fondo Reservado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el manuscrito intitulado La Relijión Natural, fue donado por el Dr. Alberto Ulloa Sotomayor, sobrino bisnieto del regalista, en las primeras décadas del siglo XX.

Dada la novedad del texto inédito y la significación de su contenido en el proceso de reconstrucción del pensamiento peruano durante el siglo XIX, presentamos el siguiente estudio, en donde analizaremos cuál es la importancia y la novedad del texto *La Relijión Natural* en el filosofar peruano del siglo XIX.

Este capítulo está dividido en tres partes, en la primera, estudiaremos la figura del autor, uno de esos políticos íntegros que no le tuvo miedo a nada ni a nadie, pues por encima de cualquier cosa está su honra y su moral; para la segunda veremos su producción intelectual, abundante y variada; en ella, podemos observar sus dos grandes intereses, la libertad y la enseñanza. Finalmente, en la tercera parte, presentaremos el texto que es materia de este estudio, *la Relijión Natural*, pero desde la perspectiva semántica, sintáctica y argumentativa. De este modo tendremos un panorama amplio del texto y de su autor.

### **1.1. Intelectual, filósofo y político de influencia liberal**

Francisco de Paula González Vigil nació de don Joaquín González Vigil y doña Micaela Yáñez, en la ciudad de Tacna el 13 de setiembre de 1792. Desde muy joven se desenvolvió en el ámbito académico, obteniendo una beca en el Colegio del Seminario conciliar de San Jerónimo de Arequipa, el 13 de julio de 1803. Los estudios en la

Universidad San Antonio Abad del Cuzco lo llevan a graduarse de Doctor en Teología a los veinte años de edad.

Posteriormente regresa a su ciudad natal donde cursa estudios de Derecho Natural con el Pbro. Dr. Juan José de la Fuente y Bustamante. Estos estudios serían trascendentales para orientar el norte del pensamiento de Gonzales Vigil, dejando en él una huella imborrable. En 1815 decide entrar al seminario mayor en Arequipa, para posteriormente ordenarse de clérigo en diciembre de 1818. A partir de la fecha regenta la cátedra de Teología en el seminario de Arequipa.

Fue miembro fundador de la Academia Lauretana de la Ciencia y las Artes de Arequipa, primera institución académica de Arequipa que promovería la fundación de la Universidad San Agustín.

Por situaciones personales regresa a Tacna el 8 de marzo de 1823. A partir de 1826 inicia su actividad política, desenvolviéndose en esta con gran ahínco, pues fue elegido para el segundo congreso constituyente, como diputado por la ciudad de Arica. Tiene desavenencias con el Libertador Simón Bolívar, pues estaba en contra de la idea de perpetuarse en el poder, razón por la cual viaja a Chile.

Solucionado las discrepancias y con Bolívar fuera del Perú, es elegido diputado por Arica, perteneciendo a la mayoría que elige como presidente de la república al Gral. La Mar.

Años más tarde enfermó del pecho, convaleciendo en Miraflores, y viajando posteriormente a Quillota y Concepción en Chile, con la esperanza de recurrirse rápidamente.

De regreso en Perú, es nombrado en 1831 rector del Colegio de Arequipa. Al año siguiente se gradúa de Doctor en Jurisprudencia, en la Universidad San Agustín.

Para la legislatura de 1832 es elegido diputado por Tacna, y luego de presenciar los acontecimientos deleznales del presidente Gamarra, pues pretendía expatriar a un ciudadano peruano sin el debido proceso y de disolver la Junta Departamental de Lima sin fundamento alguno, su alto grado de conciencia y moral, lo llevan a acusar al presidente, exhortándolo a que deje el cargo de manera inmediata. En 1833 y 1834 preside la convención Nacional, para las legislaturas de los meses de setiembre y julio respectivamente.

Desde 1836 hasta 1838 lleva la dirección de la Biblioteca Nacional, dirección que retomaría en 1845, hasta los últimos días de su vida. La

década del 1836 a 1846, fueron años de profunda reflexión política y filosófica, en los que desarrolló su texto en torno a la Defensa. En 1848 la publica, con el título Defensa de la autoridad de los Gobiernos y de los Obispos contra las pretensiones del a Curia Romana, obra que le llevó concluir 10 años. Luego de dicha publicación en 1853 es condenado y excomulgado por Pío IX a través del Breve Papal del 10 de junio, fecha a partir del cual cuelga deja el servicio sacerdotal.

Es a partir de esta época que Gonzales Vigil centra su preocupación en la formación de los jóvenes “la ciudad de Callao había solicitado a Vigil un libro didáctico para desarrollar entre los jóvenes el patriotismo.” (Cuesta Alonso 90) Así, con el texto titulado Catecismo patriótico, Para el uso de la Escuelas municipales de la ciudad del Callao (1859) inicia una serie de escritos en pro de la formación de la juventud, ello con la finalidad de formarlos en las ideas modernas. Su interés en la formación y educación no solo se centró en los jóvenes sino también dedicó varias publicaciones a las mujeres y a los jóvenes de América Latina.

También, se observa que a partir de estos años se muestra su desarrollo intelectual, con una “convicción ética y creencia (...) que la ley es bastante para imponer la virtud” (Ferrero R. 50).

Vigil forma parte de la primera generación republicana que es considerada como liberales, para ellos el principio fundamental es la libertad de las personas, libertad que encamina a las naciones al progreso a partir de una reforma política y moral (Quimper). Esta generación es regalista en materia eclesial y moderada en materia política. Existe en los intelectuales peruanos, de influencia liberal, el empeño por afirmar los derechos y libertades civiles, la separación de poderes, la convicción de que la ley ayuda a imponer la virtud en los ciudadanos (Ferrero R. 63). Se muestran claramente a favor de reducir el poder presidencialista, antimilitar y descentralista.

En esta misma línea Orrego afirma

Los liberales se sentían hijos del Siglo de las Luces. Defendían una concepción individualista del mundo. El origen de la soberanía se hallaba en la voluntad popular y las leyes se originaban por el consenso de los ciudadanos, la división de los poderes del Estado, el sufragio universal, la secularización de los gobiernos, la defensa de la propiedad, la tolerancia de cultos, la igualdad entre los hombres y la abolición de la esclavitud, de los fueros y de los gremios. De igual modo, la libertad de industria. Admiraban los logros que en el ámbito político habían conseguido Estados Unidos. (Orrego 142-143)

No hay autor más representativo de estas características que Francisco de Paula Gonzales Vigil. Fue consecuente con su pensamiento y nunca titubeó para expresar lo que consideraba correcto y con ello defender la verdad que, a la luz de la razón, había concebido. Ni la



excomuni3n, ni el destierro o el exilio, le fueron una amenaza para renunciar a sus principios.

Fallece el 9 de junio de 1875 en horas de la tarde. El 11 de junio se realiza las exequias con una multitud de participantes, se pudo observar entre los ellos “por primera vez p3blicamente las logias mas3nicas peruanas, vestidos sus miembros con los atuendos rituales, al igual que muchas de las asociaciones c3vicas en cuya defensa Vigil hab3a levantado su voz.” (De la Puente Brunke)

## **1.2. La incansable producci3n intelectual**

“La obra de Vigil (...) tuvo como objetivo: defender la libertad en sus m3s esenciales manifestaciones, la conciencia y la de opini3n, contra la intolerancia pol3tica y religiosa”, (LOPEZ A 24) es por ello que le trajo gran cantidad de dificultades, pese a ello no se detuvo en su af3n por luchar contra todo aquello que quita del hombre su libertad y genera desigualdad.

Entre las obras m3s importantes tenemos<sup>2</sup>:

---

<sup>2</sup> Las citas de las reseñas que se presentan a continuaci3n pertenecen al pr3logo o introducci3n de los mismos textos. Ellas nos permiten tener una idea general de lo que Gonz3lez Vigil plantea en dichos textos. No colocamos la referencia corta pues se trata de citas que est3n en los mismos textos.

✚ *A sus conciudadanos el diputado Vigil (1833)*. Texto que relata los acontecimientos sucedidos en los últimos meses de 1832 y en donde se puede leer los artículos 22 y 173 de la constitución de la época a partir de los cuáles se justifica las acciones en contra del presidente, el vicepresidente y de los ministros de estado.

✚ *Adiciones a la Defensa de la autoridad de los gobiernos contra las pretensiones de la curia romana (1852)*. Este opúsculo presenta que “la Defensa salga lo menos imperfecta (...) y corresponda a los fines que siguió el autor”. A través de estas líneas, se desea “vindicar los derechos a los Gobiernos y de convencer, que ellos son puramente civiles y seculares”. Además, en este texto se presentan nuevas argumentaciones que defienden la libertad del estado frente a la curia romana.

✚ *Apéndice al opúsculo sobre Mortará (1859)*. Este apéndice tiene como objetivo afirmar que la curia romana se inmiscuye en la vida de los civiles (no católicos) y sus derechos. En este caso, se trata del rapto y del bautizo de un hijo de padre judío. González Vigil a firma: “Dios hace nacer hijos de padres judíos y otros hombres no católicos, dejando a cada cual en su religión y en la casa de sus padres; y cuando le place emplear medios suficientes para que lleguen al conocimiento de la verdad”. En estas líneas nos relata Vigil cómo la curia comete atropellos, pues, arrebató a los

pequeños de sus hogares y los lleva a casas de catecúmenos, además de contar con el consentimiento del Papa, transgreden el derecho paterno.

✚ *Carta al Papa y análisis el Breve de 10 de junio (1851).* El texto inicia con el documento de la condenación y prohibición de la obra de Vigil de 1848 (Defensa de la autoridad de los gobiernos y de los obispos contra las pretensiones de la curia romana). A continuación, un texto en latín y en español, a doble columna, en donde Vigil le responde sosteniendo de manera contundente que “los sacerdotes no deben mezclarse en los negocios seculares; que no tienen reino aquí; y que toda su gloria debe estar cifrada, como la de San Pablo, en predicar a Jesucristo, pero crucificado”. En el análisis del Breve del 10 de Junio expone y contesta las razones de la publicación de la Defensa, cuya prohibición, Vigil la ve con gran satisfacción y gloria, pues la Inquisición Universal coloca su nombre entre los de ilustres personajes. En este texto, Vigil manifiesta su deseo por el término del reinado y supremacía de la curia romana.

✚ *Cartas al Papa Pío IX, con varios documentos al caso. A la juventud americana (1871).* El propósito de este texto es ayudar a las personas que estén poco versadas en el tema de la excomunión dada por el Papa a Gonzáles Vigil y contribuir a su

desengaño pues muestran el estado en el que se encuentran las naciones católicas después de lo sucedido en el Concilio Vaticano I. Este texto reúne tres cartas hechas por el autor en defensa de tres obras suyas que fueron condenadas, la intención es aumentar más el conocimiento sobre los temas tratados. La primera por la Condenación de la Defensa. La segunda, sin publicarse, también por la condenación de los Diálogos de la existencia de Dios y de la Vida Futura y la tercera para definir el Dogma de la Infalibilidad del Romano Pontífice.

✚ *Catecismo patriótico. Para el uso de la Escuelas municipales de la ciudad del Callao (1859).* Es un manual de Civismo para los escolares del Callao, con cartas previas enviadas a González Vigil del alcalde del puerto y sus respuestas respectivas. Nuestro autor desea que este manual contribuya a mejorar la formación de las escuelas primarias, y a la formación de una regeneración social mejor que la anterior. El texto presenta el concepto de Patria, a través de ocho diálogos, en donde tres personajes el padre, el hijo y la madre, conversan sobre lo que significa patria, el amor a ella, se muestran ejemplos de patriotismo y los buenos efectos que causa este amor. Además, expone los deberes para con ella, el interés recíproco de cumplir estos deberes. También está el tema de la patria en la República y el tema de América y el género humano. Adiciona Vigil, artículos tomados de la Enciclopedia Francesa en los que se desarrollan los términos de Patria y

Patriota. Finaliza con una versión del Himno Nacional con 4 estrofas y un poema sobre la libertad.

✚ *Catecismo patriótico para el uso de las escuelas municipales de la República (1859).* Del mismo modo que en el Catecismo patriótico, Para el uso de la Escuelas municipales de la ciudad del Callao (1859), este texto inicia con cartas previas enviadas a Vigil de los alcaldes de Puno, Lima, Arequipa y sus respuestas respectivas. En este texto, de alcance nacional, transcribe lo dicho ya en su texto dedicado a la ciudad del Callao.

✚ *Compendio de la obra intitulada Los Jesuitas, presentados en cuadros históricos, sobre las correspondientes pruebas, y con reflexiones al caso, especialmente en sus cosas de América (1863).* En este compendio Vigil nos relata la aparición de la orden de los Jesuitas en el siglo XVI, sus diferentes etapas, sus personajes ilustres, sus vicisitudes (persecución, condenas) y labores (misiones) en América, en especial lo referente a la educación, en lo cual fueron expertos y, advierte Vigil, que al igual que hubo personajes rescatables dentro de esta orden, los hay peligrosos.

✚ *Defensa de la autoridad de los gobiernos y de los obispos contra las pretensiones de la curia romana (1848) Primera parte.* Esta es

la obra más importante de Vigil, trata sobre la curia romana, sus integrantes y sobre sus pretensiones. El autor se dirige en contra de ella, en especial de sus pretensiones de influir en los gobiernos como poder político y espiritual, además de las atribuciones que se asigna en ambos ámbitos. Entre otros temas, en el texto, se hace referencia a sus potestades, patronatos, a los gobiernos como protectores de la curia, a la inmunidad que tienen los de la curia, y en ese sentido se hace hincapié en las violaciones a los fueros de la conciencia y a la poca tolerancia a la libertad de cultos.

✚ *Defensa de la autoridad de los gobiernos y de los obispos contra las pretensiones de la curia romana. (1856) Segunda parte.* Este tomo está dedicado al Iglesia Americana y sus obispos que han recibido el texto publicado en 1848 con cierta desconfianza. El objetivo de esta segunda parte “es recordarles los antiguos siglos, para que con la simple comparación les ministre muchedumbre de ejemplos y lecciones, que muy poco se parecen a las lecciones y los ejemplos de los posteriores. A vista tan edificante y cristiana, no puede menos de resucitar un buen espíritu que renueve la faz de la Iglesia Americana (...) se reciba ahora, como entonces, toda la influencia del espíritu de Jesucristo que no cambia jamás, porque pertenece a todos los lugares y a todos los tiempos”. Por otro lado, la obra, quiere defender la libertad en todos los sentidos, ya que los conservadores están a favor del clero, del absolutismo y en contra de toda libertad (de imprenta, de las asociaciones, la soberanía

nacional, la forma republicana, etc.) y consideran de fatídico al progreso, lo que no le conviene a la iglesia americana ni a todas las sociedades.

✚ *De la libertad civil de cultos, sin religión del estado (1861).* El texto centra su reflexión en la frase “la religión del Estado”, en ese sentido, se pregunta sobre su condición, como elemento que forma parte de un estado o como parte de la política del Estado. En el caso de esta última afirmación, Vigil considera que es una desnaturalización de la religión, insulta a Dios y degrada al hombre, pues convierte todo ello en un instrumento de política. Por otro lado, Vigil expone los errores en los que cae el Estado al darle una solemnidad legal e investidura especial a la Iglesia Católica en el Perú. El texto centra su ataque en la curia romana, como institución y en especial su autoridad política y mundana; mas tiene palabras reivindicadoras a la fe cristiana: “el cristianismo unido a la filosofía, purificarán y regenerarán de nuevo al mundo contra el ateísmo, la corrupción, la impiedad y la indiferencia”. Además, expresa su deseo en contra de los títulos nobiliarios de los papas, quienes los deberán devolver a los gobiernos que los confirieron para dar paso a la libertad de conciencia, de religión, sin un Estado que obligue a profesarla. Finalmente se adiciona la impugnación de Juan Gualberto Valdivia, en contra de Vigil, publicada en el Cosmos, y en donde se analiza y responde a todos los argumentos presentados por el señor Valdivia.

✚ *De la tolerancia civil de cultos con religión del Estado (1861)*. Vigil define en las primeras líneas de este texto lo que es la tolerancia de cultos: “solemos llamar [así] la permisión o indulgencia, con que dejamos a otros, que no tienen nuestras creencias, la libre profesión de las suyas y el ejercicio público de sus prácticas religiosas, sin que por ello haya derecho de decir, que aprobamos lo que permitimos”. Con esta frase Vigil inicia su exposición con la plena consciencia que se está iniciando la preparación para una libertad civil de cultos posterior. Vigil expone en este texto porqué se mal interpreta la tolerancia, expone las ideas erróneas de quienes la atacan y quienes la defienden, ello porque es consciente que llegará el momento en que la constitución establezca la tolerancia, lo que traerá orden y paz.

✚ *Diálogo sobre la existencia de Dios y la vida futura (1863)*. Este texto es un conjunto de catorce diálogos entre un teísta y un ateo, además de la inserción final de un escéptico. Dentro de los diálogos, el teísta muestra y defiende los distintos puntos con los que se puede demostrar la existencia de Dios, todos dentro de argumentos racionales y no teológicos. Al finalizar la introducción, Vigil manifiesta el plan de la publicación de este texto y el que sería la segunda parte, La Religión Natural.



✚ *Educación y sociedad (1973)*. Libro editado por el INC, en donde se reúnen dos opúsculos de Vigil, Importancia y utilidad de las asociaciones e Importancia y necesidad de la educación popular. Este texto tiene un estudio preliminar de Alberto Tauro, quien hace la compilación.

✚ *Importancia de la educación del bello sexo (1858) (1872)*. Este libro analiza la educación impartida por el clero en la sociedad limeña del siglo XIX. Tiene dos intenciones, una crítica al clero, por acaparar, en la sociedad, la educación de la mujer, y en segundo lugar, plantear una nueva educación civil para las mujeres, se plantea responder a la pregunta: ¿Cómo sería útil la mujer para la sociedad?

✚ *Importancia de las asociaciones (1858)*. Folleto que reúne todos los puntos editados en El Constitucional (1858), El Hijo del Pueblo (1864) el Correo de Lima (1871-1872). Vigil plantea la asociación de individuos, pues está convencido de que con sus facultades aisladas no se alcanzaría a entablar y llevar adelante un propósito en la sociedad civil. Es a través del compromiso a partir de intereses comunes y de mutuos oficios que se conduce hacia la limitación del individualismo y se dirige la libertad de forma. Igualmente promueve el entendimiento de las asociaciones entre

sí, como el elemento que genera que los bienes crezcan, a partir del cual se dé unión, paz y prosperidad del género humano.

✚ *Impugnación de un folleto que tiene por examen comparativo de la monarquía y de la república (1867).* Este folleto es la respuesta a uno publicado a principios de 1867, en donde Vigil analiza los puntos a favor que el autor o autores hacen a favor de la Monarquía y la Aristocracia, y las críticas hacia el sistema republicano y democrático. Luego de realizar las distinciones propias de la monarquía y la república, Vigil llama a la perseverancia en el trabajo que se ha de realizar en contra de aquellos obstáculos que se presentan a las reformas y mejoras que necesita el país. Reformas que han de ayudar a estrechar nuestras relaciones con los demás pueblos americanos y si es posible con toda la humanidad. El programa de la política peruana debe tener estas tres palabras: Patria-La América-El Género Humano.

✚ *Manual de derecho público-eclesiástico para uso de la juventud americana (1863).* Este texto tiene por objeto auxiliar a la juventud, animarla en su progreso y hace el llamamiento a los pocos jóvenes que, desmintiendo su nombre, van por otro camino. También desea con el texto “auxiliar a los gobernantes americanos que quieran ser leales a su vocación, allanar su senda, y dejar buenos ejemplos a sus sucesores”. Vigil muestra 22 puntos que se deben tener en

consideración para que la sociedad retome el rumbo que debió seguir luego de la independencia a través de acciones que sean llevadas a cabo por la sociedad civil, en ellas no solo se debe buscar la defensa de los derechos de los ciudadanos, sino también una reforma dentro de la Iglesia en nuestro país y porque no, de la América toda.

✚ Ojeada al Equilibrio entre las dos potestades (1853). Texto no encontrado.

✚ *Opúsculo sobre el principado político del Romano Pontífice (1871).* Vigil critica el título de Papa, y hace observaciones sobre lo que ha hecho la Iglesia, las prácticas que ha agregado a las doctrina de Jesucristo, que no son propias de las cristianas. Vigil afirma “que a la sencillez y modestia de los antiguos pastores han sucedido pompa, dominación y aun regia corona (...) quien encabeza sus decretos con el dictado siervo de los siervos de Dios, se deja llamar-rey de los reyes y señor de los señores”.

✚ *Opúsculos sociales y políticos dedicados a la juventud americana (1857) (1862).* El texto reúne los siguientes títulos: Paz perpetua en América o Federación Americana (1857), De la Guerra (1857) De la Soberanía nacional (1857) Del Gobierno Republicano en América (1857). Este texto quiere documentar los trabajos

realizados y preparar las reformas que han de hacer los futuros congresos americanos en la senda del progreso que llevarán.

✚ *Paz perpetua en América o Federación americana (1856)*. En este texto, Vigil, realiza un viaje rápido de los distintos ejemplos en la historia, desde la Grecia Antigua, los reinos barbaros y el Imperio Germánico, la Confederación Helvética, entre otros, introduce al lector al tema de la Paz Perpetua, y cómo practicada en Europa, es vista por Vigil, como practicable en América. También muestra cómo el intento de la Santa Alianza y su defensa de la Monarquía es el intento de aplacar los movimientos libertarios de mediados del siglo XIX, es la muestra del obstáculo de la tan ansiada Paz Perpetua. Vigil comenta sobre los congresos americanos que se han dado: el Congreso Americano de 1826, con una América española y el Congreso de 1848 con sus tentativas de afianzar la paz interna y la respetabilidad externa de Sudamérica. Vigil reflexiona sobre la importancia de tomar el ejemplo de los Estados Unidos y considerar también si se adhiere o no al Imperio de Brasil. Convoca a tocar como punto principal de las futuras generaciones, dentro de la agenda política, la formación de la Federación, que promueva la aparición del patriotismo y el americanismo.

✚ *La Relijión Natural (1873?)*. Texto inédito encontrado en el fondo reservado de la Biblioteca Pedro Zulen de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. La fecha de edición no es clara, pero por la

información del mismo texto es presumible que haya estado listo para su publicación entre 1872 y 1874

Del mismo modo su participación en los diarios de circulación de su contexto fue también abundante, escribió en:

- ✚ El correo del Perú (Lima)
- ✚ La Tacora (Tacna)
- ✚ El Progresista
- ✚ La revista del Sur (Tacna)
- ✚ El constitucional<sup>3</sup>
- ✚ La América.

Como podemos observar, “La obra de Vigil, (...) tuvo como objetivo: defender la libertad en sus más esenciales manifestaciones, la conciencia y la de opinión, contra la intolerancia política y religiosa” (López A 24). En líneas generales, encontramos en Vigil a un autor completo y muy comprometido con su sociedad, su cultura; en suma, con su país. Así tenemos las investigaciones de Gonzales Prada, Jorge Basadre, Mejía Valera, Salazar Bondy, Guillermo Leguía, Marcelino R. Cuesta, uno de sus últimos investigadores, (Catedrático de la Universidad de Zacatecas, México). Además, se interesaron en la obra de este insigne filósofo instituciones como el INC y la Biblioteca Nacional.

---

<sup>3</sup> En este diario, Gonzalez Vigil publica alguno de sus opúsculos

En torno al pensamiento del autor, se puede afirmar que estuvo influenciado por la corriente de pensamiento caracterizada por la lectura histórica de los hechos, muy en boga en este tiempo, además de presentar características entre mezcladas, propias de los positivismos de Comte, Spencer y Krause, elementos propios de la época que se observan también en las tesis de grado sustentadas por los intelectuales sanmarquinos de la segunda mitad del siglo XIX, en especial entre 1869 y 1880 (Córdova Berona 90). Por otro lado, Cuesta Alonso también menciona que “en el siglo XIX se desarrollaron numerosos estudios [teológico religiosos], cuya peculiaridad radicaba en estar escritos por laicos” (Cuesta Alonso 38).

En este contexto “la razón, la libertad, la ciencia y el progreso, ocuparon el primer lugar en la lista de valores a conseguir, dejando de lado los ideales religiosos de los siglos anteriores” (Cuesta Alonso 40).

### **1.3. El texto inédito**

Contiene como lo dice González Vigil: “refutando y desacreditando en los cinco primeros [capítulos] las historias y los dogmas que venían de la revelación divina, según esa enseñanza. Trabajo impropio y prolijo para llegar (...) a la religión natural” (González Vigil, 1873?, 4)

Sobre este texto Gonzales Prada, en Páginas Libres, en el artículo titulado Vijil, nos dice: “Deja inédita una obra capital en que, apartándose de cuestiones canónicas i curialísticas, se muestra francamente racionalista i refuta uno por uno todos los dogmas católicos, desde el pecado orijinal hasta la divinidad de Jesucristo...” (20)

A demás, Gonzales Prada supone el impacto que hubiera producido esta obra:

Publicado hoi [1890], a los veinte o veinticinco años d' escrito, después de los profundos trabajos emprendidos por los alemanes, ingleses i franceses, el libro produciría entre los eruditos i exejetas europeos el mismo efecto que la resurrección de un hombre muerto en el siglo XVI. (25)

Por otro lado, Jorge Basadre nos dice, refiriéndose a Gonzales Prada en relación a Vigil: “Un escritor tan afín a él [Vigil] como González Prada, sin mengua de su respeto, llegó a escribir en 1890 que, ante su más valioso escrito el inédito acerca de «La religión natural», «El lector menos maligno disfruta el placer de sonreírse, ya que no tiene la felicidad de convencerse»”. (Basadre 63)

#### 1.3.1. Estructura morfológica del texto

El manuscrito consta de un compendio y una segunda parte que sumados da 133 pliegos numerados, doblados en folio (cuatro páginas de 26 por 39 cm), con un promedio de 44 líneas por página

incluyendo las notas a pie de página. La regularidad del trazo y la casi ausencia de enmendaduras indicaría que se trata de un manuscrito final, listo para la imprenta.

Además, esta obra está dividida en un prólogo, una introducción y seis capítulos. En los cinco primeros capítulos, desarrolla toda su argumentación en contra del dogmatismo eclesial y finalmente el capítulo sexto refiere el desarrollo de la religión natural. El primer capítulo lleva por título La revelación; el segundo, Doctrinas e historias del antiguo testamento; el tercero, Doctrinas e historias del Nuevo Testamento; el cuarto, La Iglesia y sus instituciones; y finalmente, el quinto, El primado de la Iglesia, y finalmente el sexto, La Religión Natural

### 1.3.2. Estructura conceptual

El texto inédito La Religión Natural, visto semánticamente, consta de dos partes, la primera que comprende desde el prólogo hasta el epílogo, es un desarrollo pormenorizado de un conjunto de refutaciones que tiran por el suelo la actitud dogmática de la iglesia Católica. En la segunda parte, que comprende el capítulo sexto, Vigil sustenta las bases por las que se debe regresar a un cristianismo primitivo, cuya base se encuentra en una religión natural y cuyos fundamentos se encuentran en la práctica de deberes



fundamentados que están orientados a partir de las enseñanzas de Jesucristo.

### 1.3.3. Estructura discursiva

Otro elemento que debemos tener en cuenta dentro del texto inédito, es la estructura discursiva que presenta el autor. Como hemos visto se presentan dos partes dentro del texto, aquella que presenta la fe de la iglesia como carente de fundamento racional y aquella que sostiene la validez de un nuevo programa moral, en ese sentido también existirán dos procesos discursivos, el primero que se centra en buscar las contradicciones de los principios católicos, de modo que se demuestra su invalidez, y el segundo, a partir del cual se demuestra la validez de los argumentos que construyen la religión natural.

A continuación, presentamos los elementos que forman parte del primer bloque discursivo:

- Presentación de la idea que se rebatirá en el argumento. Se muestran los cuestionamientos en contra de la idea presentada
- Exposición personal de la idea presentada, a

- Exposición de las fuentes que se encuentran en la misma línea doctrinal de la idea y que están en contra de dicha idea.
- Presentación de la contradicción y la poca fortaleza de las ideas presentadas
- Conclusión del argumento

A continuación, presentamos algunos ejemplos de este proceso, de modo que nos sirva para graficar el modo de elaborar el discurso. Los tópicos que abordan estos ejemplos son centrales en el desarrollo argumentativo del texto. Tenemos:

7. Es una verdad incuestionable, evidente. Dios es bueno y justo: acción mala e injusta no puede ser obra de Dios. Pues bien, sería acción mala o injusta, castigar a alguno por haberle imputado una culpa antes de que existiera. Esto no necesita demostrarse, basta enunciarlo, y a mayor abundamiento una sencilla explicación, que es la siguiente: “No debe haber castigo sino por una culpa cometida: no puede haber culpa sin voluntad y no hay voluntad sin la existencia del ser a quien se le atribuye la culpa. Luego, quien no ha tenido existencia, no tiene voluntad, no ha podido tener culpa, no ha debido ser castigado. Corroboremos este discurso con una sentencia de San Agustín, en la cual advierte que: “debemos creer firmemente que Dios justo y bueno no puede mandar cosas imposibles” (2) Pues bien, es imposible que haya culpa sin voluntad, y que haya voluntad en quien no existe; y si lo imposible no puede ser mandado, tampoco puede ser infringido ni recibirse por ello castigo. Los lectores habrán caído en cuenta de que hablamos del dogma del pecado original, pecado cometido sin voluntad, cometido antes de que el individuo tuviera existencia, y sin embargo castigado por Dios, según esa doctrina. Es decir que se presenta a Dios, suma bondad, suma justicia, cometiendo una acción mala e injusta, lo que sería peor que el ateísmo, pues se admitía un Dios malo o injusto. Luego hallándose en pugna manifiesta el dogma del pecado original con una verdad evidente de razón, no ha

podido ser revelado por Dios, es un dogma falso, dogma absurdo. (14)<sup>4</sup>

En primer lugar, debemos tener en cuenta que este párrafo hace alusión al dogma del pecado original y como este es contradictorio a las características básicas de la esencia de Dios. Es en orden a sostener que el pecado original es un dogma insostenible que se construye este argumento. Así la primera parte del texto está relacionada con la presentación de la contradicción: “Es una verdad incuestionable, evidente. Dios es bueno y justo: acción mala e injusta no puede ser obra de Dios. Pues bien, sería acción mala o injusta, castigar a alguno por haberle imputado una culpa antes de que existiera.” (14) La contradicción se muestra en la segunda oración, cuando se afirma que acciones malas no pueden ser impuestas si no existe quien la comete, y Dios no puede imputarlas, por su naturaleza de ser bueno y justo.

En segundo lugar, se presenta la exposición personal de la idea «Esto no necesita demostrarse, basta enunciarlo, y a mayor abundamiento una sencilla explicación, que es la siguiente: “No debe haber castigo sino por una culpa cometida: no puede haber culpa sin voluntad y no hay voluntad sin la existencia del ser a quien se le atribuye la culpa. Luego, quien no ha tenido existencia, no tiene voluntad, no ha podido tener culpa, no ha debido ser castigado”»

---

<sup>4</sup> Este texto tiene como fuente principal el texto digitalizado de la Religi3n Natural, y la paginaci3n est1 en orden a dicho documento.

(14). Aquí se desarrolla la postura del autor, la contradicción está centrada en manifestar que existe culpa sin voluntad, es decir es imposible hacer mal si no se obra de forma deliberada.

La tercera parte del discurso muestra como idea fundamental la contradicción, el texto de un autor católico, que además, corrobora la postura del autor: «Corroboremos este discurso con una sentencia de San Agustín, en la cual advierte que: “debemos creer firmemente que Dios justo y bueno no puede mandar cosas imposibles”» (14) Lo interesante en esta cita es que González Vigil presenta como nota al pie los datos exactos de donde proviene la información. Parte de la versión latina del texto y sigue con los datos de la referencia de la cita. Lo muestra de la siguiente manera: “Firmissime creditur, Deum justum et conum impossibilia non potuisse praecipere”. De natur et gratia. Cap. 69, No. 83, Col. 163 y 164 del tomo X (14). De este modo no le quedará duda al lector, que se ha tomado un texto original y se puede corroborar con elementos verdaderos lo que se está afirmando que existe un elemento dentro de los autores católicos que fundamentan las afirmaciones de González Vigil y, con ello, corroboran la contradicción.

La cuarta parte de la argumentación es la presentación de la contradicción, “Pues bien, es imposible que haya culpa sin voluntad, y que haya voluntad en quien no existe; y si lo imposible no puede

ser mandado, tampoco puede ser infringido ni recibirse por ello castigo. Los lectores habrán caído en cuenta de que hablamos del dogma del pecado original, pecado cometido sin voluntad, cometido antes de que el individuo tuviera existencia, y sin embargo castigado por Dios, según esa doctrina.” Podemos ver en este segmento cómo se hace evidente la contradicción a la cual aludimos al iniciar este ejemplo. Para la intención del discurso este segmento es importante pues demuestra que las afirmaciones en las que se basa la fe católica no resisten el cuestionamiento de la razón.

Finalmente la última parte de esta argumentación, las conclusiones, muestran el objetivo final del argumento, demostrar con certeza y evidencia que el dogma católico es falso, “Es decir que se presenta a Dios, suma bondad, suma justicia, cometiendo una acción mala e injusta, lo que sería peor que el ateísmo, pues se admitía un Dios malo o injusto. Luego hallándose en pugna manifiesta el dogma del pecado original con una verdad evidente de razón, no ha podido ser revelado por Dios, es un dogma falso, dogma absurdo.”

Presentamos a continuación un ejemplo un poco más extenso que el anterior y a partir del cual observarán las cinco partes del discurso:

298. Tenemos necesidad de recordar y lo haremos corepetición, que no habiéndose probado la divinidad de los libros de la Biblia, no puede tomarse de ellos un testimonio irrepagable, y que reduciéndose a la esfera de libros humanos, están sujetos a todas las eventualidades de la humana miseria, y una de ellas a incurrir en contradicciones, como no sucedería ni podría suceder, si en verdad fuesen (53) la palabra de Dios. El evangelista Juan a quien oímos decir, que el verbo era Dios, que encarnó y habitó entre los hombres, escribió estas palabras del verbo hecho carne: “No puede el hijo hacer por su cosa alguna, fuese de lo que viere hacer el padre”- Non potest filius a se facere quidquam (1); “no he venido hacer mi voluntad, sino la de aquel que me ha enviado”- non ut iudicem voluntatem meam (2); “mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado”- mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me (3); “lo que os hablo, no lo hablo por mí”- a me ipso non loquor (4); pretendéis quitarme la vida, siendo yo un hombre, que os hablo la verdad”- queritis interficere, hominem qui veritatem vobis locutus sum (5) A los pasajes de San Pablo, de que se hace mérito para probar, que tenía a Jesucristo por Dios, les acompañemos los siguientes cuyas citas omitimos, porque poco antes las hemos notado: “Se ha derramado la misericordia de Dios por la gracia de un solo hombre, que es Jesucristo”. “No hay sino un Dios, el Padre, y un solo Señor, que es Jesucristo”- “El hijo está sujeto al que le sujetó todas las cosas”- “Varón constituido por Dios, que le resucitó de entre los muertos”. Y cuando el mismo apóstol dijo, al hablar del hijo que “todas las cosas fueron creadas por él mismo” dejó escrito en el versículo anterior, que era “el primogénito entre todas las criaturas”- primogenitus omnis creatura (6) Si el apóstol Tomas, reconociendo a Jesus resucitado, exclamó: Señor mío y Dios mío; también el apóstol Pedro, en compañía de los demás apóstoles, después de recibir al Espíritu Santo, llamó a Jesús de Nazareth hombre autorizado por Dios (7); y Pablo después de convertido, le llamaba varón constituido y resucitado por Dios (8) Nuestros teólogos y expositores dan respuestas y hacen explicaciones para salir del apuro, ocurriendo a las divinas procesiones, y otros términos teológicos-escolásticos, y aun a traducción violenta, y desmentida por el texto literal, como la del señor Torres Amat, que traduce: primogenitus omnis creatura de esta manera-“engendrado ab aeterno ante toda criatura” (9) Nosotros nos dirigimos a la gente imparcial y despreocupada, que no da por prueba la proposición que se describe, que hace uso de su razón para examinar las doctrinas que por siglos se enseñaron como ciertas y divinas, y que así discurre. El que no obra ni habla por sí, ni predica doctrina propia, ni hace su voluntad sino la de otro, no es Dios. El que está sujeto a Dios, el que es resucitado por Dios, el que es primogénito entre las criaturas, no es Dios. Y los apóstoles que tales palabras escribieron de Jesucristo no le tuvieron por Dios; y si otros diferentes escribieron también y no fue exagerado su lenguaje, incurrieron en contradicción, y carecen de títulos para dar testimonio. Mientras tanto, nuestro discurso guarda consonancia con la regla general y el

orden regular de las cosas humanas. Jesucristo es hombre, según nuestra propia confesión; probad que también es Dios, lo que hasta ahora no habéis podido conseguir; que de nuestra parte encerrados en el círculo de la humanidad, atribuimos al hombre las propiedades humanas en su persona, sus palabras y sus obras. Y si esto y aquel hombre sobresalen entre sus semejantes por sus virtudes, no por ello son más que hombres. (415-416)<sup>5</sup>

Veamos las cinco partes del texto:

*Primero: Presentación de la idea*

298. Tenemos necesidad de recordar y lo haremos corepetición, que no habiéndose probado la divinidad de los libros de la Biblia, no puede tomarse de ellos un testimonio irrepagable.

*Segundo: Exposición de la perspectiva del autor*

“y que reduciéndose a la esfera de libros humanos, están sujetos a todas las eventualidades de la humana miseria, y una de ellas a incurrir en contradicciones, como no sucedería ni podría suceder, si en verdad fuesen (53) la palabra de Dios.”

*Tercero: Exposición de las fuentes*

«El evangelista Juan a quien oímos decir, que el verbo era Dios, que encarnó y habitó entre los hombres, escribió estas palabras del verbo hecho carne: “No puede el hijo hacer por su cosa alguna, fuese de lo que viere hacer el padre”- Non potest filius a se facere quidquam (1); “no he venido hacer mi voluntad, sino la de aquel que me ha enviado”- non ut iudicem voluntatem meam (2); “mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado”- mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me (3); “lo que os hablo, no lo hablo por mí”- a me ipso non loquor (4); pretendéis quitarme la vida, siendo yo un hombre, que os hablo la verdad”- queritis interficere me, hominem qui veritatem

---

<sup>5</sup> La numeración las páginas del libro, está tomada del texto digitalizado por el grupo Zulén.

vobis locutus sum (5) A los pasajes de San Pablo, de que se hace mérito para probar, que tenía a Jesucristo por Dios, les acompañemos los siguientes cuyas citas omitimos, porque poco antes las hemos notado: “Se ha derramado la misericordia de Dios por la gracia de un solo hombre, que es Jesucristo”. “No hay sino un Dios, el Padre, y un solo Señor, que es Jesucristo”- “El hijo está sujeto al que le sujetó todas las cosas”- “Varón constituido por Dios, que le resucitó de entre los muertos”. Y cuando el mismo apóstol dijo, al hablar del hijo que “todas las cosas fueron creadas por él mismo” dejó escrito en el versículo anterior, que era “el primogénito entre todas las criaturas”-primogenitus omnis creatura (6) Si el apóstol Tomas, reconociendo a Jesus resucitado, exclamó: Señor mío y Dios mío; también el apóstol Pedro, en compañía de los demás apóstoles, después de recibir al Espíritu Santo, llamó a Jesús de Nazareth hombre autorizado por Dios (7); y Pablo después de convertido, le llamaba varón constituido y resucitado por Dios (8) Nuestros teólogos y expositores dan respuestas y hacen explicaciones para salir del apuro, ocurriendo a las divinas procesiones, y otros términos teológicos-escolásticos, y aun a traducción violenta, y desmentida por el texto literal, como la del señor Torres Amat, que traduce: primogenitus omnis creatura de esta manera-“engendrado ab aeterno ante toda criatura” (9)»

#### *Cuarto: Presentación de la contradicción*

"Nosotros nos dirigimos a la gente imparcial y despreocupada, que no da por prueba la proposición que se describe, que hace uso de su razón para examinar las doctrinas que por siglos se enseñaron como ciertas y divinas, y que así discurre. El que no obra ni habla por sí, ni predica doctrina propia, ni hace su voluntad sino la de otro, no es Dios. El que está sujeto a Dios, el que es resucitado por Dios, el que es primogénito entre las criaturas, no es Dios. Y los apóstoles que tales palabras escribieron de Jesucristo no le tuvieron por Dios; y si otros diferentes escribieron también y no fue exagerado su lenguaje, incurrieron en contradicción, y carecen de títulos para dar testimonio."

#### *Quinto: Conclusión*

"Mientras tanto, nuestro discurso guarda consonancia con la regla general y el orden regular de las cosas humanas. Jesucristo es hombre, según nuestra propia confesión; probad



que también es Dios, lo que hasta ahora no habéis podido conseguir; que de nuestra parte encerrados en el círculo de la humanidad, atribuimos al hombre las propiedades humanas en su persona, sus palabras y sus obras. Y si esto y aquel hombre sobresalen entre sus semejantes por sus virtudes, no por ello son más que hombres.”

Este es el estilo del discurso que presenta Francisco de Paula Gonzales Vigil en la redacción de la primera parte del texto.

Para la segunda parte, la presentación de la Relijión Natural y con ello de los deberes que tienen las personas varía ligeramente del anterior, pues la intención ahora es demostrar la validez de la argumentación y con ello la veracidad de las ideas que inician los discursos. Así tenemos que los elementos son:

- Presentación de la idea
- Enunciados que demuestran que la idea es verdadera
- Conclusión que estable la verdad de la idea.

A continuación, presentamos el siguiente ejemplo que muestra este eje discursivo en la segunda parte del texto de Vigil:

540. En el mero hecho de hablar de los deberes del hombre para con Dios, está reconocida la existencia de Dios. Al principio dimos las pruebas en los diálogos, pero no podemos ni queremos dejar de repetir algo muy ligeramente. En verdad, la existencia de Dios no puede ser negada racionalmente. Si no hay obra sin artífice, ¿habrá mundo sin Dios? Pensar de otro modo en las obras naturales, seria desviarse del método propio y característico del hombre en sus discursos, y ocurrir a un método desconocido, aventurado, voluntarioso, y que adrede se inventaría para salir del apuro de una demostración o de un

argumento. Y en esa obra del mundo hay orden y armonía que encantar al espectador, y hay designio y variedad y constancia y arreglo en la misma variedad; todo lo cual supone una suprema inteligencia, que conserva y gobierna el mundo que ha creado. Ya más del mundo físico hay un mundo de moral, hay seres inteligentes y libres, capaces de proceder bien o mal, y por consiguiente de mérito o demérito, y de premio o castigo en el sentido antes indicado. Porque si el cadáver queda en la tierra, el yo no perece, no acaba, sino que por haber sido libre en la vida, que lleva consigo su virtud o su pecado. Ahora bien: este premio y este castigo no se refieren siempre enteramente en esta vida, donde el justo padece y goza el malvado, desorden aparente que sería un verdadero escándalo si no hubiera otra vida en que haya reparación y el escándalo desaparezca, recibiendo premio del uno, y castigo el otro: castigo de un juez padre que corrige, enmienda, purificada, ennoblece su ese pobre corazón humano. Añádase el unánime consentimiento de los pueblos, brote espontáneo de la naturaleza racional, que se eleva a su creador, voz que no puede ser contradicha con razón su virtud, por miserables excepciones, indignas de formar un argumento. Debe tenerse muy presente, y se ha notado antes de nosotros, que no es lo mismo no haber alcanzado pobres gentes atender idea de Dios, que negar su existencia. (818)

La primera parte del discurso la exposición de las ideas, se muestra las primeras oraciones de este párrafo, “En el mero hecho de hablar de los deberes del hombre para con Dios, está reconocida la existencia de Dios. Al principio dimos las pruebas en los diálogos, pero no podemos ni queremos dejar de repetir algo muy ligeramente.” (818) Así se presenta la idea, demostrar que Dios existe, utilizando las herramientas de la razón.

A continuación, se presenta el desarrollo de las ideas que permitirán demostrar que la afirmación establecida anteriormente es verdadera. Las ideas que la sostienen son: El mundo físico no es

posible ser pensado sin Dios, por más que se considere una posibilidad, siempre se recurrirá a sostenerlos en función de algo que es mucho mayor que el hombre. Por otro lado, afirma que es necesaria la existencia de una suprema inteligencia que conserve y gobierne el mundo creado, pues existe una constancia y arreglo en la variedad. Finalmente se arguye al mundo moral y su referente luego de haber sido alcanzado por la muerte. Pues si el hombre vive en función de la libertad que le ha dado Dios y obra según ella tendrá su recompensa después de muerto. Si no obra según su libertad tendrá el castigo y purificación propia de un padre que corrige y enmienda. Por último, el discurso cierra con la conclusión que afirma la verdad de la idea presentada, para este ejemplo, Dios existe, “Debe tenerse muy presente, y se ha notado antes de nosotros, que no es lo mismo no haber alcanzado pobres gentes atender idea de Dios, que negar su existencia.” (818)

## **CAPITULO II**

### **EL MANUSCRITO INÉDITO LA RELIJIÓN NATURAL**

*En todos los actos de la vida pública y privada se dará culto a Dios, porque se cumplirán los deberes impuestos por Dios y los impuestos por los hombres conforme a las intenciones de Dios (González Vigil 850)*

#### **2.1. Las dos partes del texto**

Como hemos mencionado líneas anteriores el texto la Relijión Natural presenta dos segmentos conceptuales: por un lado, la refutación de los dogmas católicos, y por otro, la exposición de los elementos fundamentales de la religión natural. A continuación, presentamos algunas líneas introductorias que nos permitirán tener una primera imagen de dichas partes

### 2.1.1. En contra del dogmatismo eclesial<sup>6</sup>

González Vigil analiza del dogmatismo católico desde elementos racionales, los mismos que se desenvuelven a partir de su formación humanista, en especial de la influencia del análisis histórico de los hechos y de los positivismo desarrollados en el Perú. Para él la razón es el medio que permite examinar los conocimientos, de modo que se puedan establecer si son auténticos o pura cháchara sin fundamentos, y es que la razón es el elemento común a todos los seres humanos, a partir del cual se entiende el mundo.

A partir de esta concepción racional, nuestro autor, examina el dogma de la revelación, y observa que esta se sostiene en otros dos dogmas, el pecado original y el infierno eterno, pero estos dos dogmas fundamentales, en los que se sostiene todo el edificio teológico dogmático, están en flagrante contradicción con los principios fundamentales que caracterizan a Dios: ser bueno y ser justo.

Desde la refutación de estos principios, González Vigil, recorre todo el antiguo testamento encontrando aspectos que contradicen los dos primeros principios, un Dios bueno y justo. Lo

---

<sup>6</sup> Las líneas correspondientes al ítem 2.1 están tomadas de la última parte de nuestra publicación Córdova, H. (2012) "Un manuscrito inédito, La religión natural, de un gran decimonónico, Francisco de Paula González Vigil". *Desde el Sur*, 4, 2: 85-94

mismo sucede en el análisis que realiza del nuevo testamento, en donde examina los evangelios, y las cartas paulinas hasta el apocalipsis. Es a partir de este análisis que encuentra razones suficientes para demostrar que todos los textos bíblicos no han sido inspirados por Dios, quedando de este modo, las cuestiones de la revelación y la inspiración divina sin un sustento que se mantenga de pie para soportar el edificio dogmático de la fe católica.

Luego de cuestionar los escritos bíblicos, su crítica se dirige contra la Iglesia, sus sacramentos, su historia, sus errores y aciertos. Es importante mencionar que, junto con los personajes desdeñables, también a parecen los respetables, que siguieron las enseñanzas de Jesucristo desde las fuentes mismas, alejándose de toda pretensión de gloria y veneración humana.

La crítica mordaz que presenta González Vigil de los pontificados es sobre la pretensión de sentirse dueños de la verdad, y a partir de esta presentar los dogmas, y con ello oponerse radicalmente a todo lo que significa el progreso para el hombre, oponerse a la ciencia y a todo aquello que se niegue a aceptar la voluntad de los pontífices.

Para Vigil, la Iglesia considera que la igualdad y la libertad son origen de monstruos que contradicen el derecho del creador. “la

palabra libertad es mal sonante a los oídos pontificios” (810) indica González Vigil, es decir, todo aquello que la iglesia considera que aleja al hombre de Dios es dado como pernicioso, de este modo todo lo que se opone al recto camino de la providencia debe evitarse y rechazarse; y el recto camino de la providencia solo es indicado por la Iglesia y sus autoridades.

Es por ello que la crítica es contra la actitud del Papa, de considerarse sucesor de Jesucristo y con la autoridad del pontífice para hacer y deshacer. Él, critica fuertemente la pretensión de no equivocarse, por lo que lo llama a la conversión, a darse cuenta que la vida de Jesús nos enseña la humildad y el servicio, a que caigan en cuenta de que la única corona que deben abrazar, es la de espinas, y que el reino que deben buscar es con Dios y no con el mundo, por ello le dice: “retractaos cuanto habéis condenado de los gobiernos y de los obispos (...) Despojaos de todo lo civil.” (González Vigil 814)

Aunque existe una obstinación en la Iglesia, en el texto se muestra una actitud esperanzadora, pues su autor cree firmemente que Dios ha prodigado a los hombres de la razón, instrumento que ayudará a mostrar a la Iglesia sus errores y la posibilidad de cambiar.

### 2.1.2. En busca de la Religión Natural.

Para Francisco de Paula Gonzalez Vigil la religión natural es aquella que se halla al alcance de todos los hombres, puesto que es capaz de, a través de la luz natural de la razón, ser entendida y aceptada por todos.

El primer aspecto que exige esta religión natural es entender que Dios se manifiesta en cada uno de los aspectos de la vida del hombre, y no hay que ser un iluminando, ni mucho menos un sabio para captar la presencia de Dios en la vida diaria.

Esta actitud, que parte de entender a Dios en la vida misma, está acompañada de lo que cada persona ha de realizar para prodigarse bienestar. Para nuestro autor el hombre debe buscar para sí, todo aquello que lo ayude a realizarse como ser racional. Es decir, que a partir de la razón, el ser humano debe buscar todo aquello que le conviene, le prodiga salud y bienestar. Por ello afirma que cada persona debe obrar según dicta la razón, dichas obras lo llevarán a vivir en armonía con los demás y consigo mismo.



A partir de esta actitud racional, González Vigil, propone inculcar que se moderen las pasiones y se reforme el corazón. La religión debe ser solo práctica, sin dogmas que aten y esclavicen a los fieles.

Un segundo elemento se presenta en la práctica religiosa, que ha de sustentarse en máximas que todos racionalmente entienden y aceptan, como: “Haz a los demás lo que quisieras que ellos te hagan, en lugar de no hagas a otros lo que no quieres que te hagan” (840). Es a partir de esta máxima que se orienta el accionar de todas las personas.

Frente a la posición católica que mantiene dogmas que están en contra de la naturaleza de Dios, Gonzalez Vigil, propone el camino de la religión natural que lleva la moralidad por buen camino, puesto que propugna: el matrimonio, como sustento de la armonía del hogar, la moderación en el trato y los negocios, la tolerancia con las doctrinas diferentes, el amor a todos los hombres y sobre todo la adoración en espíritu y verdad.

Este desarrollo de la religión natural acompaña el espíritu del progreso y la libertad, y motiva en las personas su propio desarrollo, que lo llevará a una vida superior.

Para Francisco de Paula Gonzalez Vigil el cristianismo no está lejos de la religión natural, todo lo contrario son muy parecidas, pero se encuentran diferenciados por aspectos dogmáticos, y es que los dogmas en lugar de ayudar al desarrollo de la fe cristiana, la han empobrecido. Si contrastáramos el cristianismo actual con el de los orígenes se notarían claramente las diferencias, puesto que los primeros cristianos predicaban máximas, cuya letra se imprimían en los corazones de los fieles.

Nuestro autor no quiere fundar otra religión quiere que se vuelva a las máximas fundamentales que se practicaban al principio de la fe cristiana, basándose en principios que todos tiene en el corazón de modo que, sin reparos todos puedan alabar a un solo Dios.

## **2.2. El resumen**

Presentamos a continuación el resumen del texto *la Relijión Natural*.<sup>7</sup>

### *PRÓLOGO*

---

<sup>7</sup> El presente texto toma como referencia el trabajo de digitalización realizado por el grupo Pedro Zulen del texto *La Relijión Natural* de Francisco de Paula Gonzales Vigil. Se tendrá en cuenta la paginación que se coloca en el texto digitalizado por ellos.

Según lo manifiesta Vigil, el objetivo del texto *La Religión Natural* es poner en claro que existe “ciertas doctrinas que hacían odiosa la idea de Dios, y daban margen a consecuencias impropias y aun ridículas” (p. 4). Parte de la tarea de nuestro autor es orientar una reforma auténtica de la fe, para ello es necesario refutar y desacreditar los errores que sirven de obstáculo para alcanzar la verdad (4). Para esta tarea singular, Gonzales Vigil escudriña los argumentos que sostienen que determinadas afirmaciones, como los dogmas católicos, tienen apariencias de ser verdades transmitidas por Dios. Por ello afirma que “En el presente escrito quedará desenvuelto el pensamiento [su pensamiento], «desacreditando a un tiempo las doctrinas que hace odiosa la idea de Dios, y dan margen a consecuencias impropias, indignas y aun ridículas»” (10) Todo ello para alcanzar la Verdad que ha sido ocultada por enunciados que solo provienen de la autoridad jerárquica de la iglesia y no se relacionan con el mensaje de Jesucristo.

La verdad se alcanza solo accediendo a través de un sistema propio del hombre, que sea conforme a los designios de Dios, es decir a través de la razón. Por lo tanto, para probar la verdad de los argumentos se deberá utilizar como instrumento la razón, y ha de analizarse los principios fundamentales en donde se sostiene todos los dogmas.

## INTRODUCCIÓN

El análisis de Francisco de Paula Gonzales Vigil parte de afirmar que el principio fundamental de sentimiento religioso es la moral, por ello “Jesucristo, maestro práctico de la moral y salvador del mundo” (7) orienta la vida de hombre. En ese sentido toda religión tiene como elemento fundamental orientar la moralidad de un pueblo, pero para que se cumpla ello, la religión, como tal, debe ser revelada, así el cristianismo como religión tiene su fundamento en el principio de la revelación de Dios a los hombres, manifestada a partir de un hombre específico, Jesucristo. Así, lo primero en entrar en el análisis de la razón, es la revelación. Si los enunciados que se emiten están en concordancia con la razón, entonces la verdad es innegable, pues no es posible que un enunciado sea verdadero si este no está conforme a los principios de la razón. La razón está para descubrir si las verdades reveladas por Dios (revelación), verdaderamente lo son, y para ayudar a descubrir la verdad de aquello que es dudoso, en función de aquello que se tiene por cierto.

Para hallar la verdad de los principios que tiene la revelación, el autor presentará verdades que son conocidas y comprobadas por todos, y si estas contradicen aquellos principios entonces se afirmará que los elementos que fundamentan la revelación no son conforme a la verdad que nos brinda la razón. Del mismo modo se cuestionará aquellas razones por las que se considera que se debe creer, lo que el autor llama motivos de credibilidad.

Gonzales Vigil, inicia su cuestionamiento sobre estos motivos de credibilidad, partiendo del fundamental y evidente “Dios es bueno y justo: acción mala e injusta no puede ser obra de Dios.” (14), pues es contradictorio a su propia naturaleza obrar según acciones opuestas a él, como son la maldad y la injusticia. Este elemento como primera afirmación, le servirá de soporte para cuestionar el dogma del pecado original. Estas primeras líneas presentan elementos generales de este cuestionamiento. La afirmación siguiente, dentro de la deconstrucción del fundamento, es presentar elementos probados y acordes a la razón, como: “Pues bien, es imposible que haya culpa sin voluntad, y que haya voluntad en quien no existe; y si lo imposible no puede ser mandado, tampoco puede ser infringido ni recibirse por ello castigo” (14) Esta argumentación contradice directamente el dogma del pecado original, que hace referencia a una culpa recibida por pecados pasados, de quienes existieron en el principio de la historia, según el relato del Génesis. Así el dogma del pecado original presenta una contradicción interna, ¿cómo puede haber culpa si no existe voluntad en quien comete la falta? Por otro lado, entiende Gonzales Vigil, que es imposible afirmar que el pecado haya nacido en el hombre por voluntad de Dios, pues Dios es Bueno y Justo, en ese sentido iría en contra de su naturaleza dotar de maldad pues es Bueno, por lo tanto el pecado original no es posible. Nótese que el argumento que se utiliza para rebatir estos principios tiene su fuente en la deducción lógica de los argumentos.

Otro elemento que se pone en cuestionamiento en estas primeras líneas es el infierno, y se parte del principio que sostiene que Dios es Bueno y Justo, en ese sentido, se afirma, de manera lógica, que, si es bueno y justo, no puede desear ni prodigar el mal para nadie, mucho menos para el hombre, así, no es su voluntad que el hombre padezca el infierno, lugar de tormento y sufrimiento. Según afirma la iglesia, quien padece el infierno es por haber ofendido a Dios (ha pecado), en ese sentido Gonzales Vigil cuestiona, cómo los pastores conocen cuál es la ofensa a Dios, no será que “en manos de los pastores está multiplicar esos pecados haciendo prohibiciones, imponiendo penitencias, y abriendo caminos estrechos a la perfección, resulta que los conductores de las almas al cielo las extravían” (p. 23). Por lo tanto, el infierno es el resultado de una serie de amenazas que se cumplirán si no se siguen los preceptos que ordena la religión cristiana. Finalmente, cómo puede proceder de Dios, aquello que genera dolor y sufrimiento en el hombre, es claro que no puede.

Por lo tanto, los elementos analizados inicialmente ayudan a entender que la razón es el instrumento dado por Dios para encontrar toda verdad que se encuentre oculta bajo la sombra de la imposición o la fe ciega, pues no puede afirmarse que algo es verdadero si no pasa por el tamiz de la razón, dado que es el instrumento dado por Dios y conforme a él. Es gracias a la razón que se conoce que existe Dios.

## CAPÍTULO I: LA REVELACIÓN

Gonzales Vigil entiende que la revelación es comprendida como un hecho real, y a partir de este hecho se han enunciado seudoverdades. Parte de esta revelación se encuentra en los libros sagrados, que son inspirados “porque varios autores dicen que fueron inspirados, porque hay testimonios de escritores cristianos, y porque la iglesia que admite por inspirados dichos libros, han definido que son inspirados” (26). Sobre esto partirá la evaluación, que se realizará a partir del análisis de los textos bíblicos: si Dios, efectivamente ha inspirado a los autores de los textos sagrados. El argumento que se utilizará para ello, es evaluar el contenido de los hechos narrados en los textos sagrados, pues si son sagrados, éstos deben mostrar un origen divino.

Dentro de los textos sagrados se encuentran los motivos de credibilidad, aquellos enunciados que se utilizan “para convencer que Dios ha hablado en la religión predicada por su hijo, y son los milagros, las profecías, la muchedumbre de mártires, la excelencia de la doctrina cristiana, y otros más.” (27) Este será el primer elemento a evaluar dentro de las indagaciones por encontrar la verdad que se esconde en la religión católica.

El análisis de los motivos de credibilidad se inicia con los milagros. Muchos de ellos presentan inconvenientes cuando se contrastan con las

leyes de la naturaleza. El primer inconveniente fundamental hace referencia a la regularidad en la naturaleza, Gonzales Vigil manifiesta que, si sucede una alteración en alguna parte del planeta, este debe repetirse en todo lugar, pues existe regularidad, y esto no se observa, por lo tanto los milagros no se pueden dar. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que el “milagro ha sido el recurso de todas las religiones, que buscaron en él un testimonio de su verdad” (29), en ese sentido las contradicciones se presentan de forma evidente, dado que el testimonio de los milagros, y a decir del autor de “La Relijión Natural”, unas religiones reconocen ciertos testimonios de los milagros de manera positiva, mientras que otras las niegan, así no se encuentra un testimonio uniforme sobre los milagros, esta contradicción obliga a buscar un árbitro que determine las reglas para identificar lo que es auténtico de lo que no, hecho que no será aceptado por ninguna religión.

A continuación Gonzales Vigil estudia con atención los milagros narrados en algunos textos del antiguo testamento, y observa que no existe coherencia en la narración de los hechos, pues algunos escritores indican que sucede un milagro, y este no se replica en su totalidad, sino parcialmente, de modo que el escritor bíblico resalta cierta información cayendo en contradicción con otra, así por ejemplo se lee con atención los hechos narrados en el libro del Éxodo, con las diez plagas de Egipto, y se encuentra, por ejemplo que todas las aguas de los egipcios se tornaron sangre, pero el agua que tenían para hacer su demostración, que también podían convertir el agua en sangre no se había convertido, en ese sentido



todo resulta cuestionable, por lo tanto, los milagros no son dignos de credibilidad. En relación a este tema, también se observa que mucho de lo que se consideraba milagroso en un tiempo, conforme se fue estudiando en las ciencias naturales, se descubrió que no era algo extraordinario sino, que se desconocía sus causas, en ese sentido, lo que ahora es “milagroso” puede dejar de serlo conforme se avanza en el conocimiento de la ciencia. Por lo tanto, los milagros no son elementos para demostrar la verdad de la religión, pues ellos en sí mismos no soportan el cuestionamiento.

Un ejemplo de lo cuestionable de los milagros se encuentra en la resurrección de Jesucristo, el primer elemento que suscita duda del hecho es la variopinta forma de narrarlo, existen narraciones que en muchos casos se encuentran contradicciones respecto de las realizadas por otros autores. Por otro lado, cómo puede ser un texto que fundamenta toda la religión si está plagado de oscuridad. “No sería más propio, humanamente hablando, que una vez que Jesucristo apareció delante de todos cuando vivo, y delante de todos cuando muerto, se dejase ver de igual manera, o en público, cuando resucitado” (47), es el cuestionamiento que realiza Gonzales Vigil.

Por el lado de las profecías, aquellos que buscan reconocer su autenticidad recurren a textos del antiguo testamento y afirman que estos se cumplieron en la persona de Jesucristo, así como aquellas que hizo él.

Según Gonzales Vigil existe un hecho contradictorio en las expresiones usadas por los evangelistas, en relación a aquello que mencionan como el lugar del nacimiento de Jesús. En el texto de Mateo se indica que Jesús nació en Belén, pero ello es contradictorio, pues Mateo, Marcos y Juan utilizan como gentilicio de Jesús como el nazareno, es decir que su origen está en Nazareth. Por otro lado, se afirma que el nacimiento se dio en Belén pues se ordenó un Censo en Judea, esto no es posible, a decir de nuestro autor pues según el historiador Judío Josefo este hecho se dio diez años después del nacimiento de Jesús. En estas dos ideas se observan datos que nos muestran que la profecía que decía que el mesías nacería en Belén contiene hechos que no tienen garantía de que hubiesen sucedido como los narran.

A partir de estas y otras pruebas (expresiones obtenidas en los textos) Gonzales Vigil muestra cómo los textos del antiguo testamento pueden acomodarse a la figura de Jesucristo, según él, lo que se hace para demostrar que una profecía es verdadera es acomodar cierta realidad a otra, por lo tanto, no hay seguridad de que alguno de los hechos descritos en el antiguo testamento, que prefiguran al mesías se refieren directamente a la persona de Jesucristo.

Para nuestro autor “el falseamiento de un solo punto desacredita y hecha por tierra el edificio entero, al que para darle firmeza se le dio origen divino” (60) en esto radica el principal problema de los argumentos que

defiende la Iglesia Católica, pues se encuentran contradicciones, cuando se le somete a cuestionamientos basados en la razón, pues “un sistema, que si fuera divino, infundiría pleno convencimiento” (60), y se observa que los textos no presentan esta fundamental característica.

Gonzales Vigil puede observar que los pasajes del nuevo testamento, que hacen referencia a la destrucción del templo y de la ciudad de Jerusalén, son narrados luego de haber sucedido, pues en aquellos textos que profetizan grandes catástrofes antes de la segunda venida, y que además fueron profetizados por el mismo Jesucristo, no se dieron; Las expresiones que se dan para ambos textos permiten a nuestro autor afirmar que había seguridad en las expresiones de la primera profecía, que sí se cumplió, mas no para la segunda.

Algunas profecías están en contra de las leyes de la naturaleza que orientan el movimiento del universo, estas leyes fueron establecidas por la providencia divina, en ese sentido, dichas profecías contradicen los designios divinos, que se manifiestan en las leyes de la naturaleza; entonces ¿cómo una profecía, que manifiesta el designio de Dios para el futuro, puede estar en contra de lo que Dios mismo a establecido en la naturaleza? No puede. Por otro lado, hay hechos que se narran por proféticos, sin embargo, es la lectura de los hechos, que a partir de un ingenio muy perspicaz, puede establecer hacia donde llegan dichos acciones si se sigue en dichos pasos.

Otro argumento, en el que se sostiene la fe católica para decir que es una fe verdadera, está en la excelencia de la doctrina cristiana, excelencia, que a decir de Gonzales Vigil, “está conexas a sus dogmas, que son el fundamento principal de los deberes, anima el ejercicio de todas las virtudes, aun las perfectas, repele todo vicio u aun defecto, por leve que sea, proporcionando medios eficaces para conseguirlo, y todo lo dirige a la gloria de Dios y la felicidad del hombre” (77). Es decir, sin la revelación no hubiese sido posible conocer todas las verdades (dogmas) que se encuentran en esta fe. Para nuestro autor esto es falso, dado que muchos de los principios que, según los católicos, se han obtenido por revelación, ya los habían mencionado muchos filósofos a lo largo de la historia, por ejemplo, Cicerón, Séneca y Marco Aurelio, quienes son de raíces romanas, tiene entre sus escritos alusiones directas a algún precepto católico. Gonzales Vigil menciona el siguiente ejemplo: “No puede ser feliz el que solo se mira a sí mismo, y todo lo refiere a su utilidad. Los que quieren vivir para sí han de vivir para otros” (83)<sup>8</sup>, texto que se parece mucho a la frase de Jesucristo que se encuentra en Mateo 16, 26 “¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida?”. Otros ejemplos, los muestra en Confucio, o en Sócrates. Lo que la fe católica considera de mutuo propio, nuestro autor lo encuentra como parte del género humano, a saber el amor al prójimo, que está en todos los pueblos y en todas las generaciones, en ese sentido es parte de la naturaleza del mismo hombre “hacer el bien al hombre por la razón de ser hombre” (89).

---

<sup>8</sup> Gonzales Vigil toma esta cita de la Epístola 48 de Séneca, tal cual hemos transcrito como se encuentra en el texto.

Por lo tanto no existe cosa sinigual que diferencia a la religión cristiana de cualquier otro enunciado que se encuentra en la historia moral de los pueblos, para Gonzales Vigil “sorprende verdaderamente la facilidad (...) de interpretar los textos y los hechos de una manera favorable a nosotros y adversa a los contrarios, propensión más fuerte y decidida, y hasta apasionada, en puntos religiosos” (92) Por el contrario, la interpretación particular de los hechos los ha llevado a pensar que tienen algo de particular y distinto, cosa que es falsa.

Finalmente nuestro autor rebate todos los argumentos precedentes a partir del siguiente razonamiento: “No hay que invocar una revelación especial, un segundo órgano de descubrir verdades del Ser Supremo: baste, volvemos a decirlo, en cuyo ejercicio son enseñados, inspirados, si se quiere, los grandes hombres, (...) pero sin necesidad, repitámoslo, de lo que se ha llamado revelación” (109); es decir no es necesario afirmar que Dios se manifiesta a través de una manera particular, extraordinaria, si ya se manifiesta, constantemente, a través de la razón, por lo que la revelación divina, no necesariamente es una manifestación del grado de excelencia de la doctrina cristiana, porque existe una manifestación común a todos, que se da a través de la razón.

Otro elemento que tiene la religión cristiana, para autodenominarse como la verdadera, es la presentación del cuerpo teórico escrito, es decir, el

conjunto de doctrinas y máximas que ya están elaborados, y se ha de propalar a todos “hasta llegar al vulgo” (101). La propagación del cristianismo por todo el mundo es uno de los motivos que les llevan a afirmar que esta debe ser considerada como auténtica, pues una religión que ha sido propalada por todos lados, no ha de ser posible, sino es de la mano de Dios. Sin embargo, para Gonzales Vigil, esta propagación es posible, no por acción divina, sino porque las palabras de Jesucristo fueron el consuelo oportuno para un mundo corrompido que clamaba de un remedio. Por otro lado el arraigo que se ha logrado en la sociedad, no es por acción de Dios, sino por acción del tiempo, pues han pasado muchos siglos para que las ideas religiosas se arraiguen profundamente; por lo tanto la fe cristiana es parte de mundo por una proceso de propagación natural, “por las vías comunes y ordinarias de la Divina Providencia” (117)

Quizá el mejor argumento que presentan los teólogos, para determinar que la fe cristiana es auténtica está en el testimonio de los mártires, sin embargo “sostener alguien un punto hasta el extremo de exponer su vida y perderla, es prueba de que él lo tiene por verdadero y bueno; pero tener ese punto por bueno y verdadero; no es prueba suficiente de que en realidad lo sea, sino de la buena fe con que procede el que arriesga su vida” (120). Es decir, la convicción particular y la buena fe que se tiene de una idea, no hace que efectivamente esa idea sea verdadera, solo habla de la convicción de la persona que la profesa y de su buena intención de querer protegerla, incluso a costa de su propia vida. Por lo tanto, el

martirio no demuestra la verdad de la doctrina, sino la fuerza de la convicción de las personas que estuvieron dispuestas a morir por dicha causa.

Finalmente, el último motivo por el cual se considera que la fe cristiana es creíble, es su conservación y estabilidad. Pero esta conservación y estabilidad, no está fundamentada en la doctrina misma, sino en el contexto en el que aparece, es decir, tiene arraigo y aún es considerada, porque es remedio y consuelo frente a la corrupción que se encuentra en la sociedad, entonces “nada tenía de extraño, sino por el contrario era natural, que una enseñanza tan salvadora y oportuna y benéfica, diera largamente.” (128)

Para Francisco de Paula Gonzales Vigil, la fe católica busca beneficios particulares, y no desea que el progreso llegue a los pueblos, pues ello significaría dejar que los gobiernos ilustrados, que desean la tolerancia y la libertad, sean los que orienten el destino de los pueblos. La imposición de dogmas está generando que los hombres se desengañen y entienda que la fe de Jesucristo no es la que predica la Curia, pues la fe de Jesucristo tiene como fundamento “los sentimientos y principios sociales y humanitarios” (131); y no los dogmas que profesan.

En las innumerables citas que presenta nuestro autor en su texto, la alusión al libro *Estudios filosóficos sobre el cristianismo* del francés

Augusto Nicolás, es recurrente; Gonzales Vigil afirma que, es el Sr. Augusto Nicolás, manifiesta en primera instancia que la estabilidad institucional dada a partir de la regencia del sumo pontífice, es testimonio que la divina revelación acompaña su caminar, y por tanto es elemento que ayuda a sostener la verdad de la fe católica. Para nuestro autor esta afirmación es completamente falsa, dado que a lo largo de la historia se observan distintos hechos que testimonian que la práctica de la autoridad del pontificado ha estado caracterizada por desorden, soberbia y el control que ha buscado ejercer siempre sobre las autoridades civiles.

Otro elemento que sostiene Gonzales Vigil, del Sr. Augusto Nicolás, es la justificación de la verdad de la religión católica, a partir de ser una revelación sobrenatural recibida de parte de Dios. La pregunta que se plantea en contra de esta proposición está en torno a las facultades dadas por Dios al hombre a partir de las cuales este puede conocer lo que Dios tiene para él, es decir lo que le revela; Gonzales Vigil se pregunta, ¿por qué, si Dios ya proveyó de una facultad natural para conocer lo que le está revelando, tendría que prodigarle un conocimiento sobrenatural para que se acerque a dicha revelación? Es a partir de esta interrogante que nuestro autor encuentra inconsistencias en el argumento presentado por el defensor de la fe católica. Afirma “Sin duda la verdad religiosa es la primera y más indispensable para el hombre; pero de ahí no se deduce, como lo que pretende nuestro autor [Sr. Augusto Nicolás] que sea inaccesible a la razón humana; pues no es inaccesible lo que se hallan dentro de los límites de la razón, de la ley natural.” (157) Por lo tanto el ser humano ya accede a la verdad revelada por Dios de forma natural,



dado que esta se encuentra en su conciencia, como la ley moral que gobierna sus acciones. La razón permite al hombre discurrir sobre los objetos naturales y se mueve dentro de los límites de la naturaleza, pues tiene como elemento que la ayuda a la observación.

Por lo tanto, el hombre descubrió las verdades que tiene Dios a partir de la razón, y en ella descubrió que tiene deberes para con la sociedad, pues “al discurrir la razón, adquiere la luz suficiente para adquirir la noción de las verdades necesarias, no hay necesidad de la revelación” (163)

Finalmente, para Gonzales Vigil, admitir la existencia de una revelación particular, que brindaba a algunos cierta información privilegiada, es sostener que es posible una división entre pastores y rebaños, en donde solo algunos pocos son depositarios de la verdad y otros son obedientes creyentes que afirman lo que dicen los otros. Esta realidad es imposible pues el ser humano tiene disposición de la razón y a partir de ella todos son capaces de acceder a la verdad, y todos son capaces de alcanzarla o tener límites sobre ella.

## CAPÍTULO II: DOCTRINAS EN HISTORIAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El primer argumento que se cuestionará en torno a lo aprendido a partir del antiguo testamento es la doctrina del pecado original. La primera explicación sobre el pecado original, sostiene que es aquello que es connatural al hombre, es decir nacimos, por herencia, con este pecado. Pero, “Sino hay falta o delito, no hay, ni puede haber castigo, y en tal caso, Dios no castiga, porque es justo. Y entonces tenemos que repetir: no hay falta, no hay delito, ni culpa, ni pecado sin voluntad, y no hay voluntad en quien no tiene existencia” (186) Por lo tanto es imposible que exista el pecado original, pues se peca en la medida que hay voluntad de pecar. Tampoco se puede explicar las miserias y dolores que existen a partir de la participación del pecado original, pues es natural que existan necesidades, estas ayudan al ser humano a buscar los medios para satisfacerlas, y gracias a esta búsqueda es posible el cultivo de las artes y las ciencias. Así lo que explica las malas inclinaciones no es el pecado original sino el mal uso de la libertad de la cual goza.

El pecado original resulta siendo un misterio inventado por algunos hombres que están en contra de la equidad natural (todos podemos acceder a la verdad) y de la santidad de Dios, pues no sería santo, si por no redimirse del pecado original tiene que salvar a unos y condenar a otros, incluso quienes han vivido poco. Finalmente, González Vigil, cuestiona el texto bíblico del Génesis, de donde viene la información del pecado original, pues los datos vertidos en él presentan incongruencias e incoherencias, el pecado original no es más que un texto que no tiene que ver con la realidad.

El siguiente argumento tomado en consideración es el referente al infierno eterno, esta referencia está en contra de la idea que se tiene de la naturaleza de Dios, pues afirma que Dios condena al hombre por la

Falta de un ser miserable, arrebatado muchas veces de un ardor que lo ciega, falta que es la infracción de un precepto, pero que ha sido caracterizada con el escandaloso y absurdo nombre de ofensa de Dios, ¡como si Dios pudiera ser ofendido! (217).

De esta afirmación se puede deducir que se parte de la definición de Dios, como un ser bueno y justo, en ese sentido, se cuestiona dicha definición con la aceptación del infierno eterno, pues este es el espacio donde se sufre el castigo por la falta cometida contra Dios, cómo puede ser Dios bueno y justo, y además crear un lugar de sufrimiento para la criatura que Dios creo y que por su naturaleza divina conoce la debilidad del hombre. Esta última afirmación contradice la definición de Dios, por lo tanto, no es posible que el Infierno exista.

Esta conclusión se da desde la razón, facultad que tiene el hombre que le posibilita conocer a Dios. Es la razón que encuentra la contradicción, por lo que, será la razón que lo “guíe en la conducta de vida, para indague la verdad, y para que impugne y desacredite el error que se presenta en muchas formas” (220).

Que sucede con los pecados del hombre, ¿Dios no los reconoce, si es justo debería condenarlos?, es el cuestionamiento que le hacen a nuestro autor, a lo que responde que, dada la justicia de Dios, esta está en

proporción a la falta, por lo que no puede ser eterna. Procurar la creencia en el infierno eterno no es propia de un ser racional, y encierra otra clase de preocupaciones. Sin embargo, a pesar de considerar esta creencia, las acciones perversas de los hombres no han disminuido.

Luego de demostrar que las afirmaciones que sostienen la existencia del pecado original y del infierno eterno, nuestro autor procede a determinar las incoherencias de los relatos bíblicos, y con ello demostrar que estos textos no pueden ser inspirados por Dios, solo son textos escritos por hombres.

El primer hecho a rebatir es el diluvio, narrado en el libro del Génesis de la Biblia. En este texto se encuentran varias incoherencias, en especial en el funcionamiento normal de la naturaleza. El texto afirma que había cataratas en el cielo, afirmación que es cuestionada a partir de enunciados propios de la física moderna. Otro hecho que narra es la maldición de Noe a su nieto Canaán. En esta historia, Noe maldice y condena a su nieto por determinadas acciones, en ese sentido no se puede afirmar que Dios sea quien condene dichas acciones, sino el mismo hombre, pues se puede entender que existe una orientación para corregir el comportamiento de un pueblo. Cosa similar sucede en la historia de Ismael e Isaac, en donde se imputa a Dios la aprobación de las malas acciones de Sara, en especial la expulsión de Agar, la esclava

egipcia que estaba embarazada de Abraham, quien estaba embarazada de Ismael.

La historia del sacrificio de Isaac tiene mayores elementos que contradicen la verdadera acción de Dios, en primer lugar, si se entiende que Dios es bueno y justo, no puede ordenar el sacrificio del hijo de Abraham, solo para probar la fidelidad de aquel. El sacrificio demostraría que Dios no es bueno ni mucho menos justo, dado que se vale de una acción terrible, como es el asesinato, para probar la fidelidad de su siervo. En segundo lugar, porqué Dios busca tentar a Abraham, si conoce su interior, en especial con una prueba que va en contra de la bondad del mismo Dios.

En esta y otras acciones, se observan “Sentencias y acciones vituperables en los hombres [que] no deben imputarse a Dios” (243) Otro ejemplo se observa en la narración del libro del Éxodo, donde se lee la orden de Dios para que los hebreos se lleven las alhajas de oro y plata de los egipcios. En ese sentido no es racional aceptar que Dios ordene el hurto, estas son acciones cometidas por los hombres y no pueden ser atribuidas a una orden de Dios. Como tampoco pueden ser atribuidas a Dios expresiones como las que se presentan en el texto que narra el paso del pueblo hebreo por el mar rojo, en donde se afirma que Dios moverá los corazones de los egipcios para que los persigan, y Dios será glorificado a partir del exterminio del Faraón, de sus carros y su

caballería, “Semejante lenguaje es indigno de Dios, y solo propio de un monarca arrogante y presuntuoso, que hace convertir su gloria en la destrucción de los enemigos” (256)

Para encontrar la verdad en los enunciados de la Biblia, especialmente en las narraciones del paso por el mar rojo, debería encontrarse la narración en otros textos ajenos a la tradición judía, en especial en el pueblo egipcio, pero nada de ello se encuentra en sus textos, ni en los estudios realizados por especialistas, hecho que llama la atención y motiva a cuestionar la verdad de la narración de lo sucedido en el paso por el mar rojo.<sup>9</sup>

Por otro lado, en muchas narraciones del Éxodo y otros textos, se manifiesta que Dios ordena que se mate, cuando uno de los mandamientos, que son presentados en el Éxodo se dice claramente ¡No matarás!, por lo que no es coherente, no solo con el texto, sino también con la naturaleza de Dios, pues es bueno y justo. La explicación de varios autores, frente a estas incoherencias está en sostener, que Moisés y otros autores, tomaron el nombre de Dios para ejercer autoridad y se cumpla con la legislación que estaban presentando, en ese sentido es preferible que se hable en nombre propio y no en nombre de Dios, pues se

---

<sup>9</sup> Este tipo de argumentación es usada de forma recurrente en el texto. Para que un acontecimiento pueda ser verdadero, debió ser contado por todos los involucrados, sin importar quien tiene mayor relevancia, el hecho debe aparecer en la historia de dichos pueblos. La necesidad de demostrar que un argumento es falso lo lleva a buscar información en distintas fuentes, y encuentra en ellas elementos que contradicen las afirmaciones que están siendo comparadas.

desvirtúa su naturaleza, y se hace a Dios el causante de muchas acciones terribles.

De este modo, las contradicciones presentadas entre la naturaleza de Dios y las ordenes que le son atribuidas, lleva a nuestro autor a concluir que la biblia no es un texto inspirado por Dios. Por eso debe separarse la justicia humana de la divina, y no debe imputarse a Dios, órdenes, hechos y demás, que van contra su propia naturaleza. Ejemplos de esta mala praxis lo tenemos en la matanza de Josué, el asesinato del rey Moab, la promesa de Jepte a Dios (sacrificar al primero que lo recibiera en su casa, su hija), el castigo de Moisés luego de la adoración al Dios Baal, la matanza de Elías a los profetas de Baal, por órdenes de Dios.

Por otro lado, muchos acontecimientos que son considerados milagrosos por los narradores de los textos se observan como explicaciones maravillosas pues desconocían información que ahora se conoce, sus causas y explicaciones.

Otro elemento que destaca Francisco de Paula Gonzales Vigil, de los textos de la biblia, está relacionado a la obediencia del mandato de Dios, que son más importante que cualquier sacrificio. Entonces es importante la obediencia siempre y cuando este sea contrario a Dios mismo ¿Qué ayuda al hombre a descubrir la voluntad de Dios? La razón ayuda al hombre a entender si el mandato va o no en contra de su voluntad. Pues

a partir de la razón se conoce y se está seguro que Dios es bueno y justo, entonces toda doctrina y mandato de los hombres que pretende ser atribuida a Dios debe ser cuestionada si este contradice racionalmente a la naturaleza de Dios. Por lo tanto no puede ser voluntad de Dios, si se busca hacer algo que este en expresa contradicción con su justicia y bondad.

En los textos bíblicos se afirma que Samuel, escoge a David, para ser el nuevo Rey de Israel, pues está formado según el corazón de Dios. Sin embargo, a lo largo de distintos pasajes se puede observar como David, en plena consciencia de sus actos ordena que uno de los soldados fuera a batalla en lugares peligrosos, para quedarse con la esposa del soldado, teniendo él a sus concubinas. Gonzales Vigil se pregunta, ¿Cómo puede estar formado según el corazón de Dios, un hombre que es adúltero, homicida, pérfido e ingrato? Claramente se observa que este y otros textos no pudieron ser inspirados por Dios, pues se contradicen con su naturaleza, entonces los hombres tomaron el nombre de Dios para justificar sus acciones, y con ello tener control sobre los demás.

Nuestro autor nos muestra que los textos de la biblia no son inspirados por Dios, pues para que tengan dicha característica, este no debe presentar errores, ni mucho menos contradicciones, pues provienen de Dios. Como se encuentran errores y afirmaciones que están en contra de la naturaleza de Dios, los textos bíblicos, en especial aquellos que narran



la historia del pueblo de Israel, no pueden ser inspirados por Dios. Por lo tanto, son solo afirmaciones humanas.

A continuación, nuestro autor analiza los libros conocidos como sapienciales, textos en donde se encuentran aforismos, frases y poemas. El resultado del análisis, es muy similar a lo descubierto en los textos anteriores, aparece en boca de Dios acciones crueles, “descarga tu ira en naciones que no te conocen (...). Estén siempre los delitos de ellos ante los ojos del Señor, y desaparezca la tierra su memoria (...) Dichoso sea aquel que ha de coger en sus manos a tres cuchillos y estrellarlo contra una piedra” (347-348) Por lo tanto, “lo malo, lo injusto, absurdo, lo ridículo, pero indecente no puede proceder de Dios, ni Dios ha dictado los libros en que tales cosas contengan” (355)

En el análisis de los textos, que se le atribuye a profetas, y que están categorizados como profetas mayores y menores, nuestro autor observa contradicciones internas; por ejemplo, los datos que presenta Isaías sobre el destierro a Babilonia son contradictorios respecto de los datos que presenta Jeremías, sobre el mismo hecho. Además, se encuentran narraciones de traiciones al pueblo de Dios, que, según el texto, viene de Dios, hecho que no puede ser auténtico, pues los profetas hablan de parte de Dios y no podría estar en contra de lo que Dios quiere para su pueblo. También se encuentran expresiones que son ofensivas para la vida de los profetas. “Se habla del pan que el profeta había de comer por

orden de Dios – “lo cubrirás con estiércol humano a la vista de ellos. De este modo los hijos de Israel comerán su pan inmundo entre los gentiles, a donde yo los arrojaré” (363). Estas expresiones no pueden venir de Dios, y menos aquellas que muestran a un Dios que maldice y quiere eliminar al hombre. Sin embargo, Gonzales Vigil, reconoce que no todo en los textos es abominación, pues cuando se hace uso de la razón, y se acompaña de la buena fe se puede llegar a la verdad que se encuentra en estos textos.

### CAPÍTULO III: DOCTRINAS E HISTORIAS DEL NUEVO TESTAMENTO

En el nuevo testamento se observa otro lenguaje, distinto al presentado en el antiguo testamento. En el nuevo testamento “descansa el ánimo para consolarse y henchirse de otro espíritu, el dulcísimo de caridad, que sale del corazón del Señor Jesús” (371) Aquí se puede observar que el Dios de Jesús, no es el Dios de Moisés. Se puede observar expresiones de amor que se contraponen a los sentimientos de odio que se observan en el antiguo testamento. Pero para Francisco de Paula Gonzales Vigil, Jesús ha perfeccionado el antiguo testamento, poniendo por encima del odio al amor. Por eso no se puede afirmar que el cristianismo continúa al judaísmo, sino que, a partir de recuperar lo más importante del pasado, se perfecciona. Por eso lo peculiar en el cristianismo está en lo que lo diferencia del judaísmo, como el amor a los enemigos.

Gonzales Vigil destaca que “el espíritu de Jesucristo tendría más allá de ley (...) Por la ley mosaica el Sanedrín podía pronunciar la pena de muerte, y efectivamente la pronunció contra Jesús. En el nuevo testamento no tiene tal poder el sacerdocio” (387-388) Por eso Jesucristo presenta principios morales que buscan el cambio de las personas desde dentro, y no para ejercer obligación en las personas, como lo hacen las leyes en un estado. Así los principios que presenta Jesucristo en toda su prédica son justos y humanitarios. Estos principios no solo están en el pueblo judío, sino también se extiende a todos los pueblos, por ello afirma “Tal es la condición de nuestra humana naturaleza, en las intenciones de la Divina Providencia, que abraza todos los tiempos, sin que sean menester milagros sino el milagro del progreso.” (389)

En este sentido nuestro autor observa que “la sociedad cristiana se formó y propagó por medios naturales, como el cumplimiento lógico de los acontecimientos humanos, como se inician y progresan y al fin triunfan todas las grandes revoluciones” (390) Es decir, para Gonzales Vigil, existe un proceso natural en el progreso de los pueblos, que necesariamente ve su origen en una revolución. Pero esta revolución se origina porque “la Divina Providencia prepara los acontecimientos de los pueblos futuros en la conducta de los anteriores” (391), una revolución que parte de la unidad en la historia de los pueblos, y es a partir de esta unidad que se puede construir el progreso de la humanidad.

Finalmente antes de entrar en detalle sobre los errores que se encuentran en el nuevo testamento se presenta la tesis de Gonzales Vigil sobre estos textos: “Tenemos pues derecho para decir: nada de palabra de Dios, nada de divina inspiración en los libros del nuevo testamento. Son libros de hombres, en que hay mucho bueno, pronunciado espíritu de caridad, y sobre todo un personaje que se eleva sobre Moisés (...) y en nuestro humilde juicio, sobre todos los individuos de la humanidad” (394)

En la primera parte de esta argumentación nuestro autor hará referencia a dos dogmas importantes para la Iglesia Cristiana, la trinidad y el de Dios hombre. Dogma es todo aquello que ha sido revelado por Dios y no puede ser probado por la razón, así debe estar manifestado en la biblia y en la tradición de la Iglesia Católica. Pero, al buscar en la biblia menciones que se refieran a la trinidad de Dios, se obliga a los textos a decir aquello que se desea, provocando interpretaciones erróneas de los mismos.

Por otro lado, Gonzales Vigil ha demostrado que todos los textos de la biblia no son inspirados por Dios, es decir no son de su autoría, por lo tanto, toda expresión que se supongan verdadera queda desacreditada, pues no se tiene certeza de la veracidad de dichas expresiones.

Cuando se hace referencia que la fe de Iglesia ha considerado verdadera cualquier dogma sobre la base del tiempo que se ha considerado como verdadera, esto no es prueba para determinar su verdad, pues, así como

otros conocimientos que han sido considerados verdaderos por siglos y luego a la luz de los nuevos conocimientos se han desacreditado, este dogma puede tener la misma naturaleza, en ese sentido no se puede afirmar su verdad con contundencia. Por otro lado en la lectura de los textos evangélicos se observa que hay expresiones que se agregaron después de haberse escritos inicialmente, eso puede llevar a suponer cambios en los textos para beneficiar a terceros, dejando de lado toda veracidad en los textos.

En relación al dogma de la trinidad, no solo se presenta el contra argumento que rebate la postura de la Iglesia, sino se presenta el argumento racional, pues no puede ser un solo Dios con tres personas distintas. La razón nos muestra que la grandeza de algo consiste en su unidad, en ese sentido si algo no es uno sino tres, no puede ser perfecto, dado que hay otros como el, entonces no existe un Dios, y lo que es peor, se afirmará que existen tres dioses. Y cuando se arguye que es un misterio, esta afirmación queda desacreditada, pues no se logra demostrar que Dios lo reveló como tal, la razón no quedó convencida de los argumentos presentados en torno a la revelación, pues estos se sostienen en las sagradas escrituras y en la tradición. Cuando se hace referencia a la tradición, se establece que es la Iglesia católica quien ha transmitido la fe en la trinidad, pero cómo se puede transmitir una verdad que solo unos cuantos han conocido, peor aún no es posible ser admitido por el órgano que Dios ha regalado a toda la humanidad, para que todo lo que la razón acepte, no solo sea para unos cuantos, sino para todos los

hombres. Por lo tanto, se conoce que viene de Dios, cuando puede ser admitido por la razón, puesto que la razón le es común a todos los hombres, así afirma “habiendo probado de antemano que no existe tal revelación, y que la razón es el único órgano por don de Dios enseña a la humanidad y dicta sus leyes a los hombres, queda destruido el fundamento sobre que se exalta la tradición” (407)

Otro de los dogmas sobre los cuales se discutirá y planteará cuestionamientos es Dios-hombre. Este cuestionamiento parte de la afirmación anterior, en la que se demuestra que no es posible que exista la trinidad, pues “Sino es persona divina el Hijo de Trinidad, no hay encarnación, no hay hombre-Dios, y [por lo tanto] el Señor Jesús es puro hombre, hombre virtuosísimo, y el primer bienhechor de los hombres” (408). Para Gonzales Vigil, un elemento que necesariamente se debe aceptar es su existencia, y los argumentos y testimonios vienen de historiadores y personajes que están fuera del cristianismo.

Entre los principales autores ajenos a la fe cristiana que narran la presencia de Jesús, están Tácito, el historiador y Plinio, el intelectual romano, que dan cuenta de la existencia de Cristo y sus seguidores. Con base en estos testimonios se puede afirmar con toda seguridad que Jesús fue una persona real. Muchos autores cristianos utilizan el argumento a favor de la divinidad de Jesús, cuando este utilizan expresiones sobre su persona, como las de hijo de Dios; sin embargo este argumento no tiene mucho asidero, pues en distintas partes del antiguo testamento hay

menciones al hijo de Dios, y no son referidas a Dios, por ello “El ser hijo de Dios no era ser Dios, como el ser Cristo no era más, según significación, que ser ungido” (414) Por otro lado nuestro autor observa que en los textos bíblicos se hace referencia a la figura de Jesús como “El que no obra ni habla por sí, ni predica doctrina propia, ni hace su voluntad sino la de otro, no es Dios. El que está sujeto a Dios, el que es resucitado por Dios, el que es primogénito entre las criaturas, no es Dios.” (417) Entonces, si cuando se habla de Jesús en distintos momentos no se observa que se hable de Dios, no es propio mencionar que es Dios, pues no hay prueba racional que pueda dar cuenta de que Jesús es Dios.

Sus acciones muestran a un personaje lleno de caridad, que busca animar, consolar, exhortar a la unión, a la misericordia; busca brindar esperanza y caridad; en ese sentido “es el mejor y más amable de los hombres, el primer bienhechor de la humanidad” (424) Estas descripciones de la persona de Jesús son contrarias a aquellas en donde se observa a un hombre que no comenta mucho, que busca su antojo, que es duro e intolerante; Gonzales Vigil entiende que dichos pasajes se deben a añadidos realizados por copistas que obtiene un texto y han leído otro, realizando correcciones y enmendaduras a los textos. Testimonio de ello se puede observar en los textos de San Jerónimo. Finalmente, las acciones realizadas por Jesús lo colocan en el pedestal del ejemplo de las personas, pues no se observan actos parecidos a los suyos.

En la segunda parte de este capítulo, se analizarán los textos bíblicos relacionados al nuevo testamento, desde la vida de Jesús hasta las cartas paulinas y el apocalipsis. En primer lugar, Gonzales Vigil, encuentra en el relato de la adoración de los pastores elementos poco verdaderos, pues todo lo narrado en el texto bíblico no fue conocido por el pueblo, para quien es dirigido el signo de salvación, no se conoce testimonio de dichos hechos extraordinarios, más allá de lo relatado por la Biblia. Por otro lado, llama la atención, de algunas expresiones que se usan en los textos bíblicos y que no corresponderían con la realidad como la sorpresa que tiene el Rey Herodes al enterarse que los magos vienen a adorar al Mesías; o la sorpresa de José y María, respecto de las palabras de Simeón sobre el Salvador, dado que José y María conocían la identidad de Jesús, por el anuncio del ángel; también llama la atención las expresiones contradictorias entre el texto de Lucas, y el de Mateo, pues para ser verdad la información que se encuentra en ellos, algunos datos no corresponden con la realidad, como la vista de los magos, y la presentación del niño en el templo. En el relato acerca de la pérdida del niño y su bautizo, sorprende a Gonzales Vigil, que los padres de Jesús, no entendieran las expresiones referidas a que Jesús se encontraba haciendo las cosas de su Padre, pues ellos sabían cómo se había dado su concepción. En torno al relato del bautismo realizado por Juan, se encuentran elementos contradictorios, pues en el bautismo Juan da fe que Jesús es el Mesías, esto se contradice pues, cuando está en prisión manda a sus discípulos a preguntar a Jesús, si él era el Mesías.



En el análisis de los textos del nuevo testamento, nuestro autor observa que, así como en el antiguo testamento, se presentan errores, y en muchos casos los errores parten de la contradicción de expresiones dentro del mismo texto, y que según González Vigil, se deben a cómo se presentan los datos; pues cuando estos favorecen a los argumentos, entonces es razonable que se acepten, y cuando son contrarios se deben rechazar. Esta contradicción es notoria, cuando estos datos son referidos a milagros.

En el caso de los milagros, para plantear su veracidad, es necesario que se muestren pruebas irrefutables, las mismas que no se encuentran, razón por la cual se reducen a hechos producidos por la naturaleza. Estas contradicciones se encuentran, en la transfiguración, en la resurrección de distintas personas; además se presentan en hechos conocidos por todos los apóstoles como son la muerte de Judas, en la negación de Pedro. Todos los datos presentados como contradictorios no pueden ser parte de la inspiración divina: “Relaciones encontradas no pueden ser ambas dignas de crédito, ni dar testimonio de la verdad, y muy principalmente en historias que se dicen divinamente inspiradas en su composición: Dios no es diferente de sí mismo, no se contradice jamás” (474).

Esta misma inconsistencia se observa en los relatos que narran la pasión, la muerte y la resurrección de Jesucristo. Lo que se puede observar es la defensa y justificación de los hechos que realizan la jerarquía de la

Iglesia, y con ella sus teólogos. Se encuentran distintas justificaciones para demostrar que los hechos narrados son auténticos, son verdaderos; al intentar justificar estos hechos se recurren a argumentos de autoridad, mas no a pruebas que puedan dar cuenta que lo que se lee es verdadero. Lo que observa Francisco de Paula Gonzales Vigil, a partir de diferentes herramientas, como los testimonios de otros autores, ajenos a la fe católica y textos de autores que están dentro de la fe, es que existen elementos contradictorios que demuestran “de que manos de hombres escribieron los evangelios sin inspiración divina” (504). Lo mismo sucede como los dos últimos acontecimientos, la ascensión y la venida del Espíritu Santo, de las que no se tienen pruebas convincentes de que se hayan dado tal como se narran.

Finalmente se presentan las cartas paulinas y el apocalipsis. Para las primeras, no se deja de reconocer que “este apóstol entre documentos muy importantes, muy laudables, muy cristianos, tiene algunas sentencias que agravian al espíritu de Jesucristo confunden el pensamiento, y llenan de amargura del corazón” (509), como aquella que se refiere al mal en el hombre, pues afirma que el hombre obra mal, sin querer hacerlo, y deja de hacer el bien, que tanto quiere. Hecho contradictorio, pues la voluntad de algo está acompañada de la acción, por lo que no se puede querer hacer algo bien y luego no hacerlo; del mismo modo afirma que Dios permite que el hombre sufra para que Dios muestre su misericordia, es decir la bondad de Dios está supeditada al sufrimiento del hombre, si el hombre no sufre no se expresa la misericordia, acto contradictorio en sí

mismo, Dios no puede depender de algo para expresar su voluntad. Además, desde la perspectiva del apóstol Pablo, el hombre no puede cuestionar la obra de Dios, y debe aceptarla sin más, hecho contradictorio con la doctrina de Jesucristo que invita a la libertad del hombre. Por último, el apocalipsis, cuya veracidad ha sido ya cuestionada, pues se trata de un texto profético, y toda profecía ha sido cuestionada por distintas razones, la más importante, sus afirmaciones no pueden ser aceptadas por la razón.

Con estos argumentos se da fin al análisis de la Biblia, para demostrar que no es un texto inspirado por Dios, es un texto escrito por personas, así en la última parte de este capítulo afirma:

Como esos libros forman un todo mancomunado con pretensiones a la divina inspiración, “desacreditada está en uno solo, en una parte de cualquiera de ellos, viene a tierra todo el edificio; el escrito es humano, puramente humano, expuesto a todas las miserias humanas, el error entre ellas, sin mengua de las verdades y bellezas que pueda tener. Quedamos pues en el campo de las leyes constantes 371 de la naturaleza, y haciendo uso de la razón, medio reconocido por todos, don de Dios”. (519)

#### CAPÍTULO IV: LA IGLESIA Y SUS INSTITUCIONES

Los discípulos de los apóstoles, a quienes les tocó defender los principios impartidos por Jesús, procedieron de forma adecuada en el orden religioso, pero invadidos por el fervor, dejaron de lado la razón, y determinaron que la persona de Jesús era el Dios-Hombre, volviéndose así ministros de Dios, ello generó, con el tiempo, que los monarcas los miraran con aprecio, con ello también se entendió que, quien domina en el plano espiritual, también domina en lo corporal, así no pasó mucho tiempo para que la Iglesia Católica, por medio del Papa, impusieran las coronas y destronara a los monarcas.

En la perspectiva de una religión que siguió los preceptos de su fundador, los jerarcas de la Iglesia Católica, generaron “documentos importantes en orden a la moral y sana doctrina; pero encontrara también sentencias y mandatos indignos en senda extraviada de la que fue trazada por Jesucristo” (523). Es a partir de esta idea que se observan las contradicciones dentro de los preceptos creados por la Iglesia, preceptos que atentan contra los principios enseñados por Jesucristo, que en su mayoría influyen en el orden social y en el progreso de la humanidad, sin que ello signifique que el cristianismo no sea útil y adecuado, según lo enseñado por Jesucristo.

Luego de demostrar que el principal argumento de la Iglesia para autodenominarse como religión auténtica, la inspiración divina de sus

textos es falso, y que los textos bíblicos, si bien tienen contenido muy valioso, sufre de errores que solo se cometen cuando estos están escritos por personas, toca ahora demostrar cómo los dogmas establecidos por la Iglesia son afirmaciones creadas a partir de intereses institucionales y no manifestaciones de las verdades divinas. La argumentación en contra de esta premisa ayudará a “emprender una reforma radical, que restablezca las sociedades a su condición natural, a la dignidad que les conviene, desacreditando errores, que, con nombre de dogmas religiosos, han humillado a los pueblos y a sus gobiernos, esclavizándolos, para reinar impunemente” (523), idea central del texto presentado por Francisco de Paula González Vigil.

El descubrimiento de la falsedad de los dogmas cristianos, se inicia en este capítulo a partir del análisis de los sacramentos. Los sacramentos son el fruto de la redención, la redención se da porque el hombre se perversa en el pecado, pecado que es producido porque el género humano sufre del pecado original. Finalmente, la doctrina del pecado original es falsa, por tanto, el edificio argumentativo sobre los sacramentos no tiene sustento.

Por otro lado, la redención es el acto salvífico de Dios, realizado a partir de la encarnación de la segunda persona de la Trinidad, y dado que no hay trinidad, el acto salvífico no se puede dar. Finalmente, si los argumentos que sostiene la virtud de los sacramentos no pueden ser

aceptados, estos no tienen más que la virtud de aquellos que consideran que las tienen, y no una justificación divina real; por lo tanto no se puede aceptar que los sacramentos sean verdaderos por que se enseñe que es así, parafraseando a Galileo, Gonzales Vigil dirá que la verdad no se enseña, se ayuda a encontrarla.

Entre los sacramentos, Gonzales Vigil, se detendrá en el análisis detallado de la confesión sacramental. Se demuestra su falsedad abordando los argumentos que se utilizan para defender dicho precepto. El primer argumento a ser rebatido sostiene que es verdadero dado que fue instituido por Jesucristo y se encuentran en el nuevo testamento. La pretensión es mayor pues se afirma que el sacramento ya existía en el antiguo testamento, para ello se utilizan interpretaciones y deducciones de textos, que se dan en diferentes contextos y diferentes intenciones. Entre los textos más usados para defender este sacramento es el referido al momento cuando Jesús le dice a Pedro que todo lo que esté atado o desatado en la tierra, queda atado o desatado en el cielo. Esta frase lleva a distintas contradicciones entre los autores católicos, indican que este texto hace referencia a que la actitud de la Iglesia, en especial la de los sacerdotes, es la de manifestar al penitente si fue absuelto o no, pero a modo de lector de la decisión de Dios, que es manifestada por el sacerdote; y otros autores indican que el sacerdote es quien absuelve o no del pecado, es juez de los hechos, y esto porque Dios, en Jesucristo, le ha dado dicha potestad. Esta contradicción dentro de la comunidad católica lleva a pensar que no existe consenso en la designación de

Jesucristo sobre Pedro. Por lo tanto, cómo se puede afirmar algo, sino se tiene claro cuál es la intención de las palabras y por ende cuál es la función del sacramento. Es decir, en este primer análisis entre la relación entre la institución sacramental de la confesión y los textos bíblicos, no se encuentran pruebas auténticas, que demuestren dicha relación y la veracidad en el acto sacramental.

Por otro lado, el análisis también observa que las primeras comunidades cristianas no practican la forma de confesión que se conoce hoy en día, la sacramental, que es sobre todo auricular. Sin embargo, sí se puede demostrar que a lo largo de la historia se ha practicado la confesión del corazón, pues “No se necesitaba la confesión sacramental para que los pecadores se reconociesen como tales o confesasen sus pecados, y arrepentidos hiciesen penitencia.” (548)

Otro argumento del análisis en contra de la confesión sacramental está sustentado en la evidencia de los hechos que buscan establecer que en las primeras comunidades cristianas no existía la confesión tal como se practica actualmente, pues no existe evidencia que los apóstoles o los presbíteros hayan dedicado tiempo de sus tareas a oír pecados en confesión; o del mismo modo hayan manifestado expresamente que ellos también realizaban dicha confesión; tampoco aparece enumerado en las lecciones como parte de las funciones de los obispos y presbíteros. Sin embargo, si hace mención del arrepentimiento necesario para el perdón

pero no como sacramento de penitencia, que tenga como característica la confesión auricular.

Por lo tanto “La confesión hecha al sacerdote era de institución apostólica, es decir, humana. Esta confesión hecha al sacerdote no purgaba los pecados, sino enseñaba el modo en que fuesen purgados. Luego no era la confesión sacramental, a la que se atribuye la virtud de perdonar los pecados en la absolución del sacerdote.” (566) No existe ninguna evidencia dentro de los textos de la Iglesia Católica que las confesiones hayan sido sacramentales, pero si se puede afirmar que han sido para mejorar el comportamiento de las personas. Del mismo modo no se observa en los textos monacales que aparezcan referencias a la confesión auricular sacramental, pero sí se observa en algunas reglas un tipo de confesión que no es la confesión sacramental. Lo que se puede observar a lo largo de la historia de la Iglesia, previa a la confesión auricular, es la confesión por el arrepentimiento de los pecados.

Con todo lo mencionado, se rebate el argumento del Concilio de Trento que estable la confesión sacramental, como necesaria por derecho divino, pues esta es una práctica usual a lo largo de la historia de la Iglesia, argumento inválido que ha sido demostrado en esta sección del capítulo cuarto.

Francisco de Paula Gonzales Vigil entiende que la confesión es el instrumento que tiene la Iglesia para conocer el interior de sus fieles, y de



ese modo generar un dominio, pues los someten a un fuerte vínculo centrado en el perdón de Dios y en la vergüenza, pues el penitente tiene que presentarse de rodillas, frente a otro hombre.

Para salir de esta actitud de dominio, es preciso que se conozca la verdad, que los preceptos impartidos por la Iglesia no merecen el nombre de reglas para la conducta de la vida. Para hacer al hombre un ser permanentemente moral es necesario que las reglas sean propias y estén fundadas en la naturaleza del hombre, es decir que se funde en elementos que le son propios, como la razón, única facultad que le permite alcanzar la verdad.

Las indulgencias son el paliativo que utiliza la Iglesia para convencer a los fieles que Jesucristo les perdona los pecados, incluso de los difuntos, y es ella quien administra dicho perdón.

El dogma de fe que habla del purgatorio tiene su base en el libro de Macabeos de la Biblia, en donde se dice que hay que rogar por los difuntos para que se liberen de los pecados, dando a entender que existe un espacio en donde los difuntos están y por la oración pueden liberarse de sus pecados. Además de este texto, el libro de los Macabeos contiene narraciones de matanzas, castigos, actos crueles, todo en nombre y bajo la protección de Dios, cuestiones incoherentes con Dios, por ello “semejante libro no pudo ser inspirado por Dios, ni cometerse, tales

carnicerías, por la autorización de Dios, ni tomarse de él argumento sólido y racional.” (640) Por lo tanto, más allá de la demostración hecha al inicio del libro, sobre la existencia del purgatorio, las líneas anteriores sirven para demostrar que el purgatorio no puede ser una doctrina que venga de Dios, pues esta doctrina se encuentra dentro de un grupo de explicaciones y justificaciones de hechos cruentos que se encuentra en un texto que no puede ser válido.

Sin embargo la doctrina es propalada por todas partes y anatema a quien diga lo contrario a la predica de la Iglesia; y que se obtiene de la doctrina del purgatorio “No hay comercio tan ventajoso y atendido, como el que proporciona a sus agentes el bendito purgatorio.” (648) Es decir la Iglesia comercia con todo lo que desean los fieles de sus difuntos: “capellanías, entierros altos, o bajos, misas, muchas mismas, honras, cabo de año, cofradías de las benditas ánimas, demandas de las ánimas, animeros, bulas de difuntos, días designados a sacar las ánimas del purgatorio” (648)

Para el caso del sacramento de la eucaristía, la doctrina afirma que en el pan sin levadura y el vino consagrado se encuentra la presencia real de Jesucristo, la presencia de su cuerpo y su sangre. El primer argumento de la validez de la Eucaristía se sostiene en la persona divina de Jesucristo, pero como ya se demostró que Jesús no es Dios, sino un hombre, el primero de todos, según Gonzales Vigil, no es posible que se consagre y

se convierta en pan y en vino en su cuerpo y su sangre. Por otro lado, se afirma que Jesucristo está en el pan y el vino a modo sacramental y no natural. Es decir, es la acción sacramental la que afecta el pan y el vino, a esta acción sacramental la llamaron transustanciación. Pero, ¿qué es la acción sacramental? Es la definición que utiliza la Iglesia para exigir a sus fieles creer en lo que se dice. Por eso nuestro autor se sorprende y afirma “¡Estrañó, inferí, que exija el conocimiento de lo que nadie ha conocido, y lo que el concilio mismo no ha podido explicar, si no ocurriendo a la generalidad de la divina omnipotencia!” (658)

Para Francisco de Paula Gonzales Vigil, la religión católica ha elevado a sus sacerdotes sobre la humanidad, pues tienen el poder de absolver los pecados y convertir un cuerpo en Dios; y si esto puede hacer un sacerdote, cuanto más puede un PAPA. Todo esto se encuentra en el imaginario de la gente que considera real, demostrado está que no lo es.

En el ámbito de las reglas de conducta de los sacerdotes, la iglesia establece un precepto que va en contra de la ley natural, ley de Dios que ha sido comunicada a los seres racionales y libres, el celibato, que prohíbe a los sacerdotes contraer matrimonio, bajo el absurdo que dejaran de atender las responsabilidades de la Iglesia por los de la familia. Este precepto solo evidencia que la religión católica ha decidido poner sus leyes sobre las de Dios.

La creación de los monasterios tuvo como resultado la humillación del hombre, pues los votos de castidad, pobreza y obediencia colocan al hombre en una situación de sumisión frente a otro hombre. Dios le ha dado al hombre libertad, incluso para que se agreda. Para evitar ello, las leyes divinas y las humanas las orientan, pero estas nunca deben convertir al hombre en seres que no sean capaces de responder. Los monasterios en tanto lugares en donde el hombre se retira para vivir en soledad, son espacios que suprimen la ley natural de vivir en sociedad, en sociedad civil.

La peor consecuencia de la religión, que parte del auto-reconocimiento como la verdadera de entre todas, es la intolerancia. “Pero desde que los emperadores empezaron a proteger la religión del crucificado, y ellos mismos la adoptaron, se cambió la suerte; los que reclamaran tolerancia, se hicieron intolerantes, y los antes perseguidos se convirtieron en perseguidores” (674). La intolerancia significa no escuchar la ley natural que se encuentra en el corazón humano “no hagas a otro lo que no quisiera que hiciesen contigo-haz a otro lo que quisieras que contigo hiciesen” (674).

La intolerancia generó una Iglesia que está dispuesta a matar, a muchas acciones crueles, por la absurda afirmación que está defendiendo la verdad y que nadie más debe creer otra cosa, y debe evitar que se cuestione las supuestas verdades. En muchos casos las leyes de la

religión se han superpuesto a las leyes civiles. Esta Iglesia católica es perseguidora de los que Jesucristo perdonó, de los judíos, no se entiende la crueldad de la Iglesia que se origina en el sacrificio del amor y el perdón, hecho en la cruz.

## CAPITULO V: PRIMADO DE LA IGLESIA

Según la perspectiva de nuestro autor, el Primado de la Iglesia, “a humillado a los individuos, y a los pueblos y a los gobiernos, inspirándoles ideas erróneas, que los cometieron a su yugo.” (696) Así la Iglesia ejerce un carácter dominador sobre los fieles.

Es importante entender sobre qué razones ha ejercido este carácter dominador, así tenemos que la primera razón, es hacerse de la pretensión que el poder del PAPA está en ser el sucesor de Pedro, el Vicario de Dios, de Jesucristo. Pero ya quedó demostrado que Jesucristo no es Dios, por lo tanto, la pretensión del PAPA queda inválida, pasando a ser solo una institución humana, dirigida por personas que no tienen nada de especial. En segundo lugar, se reconoce la persona de Pedro como el sucesor de Jesús y de sus enseñanzas, así como el líder de la nueva iglesia, que debe buscar la unión de la misma. En ese sentido, cabe indagar si las afirmaciones que establecen, que gracias a la presencia de Pedro en Roma se determina que los Obispos de Roma serán los líderes de la Iglesia. En ese sentido, Gonzales Vigil encuentra que no existen

pruebas suficientes para establecer que Pedro estuvo en Roma. Algunos autores interpretan una expresión en su carta, cuando afirma que escribe desde Babilonia, que se refería a Roma, pero ningún dato externo indica que eso haya sido así, solo son testimonios que provienen de los mismos cristianos, y que no presentan pruebas contundentes acerca dicha afirmación, ningún texto bíblico afirma expresamente que Pedro estuvo en Roma, no existe documento que sostenga que Pedro estuvo en Roma, todas las afirmaciones parten de supuestos. Por ello afirma “una proposición que carece de pruebas, no se digna de aprobarlo” (733).

Un último argumento, se sostiene en otra suposición, que Pedro fundó la iglesia de Roma, fue su obispo y murió en dicha ciudad. Estas afirmaciones se contradice con los comentarios de autores diversos que afirman que quienes fundan la iglesia de Roma son Pedro y Pablo, y que encargaron su administración a Lino, siendo este su primer Obispo, Gonzales Vigil recoge esta afirmación de un texto de San Irineo; así también no existen documento válido, de autor reconocido que establezca que efectivamente Pedro murió en Roma, se tiene testimonios de los cristianos, pero hecho tan significativo como la muerte del líder de los cristianos no se encuentra en historiadores ajenos a la Iglesia Católica, por lo tanto no se puede afirmar categóricamente que Pedro estuvo, fundó la comunidad y murió en Roma.

Pero, ¿de dónde surge la autoridad del romano pontífice? Gonzales Vigil sostiene, a la luz del concilio de Calcedonia, que era natural que se determinase como elemento de unidad a la Iglesia de Roma, y es sobre este elemento que se ha construido a lo largo de los siglos una religión político-ecclesial, es decir, que busca posicionarse como institución dentro del orden político, a partir de la autoridad del Papa, de quien afirma: “El romano pontífice es casi Dios en la tierra, y Dios omnipotente le ha confiado el gobierno del imperio celestial y terreno” (69). Del poder del romano pontífice, justificado por las supuestas afirmaciones ya mencionadas, la Iglesia dispuso de territorios y de autoridades, e impuso un orden moral, que trajo muchos males sobre la tierra, especialmente en contra del hombre y su dignidad, pues se oponen al libre uso de la razón, “único e innegable órgano, por donde habla Dios” (777).

En la última parte de este capítulo, Francisco de Paula Gonzales Vigil, presenta cómo se encuentra la Iglesia Católica en la última década que le tocó vivir, de 1865 a 1875 (año de su fallecimiento), en especial la encíclica Syllabus de Pío IX, texto que presenta las proposiciones condenadas por la Iglesia, proposiciones que afectan la doctrina que enseñan y en donde se ven afectada, como: “La iglesia no tiene poder definir dogmáticamente, que la religión de la católica es la única verdadera religión”(781), es decir aquellos que consideran que la iglesia católica no debe auto determinarse como la religión verdadera se equivocan. Otra proposición hace referencia a los gobiernos, a quienes les niega derechos y los desacredita, así considera como falsas las

afirmaciones: “29: “La condición de la república, como el origen y la fuente de todo los derechos, goza de un derecho que no está circunscrito por ningún límite” (...) 42: “En el conflicto de leyes de una y otra potestad, prevalece y el derecho civil”” (788), quizá la que mayor sorpresa trae es aquella que condena la relación de los gobiernos y los pastores, cuando afirma “los gobiernos como tales no son súbditos de los pastores eclesiásticos, lo serán los individuos creyentes, católicos” (791).

A partir del análisis de esta encíclica y lo pernicioso que son sus afirmaciones, Gonzales Vigil demuestra que las doctrinas de la Iglesia Católica son perjudiciales para las libertades del hombre y la sociedad, como son la libertad para creer, para opinar, para educar a sus jóvenes, para casarse sobre los principios de la sociedad civil.

Finalmente, para nuestro autor, la Iglesia Católica tiene claro que “El romano pontífice no puede ni debe reconciliarse y transigir con el progreso, el liberalismo y la moderna civilización” (806) Con lo que queda demostrado que la iglesia es una institución que no contribuye al progreso de la sociedad, sino es un ente que lo retrasa.

Para Vigil, el análisis realizado hasta el momento ha tenido como meta fundamental, demostrar con pruebas sólidas, provenientes de textos de autores cristianos como no cristianos, que la religión cristiana no contribuye en el desarrollo de la sociedad, y en ese sentido era necesario



dar a conocer a la sociedad que no hay nada de verdadero en su doctrina, por ello

ahora que estamos desengañados de nuestros antiguos errores, y deseosos de desengañar a otros, convencidos de que no hay revelación, y de que Dios no ha hablado por otro órgano que por el de la razón, queda en toda su fuerza la verdad de la proposición condenada, que adelantando ahora el discurso, podemos sustituir con esta otra: “No hay otro medio de conocer la verdadera, la única religión, que la razón natural” (779)

Es en este sentido que apunta el próximo capítulo, a presentar la religión natural, que tiene como base la razón.

## CAPÍTULO VI: LA RELIJIÓN NATURAL

Según el orden natural de las cosas, para Gonzales Vigil, lo primero es buscar las leyes de Dios en su obra, en la naturaleza, y no en aquello que algunos hombres creen que es su manifestación. Mientras que los argumentos de los hombres se desacreditan, pues se sostienen en lo que los hombres generan, los argumentos que se sostiene en la naturaleza se sustentan en Dios, pues esta es obra de sus manos, y no puede

desacreditar ni cambiar lo que Dios ha establecido, por ello la ley natural gobierna y no perece ni puede perecer.

Gonzales Vigil afirma que el hombre es el único ser consciente capaz de conocer la ley natural dada por Dios, pues

de cuantos seres existen sobre la tierra, solo el hombre puede conocer y admirar las leyes de la naturaleza, su armonía, sus relaciones físicas y morales (...); pero solo es atributo del hombre la contemplación de la naturaleza y el descubrimiento de las leyes que rigen a los seres inteligentes y morales (816).

Entiéndase de estas palabras que el hombre, como ser racional, solo tiene que tomar conciencia de las leyes que han sido establecidas por Dios, y estas leyes, no solo rigen para la naturaleza sino para los hombres y las relaciones que deben existir entre ellos. Es necesario aclarar que estas leyes no vienen dichas por Dios, a través de un acto sobre natural, no existe una epifanía para develar el trasfondo de estas leyes. Estas leyes son manifestaciones de Dios que se encuentran en la naturaleza, y el hombre como ser racional al contemplar la naturaleza, obra de Dios, puede ser consciente de cuáles son estas leyes.

Pero qué está entendiendo Gonzales Vigil por ley, “el hombre siente el imperio de ciertas reglas con independencia de su voluntad, y cuya infracción le deja remordimiento, y que así como hay actos reprobables, que tienen una malicia intrínseca, los hay también laudables, a juicio de todo el mundo” (816),

es decir, la ley es ajena a la voluntad del hombre, no puede ejercer dominio sobre ella, sin embargo, las acciones del hombre están en función de estas leyes. Es debido a estas leyes que se puede afirmar que las acciones son reprochables o laudables. Así las leyes se refieren a la relación del hombre con un “Ser Supremo, creador, conservador de todas las cosas” (817), a la relación del hombre consigo mismo, y con otros hombres, y dada la condición social del hombre, estas relaciones también se dan a partir de las relaciones con los estados y a partir de la convivencia en sociedad. Dada la naturaleza de estas relaciones, Gonzales Vigil las considera deberes del hombre, pues son leyes dadas por Dios e identificadas a partir de la razón.

#### Deberes del hombre para con Dios

El principio fundamental a partir del cual se establecen los deberes del hombre para con Dios, es reconocer que este existe, y no puede ser negada dicha existencia racionalmente. El principio lógico-racional, del cual parte Gonzales Vigil, es: el hombre es un ser racional, realidad

innegable. Este ser racional, entiende que en la naturaleza existe un orden y armonía, del cual él forma parte, este estado de cosas “supone una suprema inteligencia, que conserva y gobierna el mundo que ha creado” (818)

A partir de esta afirmación se puede establecer que el origen de los deberes del hombre para con Dios, parten necesariamente de Dios, en tanto el hombre tiene lo que tiene y es lo que es gracias a la divinidad, en ese sentido la primera obligación intrínseca a la naturaleza humana, como creación divina, es la de adoración. Esta actitud parte necesariamente del ejercicio de la facultad de razonar, pues es a partir de esta facultad, que le da al hombre la capacidad de comprender que existe un ser creador que lo ha hecho capaz de tal facultad, así la primera actitud para con Dios es la de ser agradecido. En segundo lugar, y unido directamente al primero, es el de rogar por lo que falta, y ello porque todo parte de Dios. Gonzales Vigil, para no caer en los excesos que proceden de la Iglesia, de elaborar oraciones que no acercan al hombre sino lo alejan, plantea una actitud natural, acudir a Dios a partir de lo que naturalmente emana del hombre, sin fórmulas preestablecidas, ni ritos obligados por personajes extraordinarios.

La tercera actitud que tiene el hombre para con Dios, es la resignación, es decir la disposición a aceptar “los males que sufrimos en distintos accidentes de la vida (...) males para nosotros inevitables, a que no

alcanzan nuestra fuerzas” (821), es decir no se puede hacer nada frente a las situaciones fortuitas, ni el hombre, ni Dios son culpables de lo que sucede, y se parte de la premisa que Dios es bueno, y justo y en tal medida no puede ser el autor de las distintas situaciones que le suceden al ser humano. En ese sentido, las situaciones conflictivas que se dan en la vida del ser humano deben ser entendidas como lecciones que deben ser aprovechadas, este entendimiento no se percibe si no existe resignación.

Como cuarta actitud del hombre está “el respeto y la veneración que debemos al santo nombre de Dios” (822), pues se entiende como una actitud vituperable el jurar para justificar las acciones, y esto para poner a Dios como testigo de las acciones, cuando Dios no puede ser testigo de lo perverso.

Finalmente, la quinta actitud que manifiesta el deber que se tiene para con Dios es la adoración individual y comunitaria. El adorar a Dios se muestra en el cumplimiento de los deberes en todos los órdenes (con Dios, con los demás, con nosotros mismos y con el estado). La adoración es el principio fundamental de la Religión Natural, este principio está en orden directa al cumplimiento de la voluntad de Dios que se manifiesta en “la fórmula enseñada por el Señor Jesús” (824) y todo cuanto se haga sea de forma natural, libre, y en relación directa con esta fórmula, en ese sentido todo lo que se aprenda sea en orden a lo enseñado por los padres

de familia, y por quienes encargue la asamblea de fieles, “consagrados por voto popular , y no por unciones ni materiales ni formas ni ridículas e insulsas ceremonias” (824), es motivo de adoración.

Así en la relación del hombre con Dios se busca liberar al hombre de toda atadura causada por el accionar de una religión dirigida por hombres y sea la liberta de las acciones la que oriente el caminar de la humanidad.

#### Deberes del hombre para consigo mismo

Los deberes del hombre para consigo mismo están relacionados con el respeto del hombre para con la principal creación de Dios: el hombre; así afirma nuestro autor: “Si de Dios ha recibido el hombre su existencia y cuanto tiene (...) no es dueños de perturbarlo (...) no se puede exponer la vida sino para defenderla y salvarla” (825). Con esta afirmación se establece que la vida es dada por Dios, y el hombre desde su ser personal no puede afectarla, bajo ningún tipo de argumento, ni del que establece que es suya, pues tiene dominio sobre ella, pues el dominio y todo cuanto tiene lo ha recibido de Dios, entonces no puede hacer con ella lo que le plazca.

En contra de esta idea se puede argüir la libertad del hombre, es que desde su ser libre puede hacer con su existencia lo que mejor le parece, ¿y qué es lo que mejor le parece, o debe parecerle? “el hombre libre, debe determinar sus acciones morales por los mismos fines que determinan sus acciones naturales” (826). Por principio la principal acción natural del hombre es vivir en sociedad, y por definición las acciones morales se dan en sociedad, por lo que el actuar del hombre naturalmente y moralmente es el mismo, pues se da en orden a la sociedad. Así afectar al hombre es afectar a la sociedad, y el suicidio resulta “un latrocino hecho a la sociedad” (826).

Por lo que el deber del hombre para consigo mismo es conservar la vida, no quitársela, conservarla a partir del cuidado racional que se debe hacer de ella, cuidado que se traduce en una alimentación moderada, que contribuya a mantener la salud, evitando el abuso de los placeres y las prácticas desmedidas de ayunos y penitencias que destruyen el cuerpo. Así la existencia adecuada del hombre pasa por una adecuada alimentación, vestido, trabajo, “guardando una conducta arreglada, que le merezca un buen nombre” (826). En ese sentido conservar una vida que merezca un buen nombre está en función del dominio de la razón a los excesos de las pasiones, este dominio llevará al hombre a una lucha interna, a sufrimientos y dolores, pues muchas pasiones están en orden al instinto, y dada la condición diferencial del hombre sobre los animales, que son en su totalidad instintivos, el hombre no puede dejarse llevar por

ellos, y en ese sentido el hombre está en constante lucha, que siempre alcanza la victoria con el instrumento dado por Dios, la razón.

#### Deberes del hombre para con los demás hombres

Gonzales Vigil, establece distintos tipos de relación de los hombres, así entiende que el primer tipo de relación se da en el hogar, en la familia, luego con las demás familias, a lo que denominará sociedad civil. Toda sociedad civil está gobernada por autoridades, la tercera forma de relacionarse son los particulares con dichas autoridades y viceversa; finalmente el último grado de relación evoca a lo más general en las relaciones humanas.

En los deberes en el hogar, en la sociedad doméstica, se establecen las relaciones entre los esposos y con los hijos. Para los esposos son dos los deberes fundamentales estimarse y amarse. Los deberes del padre para con los hijos, están centrados en la educación, mientras que los deberes de la madre están relacionados al cuidado del espíritu. Por ello el deber de los padres es educar a los hijos para que “las semillas de la inteligencia y la moralidad” (829) se desarrollen con normalidad, para ello es imprescindible que la educación parta del orden racional, es decir de la instrucción en las ciencias naturales, y es desde las ciencias y la razón que los niños reconocerán el principio de las acciones morales: la presencia de Dios en su vida. Una vez reconocida dicha presencia, es importante la enseñanza de “Una sencilla y cordial oración (...) [sin que



ello signifique] recitaciones y oficios y normas y procesiones, fruto extravagante del predominio de directores de las conciencias” (830).

Es responsabilidad de las madres orientar en la conducta del niño, para ello es importante que las orientaciones se den a partir de enunciados que sirvan de ejemplos en la conducta moral de los infantes, en esa misma línea se deben destacar, en los niños, las buenas acciones. Todo esto será importante a partir del buen ejemplo que brinden los padres, pues de no ser así existirá una contradicción entre lo que se dice y lo que se hace. Es fundamental que “procuren los padres, que se grabe profundamente en los hijos el sentimiento del deber, convirtiéndose en hábito moderador de la conducta de la vida en pensamiento, palabra y acciones” (832).

En los deberes del hombre con la sociedad, se entiende a partir de dos premisas racionales que todos las entienden “No hagas a otro lo que no quisieras que hiciesen contigo. [Y]. Haz a otro lo que quisiera que contigo hicieren” (833) Estos principios están en función de los hombres que se encuentran en sociedad y que están en el mismo nivel de responsabilidad, pues no puede ser aplicado directamente a las autoridades o a los que administran la justicia.

Los principios ya mencionados son máximas de reciprocidad, pero ¿cómo se consigue la reciprocidad en una sociedad llena de desigualdades, en donde unos son ilustrados y otros ignorantes, en donde hay ricos y

pobres? La respuesta está en la educación, educación que debe iniciar en las escuelas primarias y seguir en los colegios, estas instituciones deben caracterizarse por su honradez, aptitud y buenos profesores. A demás se debe tomar en cuenta que las personas deben considerar como virtud dentro de su vida la buena fe y enseñar a desechar el engaño como práctica habitual en su vida. Esto se va a lograr si se establece como pilares fundamentales en la construcción de las relaciones humanas, de las acciones morales, el trabajo y el matrimonio, pues ambos son base para edificar toda sociedad. En esta misma línea y para evitar las desigualdades se debe contribuir en la estimulación a los jóvenes para que dejen de ser holgazanes y aprendan un oficio; por otro lado, también se debe apoyar con capital económico a los artesanos que carezcan de capital y a los agricultores orientarlos para mejorar sus empresas y procurarles apoyo en el cultivo de plantas. Finalmente es responsabilidad de aquellos que teniendo mucho más dinero que el resto, se organicen y apoyen a partir de beneficencias y demás.

En líneas generales los deberes de los hombres para con los hombres están centradas en la acción racional de aquello que cada persona está en la obligación de hacer, obligación que tiene su fundamento en la construcción de una sociedad en donde

A la escasa ignorancia sucederá el saber, (...) a la holgazanería el amor al trabajo; al egoísmo de cooperación y de partido, el patriotismo puro, el

interés por el buen público; a las preocupaciones la libertad del pensamiento (...) a la humillación del hombre el sentimiento de su dignidad (837).

### Deberes de los gobernantes y de los ciudadanos

Es importante entender que las obligaciones legales para los gobernantes y los ciudadanos ya están establecidas, sin embargo, los deberes morales deben aclararse e indicarse que no puede haber separación del comportamiento en el espacio privado y en espacio público, no se puede realizar actos que vayan en contra de la moral y poner como justificación que se está buscando el bienestar de los ciudadanos y eso perdona cualquier falta cometida contra la moral.

Es importante entender que cada funcionario público, cada autoridad está orientada a la realización de una determinada actividad y es menester cumplir con cada una de sus obligaciones, dispuestas en función de las responsabilidades encargadas a partir de su cargo, en ese sentido le corresponde al Poder Legislativo preparar las leyes que den orden a la cosa pública, al Poder Ejecutivo, “hacer efectivas las leyes y disposiciones del Legislativo, guardándolas y haciéndolas guardar” (840). Finalmente corresponde al Poder Judicial el ejercicio de las leyes, y es a partir de este ejercicio que propone mejoras, pues la experiencia puede dictar que existen leyes que no aplican necesariamente a los tiempos presentes y a

las circunstancias que se están viviendo. Los gobernantes tienen por principio que cumplir con cada una de los deberes que cae sobre ellos, pues no se puede exigir que alguien cumpla si desde la autoridad no se cumple con las leyes.

Por otro lado, en la sección referida a los deberes de los ciudadanos con los gobernantes, se establece que el cumplimiento de los deberes no están en función del cumplimiento de los mismos por parte de los gobernantes, sino son autónomos, es decir, aunque la autoridad no cumpla con los deberes que le corresponden, eso no justifica al ciudadano de no cumplir con sus deberes, pues “El origen y el fundamento de los deberes conservan todo su mérito y virtud independientemente del manejo de aquellos que nos los intiman o hacer saber” (840). Es a partir de esta distinción que se establece como deber de los ciudadanos el cumplimiento de las órdenes de las autoridades, bajo la única condición que no estén en manifiesta contradicción con la Constitución y las leyes que rigen sobre los ciudadanos. Sin embargo, en muchos de los casos los ciudadanos se sienten abrumados por el ejercicio de la autoridad, por lo que, es su deber manifestar los hierros que se están cometiendo, dentro del marco de la constitución, pues la manifestación pacífica ayuda a modificar la conducta extraviada de las autoridades; ello para evitar cualquier revolución armada, pues estas no solucionan los problemas.

Deberes que cumplan para todos los hombres

Es fundamental para todos los seres humanos “tener el ánimo dispuesto a prestar nuestros servicios a los demás hombres, según su necesidad y nuestras facultades, y cuando las tengamos siguiera con el buen deseo, con una sincera voluntad” (842). Para nuestro autor los seres humanos formamos parte de un mismo corpus, en donde las necesidades del resto pasan a ser obligaciones que deben atenderse.

Finalmente diremos que toda la vida del hombre ha de estar orientada a la práctica de la virtud, que desde el punto de vista de la religión natural, consiste en

1° al cumplimiento de los deberes de diferente nombre, 2° la práctica de aquello a que rigurosamente no estamos obligados (...) al hablar de virtudes y deberes, entendemos los que prescribe la ley natural, y no tantas virtudes y deberes inventados por el fanatismo religioso sino adoptando “las reglas conforme a la naturaleza y a la razón” (839)

Así el texto presentado por Francisco de Paula Gonzales Vigil, es un llamado al recto comportamiento del hombre en sociedad a partir de los principios racionales de reciprocidad, enmarcados en los deberes que el hombre debe cumplir. Este programa obedece al deseo del cambio de actitud que debe seguir la sociedad para llegar al progreso ineludible en el

cual se encuentra en pleno siglo XIX, progreso que se logra solo desde la libertad de acción del hombre, libertad que no puede practicarla debido a la cantidad ingente de prohibiciones que trae consigo la fe católica, que a decir de Gonzales Vigil, se orienta por interés particulares y no preceptos divinos.

## **CAPÍTULO III**

### **IMPORTANCIA DEL TEXTO**

La importancia del texto se ve reflejada a partir de dos elementos, el primero, desde el texto, en donde se muestra su desarrollo temático y argumentativo, en la segunda desde el contexto, pues los intelectuales peruanos no han desarrollado una propuesta tan radical de construcción de un sistema moral que no esté relacionado directamente con los principios valorativos de la religión católica.

Para el primero tendremos en cuenta las frases que coloca Vigil antes de iniciar el prólogo de la Religión Natural, pues, consideramos que estas sintetizan y orientan su pensamiento, y nos ayudan a realizar una reflexión ordenada y sistemática de las principales ideas que se han desarrollado en el texto, y para la segunda apelaremos a las publicaciones académicas de la época.

### **3.1. Análisis desde el texto, principios éticos católicos, sin la religión católica**

El proyecto de Vigil, de plantear un nuevo orden en los principios morales, se ve expresado desde la primera página de su texto, cuando presenta un conjunto de frases que sintetizan las principales ideas que se desarrollarán en la Relijión Natural (González Vigil 1). Las frases son las siguientes:

❖ Evangelio de San Juan, Cap. 4º, V. 23 y 24

Venit hora et nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu et veritate: nunc et Pater tales quaerit qui adorent eum. Spiritus est deus; et eos qui adorant eum in spiritu et veritate oportet adorare.

“Ya llega tiempo, y estamos en él, cuando los verdaderos adoradores, adorarán al Padre, en espíritu y verdad: porque tales son los adoradores que el Padre busca. Dios es espíritu, y los que le adoran, en espíritu y verdad deben adorarlo”



- ❖ San Agustín, Contra Académicos, libro 5º, No. 5

Resperi tantum cōfiteor, quasi de it irriere in illam religionem, quae pueris nobis insita est, et medulletis implicata: verum autem ipsa me ad se nescientem rapiebat.

“Miraba únicamente, lo confieso, como de paso la religión que tuve desde niño y estaba como entrañado. Ella me llevaba consigo sin saberlo yo”

- ❖ San Hilario de Poitiers, De Trinit. Libro 7º, No. 4

Veritas per ea qua ei adversantur elucet.

“La verdad se confirma y resplandece por los argumentos que se le oponen”

- ❖ San Gregorio Magno, Regula pastor, Capítulo 11.

Nihil ad dicendum veritate facilius.

“Nada más fácil de decirse que la verdad”

- ❖ Cicerón, De divinatione, libro 2º, capítulo 72.

Nec vero, id diligenter intelligi volo, superstitione tollenda religio tollitur....Quamobrem est religio propaganda etiam est; qua est juncta cum cognitione naturae, sic superstitionis stirpes omnes ejicienda: instatenim et urget, et quo te cumque verteris persequitur.

“Destruir la superstición, entiéndanse bien, no es destruir la religión....lo preciso trabajar extender la religión que se une al conocimiento de la naturaleza, y arrancar todas las raíces de la superstición, que oprime y que persigue por todas partes”

- ❖ Cicerón, De República. Libro 3º, No. 17

Est quidem vera lex, recta ratio, naturae congruens, difussa in omnes, constans sempiterna; quae vocet ad officium jubendo, vetando a fraude deterreat...Omnes gentes et omni tempore una lex et sempiterna et immutabilis continebit. Nec erit alia lex Romae, alia Athenis, alia nunc, alia postea.

“Hay una ley verdadera, la recta razón, conforme a la naturaleza, universal, invariable, eterna, cuya voz enseña el bien que ordena, y aparta del mal que prohíbe...Ella comprende a

todas las gentes, no es una en Roma y otra en Atenas, una en el presente y otra en lo venidero”.

Como podemos observar, las dos primeras frases aluden al momento en el que espiritualmente se encuentra el autor, pues considera que es el momento justo para concluir con la redacción de su proyecto de transformación de la moral de la sociedad, proyecto que lo tenía desde hace mucho tiempo. Por otro lado, las frases tercera, cuarta y quinta aluden a la actitud que asumirá en el desarrollo del análisis de la doctrina cristiana, decir la verdad para destruir la superstición. Finalmente, la última frase alude a el motivo central de su obra, la presentación de la razón como el instrumento propio del ser humano y que permite que todo se entienda en el tiempo y en el espacio.

Desde esta perspectiva hemos ordenado este acápite en tres momentos, el primero, que sintetiza el proyecto de Gonzales Vigil de plantear la “revolución” de la moral; el segundo, no se busca destruir la religión, sino encontrar la razón por la cual se ha vuelto perniciosa; y tercero, la moral auténtica, que libera del yugo y permite una práctica verdadera de las enseñanzas de Jesucristo.

### 3.1.1. El proyecto de una moral sin ataduras: La primera parte, la existencia de Dios y la vida futura

Las dos primeras frases se relacionan con el momento espiritual en el que se encuentran, y considera que ha llegado la hora de escribir la segunda parte de su proyecto: presentar una moral sin ataduras, pues lo que él desea es

emprender una reforma radical, que restablezca las sociedades a su condición natural, a la dignidad que les conviene, desacreditando errores, que con nombre de dogmas religiosos, han humillado a los pueblos y a sus gobiernos, esclavizándolos, para reinar impunemente. (523)

Esta moral sin ataduras tiene su fundamento en la existencia de Dios, existencia que es demostrada de forma racional en el texto *Diálogos de la existencia de Dios y la vida futura* (1863). En este texto se expresa, de forma clara y evidente, su proyecto de presentar un trabajo que desarrolle una moral cuyo fundamento sea la idea auténtica de Dios. Así Vigil afirma:

Estos diálogos serán la primera parte de mi trabajo. En ella, me contraiga a demostrar la existencia de Dios y de la vida futura y a responder los argumentos en contrario. En la segunda procuraré desacreditar ciertas doctrinas que hace odiosa la idea de Dios, y aun margen a consecuencias impropias, indignas y aun ridículas. La idea de Dios debe ser pura y santa, y abrir el corazón a la esperanza. (VIII)

Su proyecto se presenta como la construcción de una moral a partir de la demostración de la existencia de Dios y de la vida futura. Demostración que se realizará de forma racional. Además, expresa su deseo de escribir la segunda parte en donde se desacredite ciertas doctrinas, haciendo referencia con esto a aquellos principios que presentan la fe católica y que ha desvirtuado la idea de Dios a

partir de la construcción de dogmas que evitan una moral sin ataduras.

Los diálogos de la existencia de Dios y de la vida futura es un conjunto de 14 diálogos entre un teísta y un ateo (en el último aparece la figura del escéptico). Como ya hemos visto el objetivo del libro es demostrar la existencia de Dios a través de la razón, dado que la luz de la razón ilumina a todos, es esta luz que permite el entendimiento de forma clara y evidente de las premisas que fundamentan la existencia de Dios.

Los primeros dos diálogos hacen referencia a la necesidad de reconocer la existencia de Dios, en especial porque esta idea es consoladora, moralizadora y cierta. Es a partir de la necesidad de esta idea que se comienza con la demostración de su existencia. Demostración que no apelará a ningún elemento teológico, sino a elementos propios de la luz natural de la razón.

Desde el tercer diálogo hasta el sexto se presenta la demostración de la existencia de Dios bajo el principio, si algo existe es necesario que haya sido creado por Dios, y como Dios no debe su existencia a nada ni nadie, entonces es necesario que este exista. Así se hace referencia a la creación del universo, al movimiento, al orden en la naturaleza y al cuerpo humano. Para

González Vigil, no es posible que todo ello haya aparecido sin más, pues es claro que de la nada nada se hace. En esta misma línea sustenta que, la búsqueda de aquello que origina el universo, el movimiento, el orden, es la búsqueda del sentido de todo esto, se trata de responder ¿Por qué existe todo ello? ¿Cuál es el sentido? Y dado que todo cobra su sentido en algo más, que no es él mismo, y este debe ser auténtico, por lo tanto, es necesario que Dios exista y le dé sentido a todo.

Para los diálogos que se encuentran entre el séptimo y el décimo, Vigil ha centrado su atención en el hombre. Luego de demostrar que Dios existe es importante probar cómo es posible que el hombre pueda reconocer la existencia de la divinidad, así en estos cuatro diálogos se escudriñan sobre los diferentes atributos humanos a partir de los cuales es posible captar la existencia de Dios. En primer lugar, y el más importante en este bloque de diálogos: la razón, como aquella que le permite al hombre ser consciente de sí mismo.

En la misma línea de los diálogos anteriores, González Vigil, establece que esta cualidad, no ha podido ser dada sino, por una entidad superior al hombre, y es el mismo hombre que es consciente de ello, no hay nadie más que lo pueda reconocerse como el hombre, y que pueda conocer todo lo que le rodea. Otro de los

atributos propios del hombre, y que le ayuda a encontrarse con Dios, son los sentimientos, esta capacidad le permite expresar sus alegrías y pesares, ser consciente cómo Dios puede afectar en estos, no en tanto como el causante, sino en tanto le ayuda a darles sentido. En esta línea, se presenta el siguiente atributo, al buscar el hombre sentido a las acciones que realiza, descubre el sentimiento de la vida futura, el consuelo por alcanzar la felicidad en la inmortalidad, producida después de la muerte.

Sin salirse de la argumentación de los atributos del hombre, Gonzáles Vigil, encuentra en ellos elementos diferenciadores de las bestias, fundamentalmente establece que todo ser humano es libre. La libertad debe utilizarse para hacer el bien, ello a partir de deliberar sobre los hechos y luego tomar partido, resolver y obrar según dicha deliberación. En razón de esta libertad actúa orientado por sus decisiones, y estas han de ser encaminadas no al capricho, sino a las reglas del mundo moral.

Por lo tanto, la libertad de decidir se orienta al cumplimiento de un orden moral, en ese sentido, de este bloque de diálogos se puede deducir que el hombre obtiene el sentido de su razón, sus sentimientos, su libertad, por semejanza a Dios, pues todos estos son atributos dados por Dios para que el hombre se realice como ser dentro del universo.

Los dos siguientes diálogos, pueden considerarse los primeros elementos en la construcción de la segunda parte de este proyecto, pues los temas a tratarse son, la ley natural y el consentimiento de los pueblos a reconocer la existencia de Dios, es decir existe una creencia religiosa en todos los pueblos.

La segunda parte de este proyecto, que se traduciría en la publicación del texto inédito *La Religión Natural*, no se entiende si no se tiene en claro cuál es la dinámica teórica de estos dos elementos, la ley natural y la existencia de Dios desde el punto de vista histórico, pues se entiende que todos los pueblos, en todos los tiempos han encontrado manifestaciones de Dios, y cómo su relación lleva a fundamentar la propuesta de una religión natural, que sirva de fundamento para la constitución de una moral auténtica.

En primer lugar, González Vigil, hace referencia a la ley natural, que la define como “el imperio de ciertas reglas o principios independientes de la voluntad” (110), es decir es la ley que rige en todo ser humano y que lo lleva a obrar de una determinada manera, es la ley que lo lleva a entender que lo que está realizando es correcto o no, que no está en función de la sociedad, de las costumbres o el tiempo. En segundo lugar, se hace referencia al análisis de los pueblos a través de los tiempos y se observa que en



todos ellos siempre ha existido el consentimiento de la existe de Dios, que se puede manifestar de diferentes maneras. El ser humano ha ido traduciendo dichas manifestaciones como formas de mostrarse la divinidad y no hay pueblo en donde no se haya encontrado la manifestación de Dios.

A partir de estas dos premisas se puede concluir que es posible una religión natural, que todos reconocemos que existe una manifestación divina a la cual el ser humano responde, que estamos sujetos a una ley natural que ha sido introducida en los corazones de las personas.

Finalmente, los dos últimos diálogos presentan la conclusión de esta obra, en el décimo tercero se demuestra la necesidad de la existencia de Dios, desde su necesidad de su existencia, pues no puede ser posible que no exista, dado que existe una materia que está en todo, esta materia debe existir a partir de algo que mucho mayor a esta y que le da su sentido, ello debe ser Dios, pues de no ser Dios, no es posible su existencia, y dado que existe, es imperativo que exista Dios.

El argumento no está en función de la materia, sino está en función de la necesidad de la existencia de Dios que da origen a la materia, pues no es posible que la materia dé la existencia a Dios,

dado que la premisa racional enuncia que algo existe por su propia necesidad o porque algo le dio su existencia, y en el caso de Dios, existe por su propia necesidad.

En el décimo cuarto diálogo aparece el escéptico para cuestionar la disputa, sin embargo, se ve cuestionado con la demostración de la existencia de Dios, a partir de la idea de que utilizando los argumentos, todos los pueblos reconocen la existencia de Dios, ya sea por experiencia o por sentido común.

La conclusión del texto da pie a la entrada de la segunda parte, pues se increpa al ateo y al escéptico que la negación de Dios, no afecta su vida moral, a lo que, González Vigil, en el personaje del teísta, responde, pues el fundamento de todo comportamiento moral es la existencia de Dios.

Ello se demuestra, en primer lugar, a partir de una mirada histórica de la humanidad, no existe pueblo en donde su moral no esté basada, directa o indirectamente, en la existencia de Dios, y en segundo lugar, se presenta la idea de Dios como el consuelo a la indeterminación del más allá, y es que Dios da sentido a ese más allá y a la vida presente. Por lo tanto, no existe actitud moral sin Dios.

Así concluye la primera parte de su proyecto por establecer un orden moral basado en la Religión Natural. Demostrado que Dios existe, como el fundamento de la moralidad, es necesario establecer cuáles son los principios de ese orden moral, y si se están de la mano con lo que se practica en ese momento, que es la religión católica.

Por ello la segunda parte del proyecto tiene como objetivo dicha evaluación y su consecuente replanteo en una religión natural.

### 3.1.2. La religión católica promueve una moral con ataduras

Para este acápite, haremos alusión la tercera, cuarta y quinta frase, en donde se presenta la actitud que asumirá nuestro autor con la doctrina cristiana: decir la verdad para destruir la superstición que existe en la religión, en ese sentido, su intención no es quitarla sino en el sentido de darle plenitud

Así, es preciso mencionar, en primero lugar que la prédica de Jesús se orientó principalmente a buscar un cambio de actitud en sus conciudadanos, sus principios se basaron principalmente en el amor a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

Sobre esta base construyó toda su prédica a lo largo del tiempo que duró su estadía sobre la tierra. Este proyecto de cambio fue encargado a los discípulos, quienes para lograr consolidar sus ideas y responder a los cuestionamientos que surgían por parte de distintas personas, que provenían tanto de sus propias filas como de fuera, decidieron establecer dogmas para librarse de cuestionamientos y zanjar el problema arguyendo a la premisa: esto es un dogma de fe y no cabe el cuestionamiento, pues según ellos donde la razón humana no es capaz de comprender, la fe tiene la posibilidad de acceder. Para Gonzales Vigil, este sería el principal problema que tiene la religión católica y la razón por la cual se ha alejado de la intención inicial de su fundador; a partir de la cual debería iniciarse una reforma que deje de lado todos los absurdos dogmáticos y se oriente a buscar la mejor actitud de las personas, eso es construir una moral cimentada en los deberes que naturalmente tenemos todos los seres humanos.

Esta premisa es expuesta en los cinco primeros capítulos de este libro, en donde González Vigil desarrolla toda la argumentación para dejar claro que la fe católica se ha desvirtuado en su intención primera y que los dogmas establecidos están en función de intereses particulares, de una institución humana, mas no divina, que procura ejercer control sobre su feligresía.

Para Gonzales Vigil, la Iglesia entiende los dogmas como el conocimiento revelado por Dios, que no puede ser probado por la razón, además que debe ser manifestado en la biblia y en la tradición de la misma Iglesia Católica. Esto no sería un problema si realmente los dogmas fueran verdades reveladas por Dios, pero a la luz de la razón, no es así; son enunciados creados con el fin de mantener un control y una posición dentro de la sociedad.

El primer elemento que utiliza la Iglesia Católica constituida, luego de algunos siglos de persecución, es demostrar que son la religión auténtica que profesa la fe en el único Dios, y por ende es imperioso que todos participen de ella. Esta suposición parte del encargo que hace su fundador para que sus discípulos sean los depositarios de sus enseñanzas y las propaguen por todo el mundo. En ese sentido, Gonzales Vigil entiende que el argumento que utilizan es simple: la biblia cuenta que Jesús dejó a los discípulos el encargo del mensaje y esto se está cumpliendo como se dice, por lo tanto hay una verdad innegable, se cumple en el tiempo lo que pidió el maestro, con ello también se entiende que el texto es verdadero y no puede afirmarse lo contrario, así dan validez al origen de la Iglesia y no puede dudarse de ello. Pero este maestro, no es cualquier maestro, es el salvador, el hijo de Dios, y dado que se ha predicado ello siempre y así se cree, entonces es verdadero y no cabe cuestionamientos. En base a estas dos premisas la Iglesia Católica se atribuye a sí misma ser la verdadera, por consiguiente, la

única depositaria de la fe, y aquella que debe orientar a la humanidad en su desarrollo moral. Así encontramos que, desde el inicio, Gonzales Vigil descubre que las bases para legitimar la existencia de la iglesia están relacionadas con elementos de imposición, debemos creer porque lo dice la biblia, la tradición y es lo que se enseña hasta el momento.

Dado que el propósito de la Iglesia es continuar las enseñanzas del maestro y lograr un cambio de actitud en la sociedad, la iglesia estableció una serie de pasos que deben seguirse para generar un cambio y un adecuado comportamiento en sociedad, ello para alcanzar la mayor felicidad y cumplir la voluntad de Dios. González Vigil entiende que la construcción de la moralidad de la iglesia católica está en función de los dogmas, los cuales son elaboraciones humanas que sirven para legitimar su estatus social. Esta legitimización parte de la propalación de los sacramentos a través de los sacerdotes.

Según el análisis que se realiza en el texto, en la construcción de la moral de la sociedad, los cristianos han recurrido, en primer lugar, a los sacramentos; estos signos de la salvación de Dios, son los que ayudan al hombre en su redención, pues Jesús ha salvado a la humanidad, pero corresponde a cada persona alcanzar por sus propios medios dicha salvación. En ese sentido los sacramentos cumplen la función de hacer partícipe al hombre en su salvación,

según los elementos presentados por la Iglesia Católica, así la intención es hacerle creer al feligrés que es coparticipe de su salvación, pero qué sucede cuando se comienza a cuestionar el modo como se dan los sacramentos, la Iglesia responde con “eso se da por la acción sacramental”, en otras palabras “no podemos explicar, así que mejor lo creemos sin cuestionar”. González Vigil se da cuenta de ello y afirma “¡Estraño, inferí, que exija el conocimiento de lo que nadie ha conocido, y lo que el concilio mismo no ha podido explicar, si no ocurriendo a la generalidad de la divina omnipotencia!” (658)

Los dos sacramentos desarrollados y refutados ampliamente, pues en ellos se sostienen los demás, son la confesión y la eucaristía. Para Gonzales Vigil, la confesión es el primero de todos aquellos que buscan el control sobre los fieles, pues es a partir de este sacramento que se puede conocer los pecados de las personas y tener conocimiento sobre todo lo que rodee dicho pecado, y a partir de este conocimiento aprovecharlo en favor de la institución.

El análisis en este punto lleva a nuestro autor a entender que los fieles se encuentran en los distintos estratos de la sociedad, desde los más sencillos hasta los más poderosos, con ello es posible que se ejerza un dominio en las personas, en las sencillas y en las poderosas. Y dado que todos los católicos deben confesarse,

entre ellos los sacerdotes que confiesen, la cadena de información se amplía y la principal autoridad, el PAPA, estaría al corriente de los pecados, y por menores, de los fieles, de todos los fieles.

La eucaristía como el sacramento en el que se sostienen los demás, es el instrumento que sirve para orientar en su comportamiento a los fieles y como el que les recuerda que todas las acciones de la Iglesia son verdaderas y la importancia de creer en ella, como ser la verdadera y la única que tienen como fundador a Dios mismo.

El segundo elemento, que ayuda en la construcción de la moralidad de los fieles católicos y por ende se contribuye en la imposición de una forma de vida, acorde a los intereses de dicha institución, es la figura del sacerdote. El sacerdote como el nexo entre los hombres y Dios, tiene dos grandes poderes, perdonarle los pecados, dándole calma a su culpa, y convertir el pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Cristo, todo ello por la acción sacramental que permite ello.

Con estas dos acciones el sacerdote orienta, según el interés de la institución, a los fieles a lograr en ellos el cambio de actitud y comportamiento según se considera correcto. La institución, para conseguir que los sacerdotes tengan la disposición del tiempo para



estar donde se les encargue, establecen normas para su vida, como la de vivir en pobreza y obediencia, además de instruirlos en la práctica de la castidad. Esta forma de vivir atenta contra la naturaleza de las personas, pero ayuda a la Iglesia en su fin supremo, de cambiar la sociedad, claro a partir de sus criterios e intereses institucionales, en donde los fieles adolecen de libertad.

La reflexión que realiza Gonzales Vigil de la Iglesia lo lleva a sostener que tanto los sacramentos como los sacerdotes forman parte de esta institución, que es dirigida por el PAPA, es decir, quien tiene el poder para orientar en la conducta moral de las personas es otra persona, quien afirma que todo lo ha recibido de Dios, y el argumento que nos permite saber que eso es verdad, se encuentra en la misma Iglesia, cuestión que no debería ser aceptada.

En el análisis sobre la figura del Papa, como el rector de la moralidad cristiana, Gonzales Vigil encuentra que las razones por las que se le considera como la máxima autoridad dentro de la Iglesia son erradas. En primer lugar, esta autoridad le es conferida por ser el Obispo de Roma, pues Pedro fue Obispo de esta ciudad y en la tradición se ha respetado la autoridad de todo Obispo que le sucede en el gobierno eclesial de esta iglesia. Así, en el cuestionamiento de nuestro autor sobre este punto encuentra que no existen razones, lo suficientemente válidas, para dicha conclusión, según su análisis no

se puede demostrar irrefutablemente, que Pedro haya estado en Roma, y con ello predicado y dejado un sucesor, en dicha ciudad, mucho menos hay certeza que haya muerto, como lo dice la tradición, en Roma. Por lo tanto, y siguiendo el razonamiento de Gonzales Vigil, el Papa no puede ser el sucesor de Pedro, y su autoridad solo está conferida a partir de una directriz que viene de la misma ciudad de Roma, directriz que se estableció como obligatoria en el Concilio Vaticano I en la constitución dogmática *Pastor Aeternus* (Gonzales)

En la última parte del capítulo cinco se presenta el análisis final del impacto que podría tener la Iglesia en la sociedad, si esta no se detiene en su afán por orientar a la población, en función de sus propios criterios, que en muchos casos son impositivos y que atentan contra todas las libertades. Este análisis toma como punto de partida, y ejemplo del camino al cual se dirige la Iglesia en su afán por imponer un modo particular de interpretar la realidad, la encíclica escrita en 1864 por Pío IX, *Syllabus Errorum* o *nostrae aetatis* (Listado de los principales errores de nuestro tiempo), que contiene 80 proposiciones condenadas por el Papa, pues atentan contra la fe y las buenas costumbres del pueblo cristiano. Es importante resaltar que para Gonzales Vigil, este texto expresa con claridad la actitud condenatoria de la Iglesia, y cómo a partir de esta actitud se muestra en contra todo lo que significa el progreso de la sociedad y del ejercicio de sus libertades personales y civiles, pues este texto se

muestra en contra de la libertad de creer, opinar, educar, casarse bajo los principios de la sociedad civil, entre otros

Por lo tanto, desde la perspectiva de Vigil, la doctrina católica no ayuda al hombre en su desarrollo moral, pues le impone un comportamiento que va en contra de su naturaleza, la libertad, capacidad que le permite desarrollarse personalmente en sociedad.

### 3.1.3. Los principios éticos *católicos* y auténticos.

Finalmente, en este último acápite nos remitimos a la última frase de esta lista de seis que hemos hecho mención al iniciar este tercer capítulo. En esta podemos observar cómo la intención de González Vigil es mostrar a la razón como el elemento unificador del género humano en el tiempo y espacio, y como la verdadera luz que nos orientará hacia la religión natural.

Por ello, la crítica a la Iglesia Católica y a su doctrina se completa con una propuesta de cambio, Gonzales Vigil llama a la transformación a la curia romana, la exhorta a dejar los dogmas de lado, a volver a la senda de Jesús, a sus principios fundamentales, a considerar una religión que le sea más natural al hombre, es decir, que no esté cubierta por un ropaje con grilletes que esclavizan y

rompen con la verdadera fe como se ha venido dando a lo largo de los siglos, con la práctica de una doctrina que se ha traducido en ritos, dogmas, exigencias farisaicas que no ayudan a dar un verdadero culto a Dios, un culto en espíritu y verdad.

En la propuesta de cambio, Gonzales Vigil, exhorta a la Iglesia a reconocer que existe una única manifestación divina, que es auténtica y accesible a todas las personas, esta se da a través de la luz de la razón, sin ninguna mediación, a partir del cual el hombre es capaz de descubrir cuál es la voluntad de Dios, esta es la razón, instrumento que permite a todos los hombres, de forma natural descubrir lo que Dios quiere para ellos.

Nuestro autor sostiene su argumentación en el reconocimiento de una fuerza interna, una ley, que es independiente de su voluntad, esta fuerza es guiada por reglas a cuya infracción le deja remordimiento y a cuyo beneplácito le deja satisfacción (González Vigil 816); es decir, existen en el interior del ser humano un conjunto de reglas, que le son independiente, a partir de los cuales puede regir su vida, pues si desde estas reglas las acciones le generan remordimiento, las reconocemos como malas y si les son reconocidas, son buenas. Es en función del reconocimiento de estas reglas que Francisco de Paula Gonzales Vigil construye su moralidad.

Dentro del pensamiento de Gonzales Vigil, presentes en este texto las reglas que orientan el comportamiento del hombre en sociedad, los denomina deberes, así el planteamiento de una moral auténtica para el hombre está sostenido en los deberes de la razón, pues a partir de estos se pueden conocer cuáles son las obligaciones que todos los seres humanos debemos seguir para una vida auténtica.

Estos deberes están íntimamente ligados al anuncio original de Jesucristo, que se sintetiza en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. Así los deberes que se plantean son: Deberes con Dios, consigo mismo, con otros hombres, con la sociedad y con el estado.

Antes de precisar los deberes que establece Vigil, para con Dios y con el resto, es importante indicar que todos los deberes tienen un principio que lo justifica, pues de no ser así, estaría yendo en contra de los fundamentos racionales de su pensamiento, a partir del cual explica que todo hombre, a partir de la luz natural de la razón, puede descubrir y poner en práctica estos principios morales.

*a. Deberes con Dios*

En el primer deber, relacionado con Dios, Gonzales Vigil, parte por resaltar algunos puntos importantes en torno a la demostración de la existencia de Dios, pues esta ya se desarrolló en el texto Diálogos sobre la existencia de Dios y la vida futura. En el texto que analizamos la postura es presentar un deber vinculado con Dios, pues este le ha dado la capacidad racional a partir de la cual descubre naturalmente su lugar en el cosmos como parte de la creación divina. El razonamiento que utiliza Gonzales Vigil está vinculado necesariamente a establecer que el orden de la naturaleza no tiene un origen azaroso, todo lo contrario, está regido por una suprema inteligencia, que ha organizado el mundo en base a leyes naturales y morales, y entre las especies que existen en el planeta, solo el hombre tiene la posibilidad de conocerlas y de ser consciente que está sujeto a ellas. En relación a las leyes de orden moral, Gonzales Vigil entiende que el hombre es responsable de ellas, y es a partir de ellas, desde una mirada en su interior, que descubre su posibilidad de castigo o premio, establecido por un juez que es padre.

Desde esta postura, el primer deber es la adoración, el grado máximo de amor que puede expresar una persona. Este

deber se muestra como expresión de gratitud, es decir se adora a Dios, por lo que este ha hecho en el universo, no es una actitud personal, para con Dios que es el reflejo por una acción personal recibida, es la actitud que expresa un reconocimiento por su acción en el mundo y en el hombre, pues cuanto somos y tenemos es gracias a él.

Desde la perspectiva de este primer deber, la actitud del hombre debe orientarse a responder a la manifestación divina y a las gracias recibidas a partir de la gratitud, la oración y el ruego, la resignación, el respeto y veneración a su nombre y el culto público de las manifestaciones personales, expresadas en oraciones espontáneas y no preparadas, acompañadas en la comunidad de fieles que están unidos en la figura de un miembro de la comunidad que ayuda a realizar todos los actos que expresarán las actitudes mencionadas líneas arriba.

Todas estas acciones ayudan al hombre a descubrir que su vida está acompañada por Dios, pues estas no afectan directamente a la divinidad, según Gonzales Vigil, el culto a Dios es más beneficioso al hombre que a Dios, pues muestra cuán importante es él en la vida de este. A partir de estas manifestaciones libres, el hombre puede construir su salvación, y

desde la perspectiva del autor, dada la naturaleza, buena y justa de Dios, este puede recibirlo para gozar de la vida futura.

Por lo tanto, las primeras manifestaciones morales del hombre, serán para con Dios, estas manifestaciones se sostienen en un principio moral, que se reconoce desde la razón, no es un principio impuesto sino descubierto. El hombre debe adorar a Dios, pues descubre en él al creador de todo, ha de hacerlo a través de la oración, el ruego, la resignación, el respeto y la veneración.

*b. Deberes del hombre para consigo mismo*

El segundo deber manifiesta el auto cuidado pues “de Dios ha recibido el hombre su existencia y cuanto tiene, y todo ellos le ha sido dado para ciertos fines, no es dueños de perturbarlo, y está obligado a llevarlos a cabo en lo que dependa de su voluntad” (p. 825). Este deber tienen una fuerza particular en la expresión para ciertos fines, en ese sentido la protección personal, esta sostenida en la realización de esos fines y según Gonzales Vigil, no podemos violentar dichos fines. A partir de ello



existe un llamado a la defender y salvar la propia vida, pero no en razón de fines particulares, egocéntricos, sino más bien comunitarios. La principal razón que menciona nuestro autor se sostiene en lo que por naturaleza le fue dado al hombre, vivir en sociedad.

Vivir en sociedad, desde la perspectiva de Gonzales Vigil, es una consecuencia natural al ser del hombre. En ese sentido, el hombre descubre desde su razón su naturaleza moral, pues es capaz de distinguir entre las acciones buenas y malas, estas acciones no se pueden dar fuera de la sociedad, por lo que, si el hombre es un ser moral, ha de ser necesariamente un ser social.

Así la protección del hombre por el hombre no se sostiene, sino se protege al hombre para proteger a la sociedad, que desde la perspectiva del autor resulta siendo más importante, pues es en la sociedad en donde el hombre llevará a cabo sus fines.

Un punto importante en la exposición de este deber está en la reflexión en torno a la libertad del hombre para actuar según su voluntad, en ese sentido, se podría decir que el hombre, desde su libertad podría hacer lo que le parezca correcto, lo que no es preciso, pues las acciones libres del hombre están en función, no

de hacer lo que desea, sino en procurar hacer libremente lo que le es propio a su naturaleza, y le es propio vivir en sociedad.

El cuidado personal del hombre se debe dar para vivir de forma ordenada en la sociedad, esto se logra a partir un cuidado racional de la alimentación y la salud, es decir, cuidar de uno mismo se consigue a partir de lo que le es propio al hombre, la razón, pues es posible que las pasiones, propias de los instintos afloren, provocando una vida desordenada y sin mucho cuidado. En ese sentido, la vida del hombre es una lucha interna para evitar que lo instintivo aflore.

Así podemos observar que el principio moral que emana de este deber se sostiene de forma racional, y cualquier hombre puede descubrir dicha verdad, pues es obligación del hombre cuidar de sí mismo, en favor de la sociedad.

*c. Deberes del hombre para con los demás*

Nuestro autor analiza las relaciones personales que se desarrollan en una sociedad en función de cuatro niveles: dentro de la familia, entre los esposos y los hijos; entre distintas familias, aquellas que forman parte de la sociedad; con las autoridades y en general con otras personas. Para este ítem solo se tratará de los dos primeros.

En las relaciones dentro del hogar, Gonzales Vigil es claro, cada miembro de la familia tiene sus propios deberes, y estos están en función de las relaciones que tienen entre ellos, así existen deberes entre los esposos y deberes de los padres con los hijos, ello en tanto que cada uno tiene una función distinta y se relaciona de manera particular. En relación a los deberes de la pareja, el uno para con el otro, son dos y muy puntuales: estimarse y amarse; si bien no hay mayor desarrollo para estos deberes, sí lo hay para los deberes de los padres para con los hijos, para cada uno de ellos: los padres tienen el deber de la formación educativa, y las madres la formación espiritual.

De los deberes asignados a los padres, y en específico unos para él y otros para ella. Se entiende que nuestro autor tiene muy en cuenta las funciones y responsabilidades que tiene cada miembro de la familia: Es función del padre la formación educativa, esta debe darse de manera especial, los niños deben descubrir la presencia de Dios, fundamento de la moral, no por imposición, sino por el estudio de la naturaleza y sus leyes, así se promueve el estudio de las ciencias antes que el de la religión; y de la madre, es responsable de la conducta del niño, en especial la conducta moral. Si bien la conducta de los hijos está orientada por la madre, no es función de ella imponerle una conducta moral,

sino el destacar las buenas acciones y corregir las que se consideren erradas

Entonces, la formación adecuada de las personas estará en función, en primer lugar, de una adecuada formación educativa, que parta de la comprensión cabal del mundo, esta solo es posible desde la ciencia y la razón, pues si no se tiene en cuenta la adecuada formación académica entonces cualquier tipo de formación no será posible, pues en la comprensión científica de las cosas descubrimos el principio moral, descubrimos a Dios, que da sentido al comportamiento social de las personas. En segundo lugar la formación espiritual orientada por el descubrimiento de los deberes de todos los seres humanos.

Este acápite, relacionado a la formación de los hijos, termina con una exhortación, pues no es suficiente el conocimiento de las leyes de la naturaleza, de Dios y de la moralidad, para ser buenas personas; sino necesita de forma imperiosa el testimonio probo y adecuado de los padres: no es posible una adecuada formación de los hijos si estos encuentran contradicciones en la conducta de los padres.

En las relaciones con otras personas, con los demás miembros de la sociedad, prima el principio racional que dice: No

hagas a otros lo no quieres que hagan contigo y haz a otros lo que quieres que hagan contigo. Para Gonzales Vigil este principio emana del interior de las personas y se sostiene en la razón humana, pues todos aceptamos este principio como válido y no se puede ignorar. Este principio es fundamento entre los miembros de una sociedad, pero no entre las autoridades o los que administran justicia frente a las personas, dado que este principio, demanda reciprocidad, es decir, este principio exige que cada miembro de la sociedad se trate de la misma manera, unos con otros, no se puede dar de un solo lado, sino es necesario que sea de ambos, por el enunciado mismo: evita hacer algo en contra de alguien, pues este otro, también evitará hacerlo, y haz algo por alguien, pues este alguien también hará lo mismo por ti.

La acción efectiva de este principio está supeditada al actuar entre pares, es decir, entre miembros que se encuentran en el mismo nivel dentro de una sociedad, dentro de una nación. Dadas las desigualdades —“unos que valen más y otros que valen menos, unos son ilustrados y otros ignorantes; unos ricos y otros pobres” (833)- que se encuentran en nuestra sociedad, este principio es probable que no se cumpla, para evitar ello, Gonzales Vigil establece algunas acciones que ayudarán a disminuir estas diferencias.

Las desigualdades son pasibles de superar a partir de la formación académica en instituciones probas y adecuadas, de la formación de asociaciones que busquen dar cuenta de todo lo bueno que se encuentra en la sociedad y procurando el destierro de elementos mal sanos y teorías absolutistas que se encuentran en los corazones de las personas. Para lograr esto, es importante que se revalore y promueva los valores fundamentales de toda sociedad, el trabajo y la familia.

Finalmente, la lucha contra las desigualdades se da a partir de la promoción del trabajo, especialmente en los jóvenes, para quienes el aprendizaje de un oficio les procurará el trabajo que necesitan para su manutención, de este modo es imperioso la creación de las empresas financieras que ayuden al crecimiento de sus empresas de los artesanos y agricultores.

En la lucha por aminorar las brechas económicas entre las personas, tienen gran responsabilidad los ricos, pues es su deber ayudar a quienes menos tienen a lograr alcanzar satisfacer sus necesidades, ello a partir de procurarles trabajo, no de regalarles dinero.

Por lo tanto, la relación del principio moral y su práctica en la realidad; genera una exigencia mayor. Para Gonzales Vigil la

práctica del principio moral que sostiene las relaciones entre las personas, exige que todos tengan las mismas condiciones y que se disminuyan las grandes desigualdades, para lograr ello, es importante la participación de todos. Existe en este proyecto moral, el llamado del autor a la unidad, no se puede poner en práctica este principio de reciprocidad si todas las personas de la sociedad no están involucradas, ello en razón que todos, ricos y pobres forman parte de una misma nación, y por encima de los intereses particulares están los intereses de una patria, por ello afirma al terminar este ítem “Si las asociaciones de hombres sensibles, capaces y pudientes acometen tal empresa con celo y constancia, serán los verdaderos regeneradores de nuestros estados” (p.837).

#### *d. Deberes de los gobernantes y de los ciudadanos*

Para esta sección, nuestro autor es consciente de los grandes problemas que se generan cuando no se tiene claro que la moral pública no está desvinculada de la moral privada, es decir los actos de los funcionarios públicos tienen como principio el cumplimiento irrestricto de sus deberes como tales, tal como en su vida privada la moral personal (que se basa en principios naturales) es la norma que rige su vida. Dentro del análisis, la relación entre la moral pública y la privada es sinérgica pues no

cabe la justificación del bienestar público si con ello se rompe con la moral privada.

A decir de González Vigil, los deberes de los funcionarios públicos ya están orientados por los deberes que dictan las normas de los cargos en donde desempeñan sus labores, el cumplimiento de estos deberes es la respuesta natural a la moral privada. Por lo tanto, salir de los deberes que tiene como funcionario en pro de beneficios supuestamente del pueblo es romper con los principios fundamentales de la ley natural que rige la práctica de la moral privada.

Es importante señalar que González Vigil sostienen que los deberes y derechos que se enmarcan en la constitución no son contrarios a los deberes de la religión natural, pues los deberes constitucionales son la expresión legal que norma el orden vital de la nación y sus miembros, y los deberes de la religión natural rigen sobre los miembros de esta nación y orientan al cumplimiento de las leyes del estado. Así los deberes que se establecen para los funcionarios públicos son aquellos que norma la constitución y las leyes para cada funcionario, y es responsabilidad de cada uno el cumplimiento de tales obligaciones, en ese sentido se hace hincapié a dicho cumplimiento, y se evita invadir en responsabilidades de otros



funcionarios, así por ejemplo un legislador no puede hacer funciones de funcionarios del ejecutivo.

Por otro lado, desde la perspectiva de la Religión Natural, los ciudadanos tienen el deber de cumplir las leyes, pese a que los gobernantes no lo hagan, pues el ejercicio de estos es autónomo al ejercicio de aquellos. Por ello, los ciudadanos están obligados al cumplimiento de las normas que las autoridades emiten. Sin importar el grado moral de la autoridad, el ciudadano debe cumplir con seguirlas, salvo esta norma esté en franca contradicción con la Constitución. Por lo tanto, la autonomía en el ejercicio de los deberes de los ciudadanos es una característica fundamental de las mismas, pues están en orden a obligaciones superiores, estar en orden a la ley natural.

Esta autonomía en el ejercicio de los deberes es razón suficiente para la manifestación pacífica en contra de las autoridades. Los ciudadanos están en la obligación de manifestar los hierros que se están cometiendo, todo ello en el marco de la manifestación pacífica y de lo que permite la constitución; pues la autonomía no implica acción irracional de protesta, sino todo lo contrario, busca una mejora en el actuar de las autoridades, pues es deber de los ciudadanos ser parte de las cuestiones políticas, dentro de los límites que la ley establece.

*e. Deberes que cumplan para todos los hombres*

Finalmente, el proyecto de cambio social, que parte de la práctica de los deberes racionales fácilmente aceptado por todos, no solo está pensado como un cambio radical dentro de la sociedad católica, sino se piensa en toda la sociedad peruana y se dirige a todos los hombres, creyentes y no creyentes. Así el deber para todos se relaciona directamente con el servicio, la atención, la ayuda, que se debe prestar a todo aquel que lo necesita, ello bajo la impronta obligación de “tener el ánimo dispuesto”, es decir no se puede brindar un servicio si naturalmente no se está dispuesto a ello.

Por otro lado, el deber de ayudar está condicionado a partir de aquello que se requiera y de las facultades que se tenga para satisfacer dicha necesidad, es decir no se puede ayudar a alguien si este no quiere que se le ayude y si no se tiene los instrumentos para ayudar. Además de ello, la ayuda se da desde un “buen deseo” y una “sincera voluntad”.

Por lo tanto, del deber de ayudar está en función de la sinceridad y la voluntad para hacerlo.

### **3.2. Análisis desde el contexto (1865-1880)**

La propuesta de Francisco de Paula Gonzales Vigil remite al cambio de la práctica moral, se trata de la revisión de los principios que encaminan el actuar de las personas y de promover el cambio de estos principios, por aquellos que sean verdaderos, auténticos y que todos estén de acuerdo. Por ello su propuesta de una moral que parta de una ley natural, a la cual todas las personas estamos sujetas, es una propuesta que desea universalizar los criterios que se utilizan para juzgar la conducta moral.

La novedad de la propuesta de Gonzales Vigil radica principalmente en la originalidad de la misma, pues no se encuentran datos que puedan mostrar alguna tendencia a presentar una moral distinta a la practicada hasta el momento.

Las instituciones que eran las responsables de orientar la moral y las buenas costumbres durante los primeros años de la república peruana, en donde se desarrolló Gonzales Vigil, fueron los colegios, las universidades y la Iglesia. Hemos revisado la información que se tiene de las instituciones académicas y se ha visto que el norte de la formación está orientada a los preceptos cristianos que vienen de la colonia, la intención de la academia no es

solo formar buenos ciudadanos y profesionales, sino también hombres probos y rectos, que sigan los principios de la moral católica que todos practican. Por ello, no se observa un cambio en dichos parámetros, todo lo contrario, la intención expresa es reforzarlos para hacer que ella guíe la conducta de los ciudadanos.

Tanto en las universidades como en los colegios mayores de Lima y de las ciudades principales del país, como Arequipa, se tenía plena conciencia que la doctrina moral estaba en orden a los preceptos impartidos por la religión católica, por esta razón se presentan diversos cursos orientados hacia ello, así tenemos: Filosofía del espíritu humano, Filosofía moral, Psicología de la voluntad, Fundamentos del catolicismo, Moral social y Religión.

Podemos ver en estos cursos que los estudios relacionados con la moralidad, el actuar correcto, de acuerdo a principios, en sociedad, son elementos importantes dentro de la academia. Los estudios morales abordan temas como la ley de la voluntad que dirige las relaciones humanas y los deberes que delega; además se estudia la libertad como facultad de la existencia humana, a partir de la que se sostiene toda la moralidad. También se estudia las 'inclinaciones' de la voluntad tanto de corte positivo como sus degeneraciones, como la avaricia, la ambición y la envidia.

Dentro de la gama de cursos que orientan el desarrollo moral de las personas, llama la atención aquellos que se orientan a regir el comportamiento de las personas a partir de la orientación de los deberes del hombre, deberes para consigo mismo y para con los demás, para con el género humano como de forma individual, deberes para con la familia y para con el Estado, etc. Según las asignaturas impartidas cada uno de estos deberes está fundamentado en Dios, existencia que no se puede demostrar y que exige la doctrina religiosa, a partir del cual se orienta esta moralidad.

Como corolario de esta enseñanza moral, están los cursos relacionados directamente con la moral católica. Los cursos imparten los fundamentos del catolicismo, desde el análisis de los textos sagrados hasta los dogmas católicos.

Como se puede observar la moral cristiana orienta el caminar de la formación de los ciudadanos en el país.

Otro elemento que debemos tener en cuenta en este análisis del contexto de las publicaciones relacionadas a la filosofía moral, se encuentra en los libros que circulaban en la década del 70 del siglo XIX, los cuales no fueron muchos. Ello, debido al lugar que tenía la formación moral en la época, estaba en poder de las escuelas

parroquiales, los colegios mayores y las universidades, que como ya se ha mencionado tiene un corte doctrinario.

Sin embargo, es preciso mencionar que en el contexto de esta época y del tema que al que se hacemos referencia, circulaban los textos de Sebastián Lorente. Estos estaban dedicados a la instrucción de los colegios. Uno de ellos El curso elemental de filosofía para los colegios del Perú: Moral, se orienta a ayudar a la juventud a dirigir su comportamiento moral hacia el bien supremo.

En el texto El curso elemental de filosofía para los colegios del Perú: Moral, Lorente establece, como principio del comportamiento moral, que todas las acciones humanas se dan por deliberación, es decir a toda acción le ha precedido un momento de discernimiento entre varias opciones y lo que permite este momento deliberativo es la libertad (Lorente). Esta libertad es el medio a partir del cual se dan las acciones humanas, sin libertad no es posible obrar ni con rectitud ni con maldad. Esta capacidad de elegir dentro de nuestra libertad es lo que Lorente denomina ley moral.

Además de establecer el principio de moralidad, el texto establece los distintos deberes que tiene el hombre con relación al alma, como son: liberarse del error, tener amor puro del bien, la perfección de la sensibilidad mediante el humor, la imaginación, las

opiniones y los hábitos; también están los deberes relacionados al cuerpo: conservación de la vida, goce de fuerza, de belleza; así como los dedicados a los bienes exteriores: la riqueza producto del trabajo y no de juego, de la economía y de lo que se guarda para los demás (Lorente). Todos estos deberes exigen a las personas el compromiso de gestionar una actitud adecuada y positiva que lo lleve al crecimiento individual. Estos deberes ponen al individuo como eje primordial de la moral, así las personas centran las actitudes morales en obligaciones que tienen consigo mismo, el cuidado del alma y del cuerpo son prioritarios.

Sin embargo, Lorente no deja de lado la relación que establecen las personas en sociedad, por ello los siguientes deberes se centran en la relación con los demás y con la humanidad, ello a través de los deberes que tiene la familia (Lorente). Deberes que llevan al hombre a una mejor convivencia, pues las obligaciones individuales se llevan a cabo cuando se establecen vínculos sociales que hacen de la sociedad un mejor lugar para vivir.

Finalmente, en esta construcción de la moralidad de la sociedad, Lorente, establece los deberes que se tienen para con Dios, que se ha manifestado a través de la revelación que es propalada por el cristianismo, única religión verdadera (Lorente).

Este sistema moral solo es posible de realizar a través del obrar con constancia mediante la fe, vigilancia, arrepentimiento y la tranquilidad; para ello es importante tener en cuenta que influyen mucho la edad, sexo, carácter, sociedad, condición social, libros y sobre todo la religión, que propone la meditación, ofrece modelos para todas las situaciones de vida, orienta en el sentimiento al amor al bien, e invita a la práctica de la caridad, oración y ejercicios piadosos (Lorente)

Con este colofón, el texto orienta a sus lectores a establecer la relación entre la moral y la religión. Así se establece la religión cristiana como el argumento fundamental sobre el cual se edifica la moral de las personas.

Como se puede observar este texto se alinea a la doctrina común de su tiempo, establecer el eje de la moralidad en la religión católica. En el argumento del texto la Religión Natural, el eje de la moralidad no está en una religión específica, sino en aquella que se puede formar a partir de un principio racional común a todas las personas, una religión natural que no quepa duda de ella, pues es aceptada por todas las personas a partir del uso natural que se hace de la razón, un uso natural que lo lleva a reconocer la ley natural y los deberes que emanan de ella.



## **CONCLUSIONES**

1. El texto corresponde a una época caracterizada por la reflexión filosófica de los intelectuales en torno a temas de orden religioso, beber de las fuentes del análisis histórico de los hechos y de los positivismos en el Perú, les permitió tener una mirada diferente de los textos bíblicos y de la doctrina impartida por la Iglesia Católica.
2. Francisco de Paula Gonzales Vigil es el intelectual, filósofo y político de influencia liberal del siglo XIX que tuvo una vida inquietante y llevada de la mano de la razón.
3. No tuvo reparos en enfrentarse al libertador Simón Bolívar, al presidente Gamarra y muchos otros, pues tenía las ideas claras sobre el futuro político de nuestro país.

4. Tampoco le tembló la mano en manifestar sus ideas en torno a la relación de la Iglesia Católica con el Estado, ideas fundamentadas racionalmente que lo llevarían a la publicación de su gran obra Defensa de la autoridad de los gobiernos y de los obispos contra las pretensiones de la curia romana. (1848), ideas que defendería en una segunda parte y que lo llevarían a la excomunión en 1853.
5. Su interés por participar en la cosa pública y su compromiso con el pueblo siempre se manifestó en las continuas elecciones a la representación nacional en las que participó, en todas ellas fue elegido y su participación nunca pasó desapercibida.
6. Sus principales contribuciones intelectuales estuvieron caracterizadas por la búsqueda incesante de transmitir sus ideales filosóficos y políticos a todos. Es por ello que sus textos se orientaron a dos grandes grupos, a los jóvenes en formación (muchos opúsculos están dedicados a ellos) y a los ciudadanos que participaban de la cosa pública.
7. Utilizó la pluma versada y argumentativa para enseñar los fundamentos de un buen ciudadano, tiene el texto que habla sobre la práctica del patriotismo; para presentar sus principales ideas en torno a los principales vínculos que debe haber entre la iglesia y el estado; para defenderse de los ataques de otros intelectuales que disentían de sus postulados; para contribuir en la formación de las personas, publicó dos

textos que son muy importantes en este tópico Importancia y necesidad de la educación popular (1973) e Importancia de la educación del bello sexo (1858) (1872)

8. La diversidad en los interlocutores de sus textos, no solo muestra su compromiso con las causas peruanas, sino también con las latinoamericanas.
9. La novedad en este texto se encuentra en sostener un sistema de principios morales que provienen de la razón, que se sostiene en Dios, pero no necesita una institución que la avale; por ello su eje fundamental está en demostrar, a través de la razón, que se puede tener una moral racional sostenida en Dios.
10. El texto es un manuscrito inédito listo para publicación que puede ser estructurado a partir de la forma, tiene un prólogo, introducción, seis capítulos y un epílogo; una estructura conceptual, pues desarrolla dos ideas sustanciales, argumentación en contra de la doctrina y los dogmas católicos, y la fundamentación de la religión natural que orienta de forma de vida de los peruanos; y una estructura discursiva, la primera parte, según la estructura conceptual presenta los principales argumentos del discurso teniendo en cuenta cinco partes:

- Presentación de la idea que se rebatirá en el argumento. Se muestra los cuestionamientos en contra de la idea presentada
- Exposición personal de la idea presentada
- Exposición de las fuentes que se encuentran en la misma línea doctrinal de la idea y que están en contra de dicha idea.
- Presentación de la contradicción y la poca fortaleza de las ideas presentadas
- Conclusión del argumento

Por otro lado, la argumentación del discurso de la segunda parte, en la demostración de la verdad de la religión natural, presenta las siguientes partes:

- Presentación de la idea
- Enunciados que demuestran que la idea es verdadera
- Conclusión que estable la validez de la argumentación

11. Según el primer acercamiento al texto, en la primera parte del mismo, Gonzales Vigil, presenta toda su argumentación en contra de los diferentes dogmas de la Iglesia Católica, esta argumentación está basada en principios racionales que todas las personas podemos entender sin dificultad.

12. La religión natural, es la convocatoria a todas las personas a dejar de vivir sometidos a reglas establecidas por personas, que tiene ropaje divino. Es el llamado a tener una religión que tenga como único fundamento a Jesucristo y a la doctrina impartida por él a sus apóstoles, sin tomar en cuenta los ritos vacíos que promueve una iglesia.
13. En el prólogo de manuscrito inédito, se presenta el objetivo principal del texto, y cómo se abordará la argumentación en contra de los dogmas de la religión católica. Del mismo modo indica cuál será el modo como demostrará la existencia verdadera de la religión natural a partir de la cual se puede transformar la sociedad.
14. En la introducción, se establece como principio del comportamiento de una sociedad, los principios morales que estas tienen, y dado que los principios morales los rige la religión, Gonzales Vigil evalúa la verdad de estos principios con los enseñados por Jesucristo. En primer lugar, atiende y contra argumenta los motivos a partir de los cuales la religión católica se considera como la verdadera, revelada por Jesucristo; y en segundo lugar, establece un primer acercamiento a los dogmas del pecado original y del infierno, y cómo estos están en contra de la definición de Dios entendida por todos: Dios es bueno y justo
15. En el capítulo I, el tema fundamental es la revelación, la base en donde se construye el edificio dogmático de la fe católica. La argumentación,

iniciada en la introducción, en contra del pecado original y del infierno, se consolida en este capítulo, añadiendo como elemento fundamental las ideas que demuestran que los textos bíblicos no son inspirados por Dios, sino todo lo contrario son obra de personas que interpretan hechos particulares como acciones divinas. El principal argumento de este capítulo, está sostenido en la capacidad de razonar de todas las personas, pues no existen privilegiados depositarios de la revelación divina, todos somos capaces de descubrir la verdad de Dios a partir de la razón.

16. En el capítulo II, los argumentos irán en contra de la fe que se tiene a la doctrina y las historias que se narran en el antiguo testamento. Todos estos son falsos, presentan muchas inconsistencias históricas y no parecen ser indicaciones de Dios, pues estas se contradicen con la naturaleza de Dios mismo, no puede el Dios bueno y justo, mandar asesinar sacerdotes, reyes u otras personas, luego de demostrar su misericordia.

17. El capítulo III se divide en dos partes, en la primera se hará referencia a algunos dogmas cristianos, aquellos que fundamentan la práctica doctrinaria de la Iglesia Católica, como son la trinidad y la definición de Jesucristo como Dios hombre, dogmas que son cuestionados y de los cuales se demuestra su inconsistencia y falsedad. La segunda parte, hace referencia a los textos del nuevo testamento, desde los evangelios,

pasando por las cartas paulas y terminando en el apocalipsis. En estos textos se resalta la diferencia de las actitudes de Dios, comparadas con los textos del antiguo testamento, y se observa al Dios enseñado por Jesucristo, totalmente diferente, con las características de la bondad y justicia que le son innatas. Con el análisis de estos textos, se demuestra, finalmente, que ninguno proviene de revelación divina, sino que son manifestaciones de las necesidades particulares de las personas que escribieron los textos.

18. En el capítulo IV, se hará referencia a la Iglesia y sus diferentes instituciones. Se consolidará los principios que demostraron que los dogmas más importantes, y que sostiene la fe católica, son inválidos; del mismo modo, analiza los sacramentos y la inconsistencia que presentan los argumentos católicos que los defienden. Finalmente, en este capítulo se analiza las prácticas religiosas como la vida en los monasterios, el celibato sacerdotal y la poca tolerancia con los demás grupos religiosos.

19. En el capítulo V, Gonzales Vigil, hecha por tierra todos los argumentos que fundamenta la figura del Papa como el primado de Iglesia, además de las teorías que fundamentan la infalibilidad en materia de fe, doctrina y moral del Obispo de Roma. Por lo tanto, no hay razón para sostener en pie el edificio de la fe católica.

20. El último capítulo, se presenta los principios básicos para reconstituir la Iglesia de Jesucristo, esta debe estar sostenida en la predicación de Jesús y no en dogmas y doctrinas elaboradas por hombres. La religión auténtica proviene de la razón natural y de la ley natural que está inscrita en el corazón de las personas. Esta reconstitución está fundamentada en el principio recíproco: has a otros lo que quieres que hagan contigo y deja de hacer lo que quieres que no hagan contigo. A partir de este principio se fundan los demás orientados a los deberes morales de las personas con Dios, con los semejantes y con la humanidad en general.

21. El texto es parte del proyecto de transformación de la sociedad, que tiene Gonzales Vigil, en donde la primera parte la representa la demostración de la existencia de Dios, y la segunda de la demostración de la inconsistencia de los dogmas y la doctrina de la religión católica, y la fundamentación de la religión natural, cuyo único principio es seguir la ley natural que guía el actuar moral de las personas en sociedad.

22. Finalmente, el texto es muy importante para la historiografía filosófica pues presenta una propuesta innovadora de orden social, sostenida sobre la base de una religión auténtica, organizada por todos y entendida racionalmente por todo, evitando cualquier clase de dominio personal que pueda emanar de alguna distinción creada por un hombre en particular. Esta religión está construida sobre la base de los deberes que naturalmente todas las personas estamos obligados a seguir, si



tenemos en cuenta el principio recíproco mencionado líneas atrás y la relación que tienen las personas con Dios, con las autoridades, con los demás y con la humanidad en general.

## BIBLIOGRAFÍA

### Bibliografía del autor<sup>10</sup>

*A sus conciudadanos el diputado Vijil [sic]*. Arequipa: Imprenta Pública de F. Valdés y E., 1833

*Actas y protestas llamadas populares con motivo de la tolerancia civil de cultos por Francisco de Paula González Vigil*. Tacna: Imp. de "El Porvenir" por José Huidobro Molina, 1863

*Adiciones a la Defensa de la autoridad de los gobiernos contra las pretensiones de la Curia Romana*. Lima, (s.e.) 1852. (26 de junio de 2016) (<http://bit.ly/2oSR7sV>).

*Apéndice al opúsculo sobre Mortára por Francisco de Paula G. Vigil*. Callao: Tipografía de Mariano Gómez y Ca., 1859

*Carta al Papa y análisis el Breve de 10 de junio*. Lima: Imprenta de Eusebio Aranda, 1852. (26 de junio de 2016) (<http://bit.ly/2ovE5pi>).

*Cartas al Papa Pío IX con varios documentos al caso por Francisco de Paula G. Vigil*. Lima: Imp. de El Comercio, 1871

*Catecismo patriótico. Para el uso de la Escuelas municipales de la ciudad del Callao*. Callao, 1859. (26 de junio de 2016) (<http://bit.ly/2nVomht>).

*Compendio de la defensa de la autoridad de los gobiernos contra las pretensiones de la Curia romana por Francisco de Paula G. Vigil*. Lima: Imprenta del Correo de Lima, por Juan Salazar, 1852

*Compendio de la obra intitulada los jesuitas presentados en cuadros históricos, sobre las correspondientes pruebas, y con reflexiones al caso, especialmente*

---

<sup>10</sup> Las referencias físicas del autor se encuentran en los diferentes catálogos de la biblioteca de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

*en sus cosas de América por Francisco de Paula G. Vigil.* Lima: Imp. de Eusebio Aranda, 1861

*De la libertad civil de cultos sin relijón del Estado por Francisco de Paula G. Vigil* Tacna: Imp. de "El Porvenir" por José Huidobro Molina, 1861

*De la tolerancia civil de cultos con relijón del Estado por Francisco de Paula G. Vigil.* Tacna: Imp. de "El Porvenir" por José Huidobro Molina, 1861

*Defensa de la autoridad de los gobiernos y de los obispos contra las pretensiones de la Curia romana por Francisco de Paula G. Vigil.* Lima: Impreso por Juan Sánchez Silva, 1856

*Defensa de la autoridad de los gobiernos y de los obispos contra las pretensiones de la Curia romana: segunda parte.* Lima: Juan Sanchez Silva, 1856

*Diálogos sobre la existencia de Dios y de la vida futura Francisco de Paula González Vigil.* Lima: A. Aubert y Cía, 1864

*Educación y sociedad importancia y utilidad de las asociaciones, importancia y necesidad la educación popular Francisco de Paula González Vigil ; compilación y estudio preliminar de Alberto Tauro.* Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1973

*Escándalo dado al mundo en el asunto Mortara opúsculo escrito por Francisco de Paula G. Vigil.* Lima: Tip. Nacional de M. N. Corpancho, 1859

*Importancia de la educación del bello sexo Francisco Paula González Vigil,* prólogo de Helen Orvig de Salazar. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1976

*Importancia de las asociaciones. Importancia de la educación popular Francisco de Paula Gonzales Vigil; selección y prólogo de Alberto Tauro.* Lima: Hora del hombre, 1948

*Importancia y utilidad de las asociaciones. Importancia y necesidad de la educación popular.* Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1973

*Impugnación de un folleto que tiene por examen comparativo de la monarquía y de la república.* Lima: Imprenta del "Comercio" por José María Monterola, 1867

*Los Jesuitas presentados en cuadros históricos sobre las correspondientes pruebas, y con reflexiones al caso, especialmente en sus cosas de América* Francisco de Paula G. Vigil. Lima: Imp. del Pueblo, 1863

*Manual de derecho público-eclesiástico para el uso de la juventud americana* Francisco de Paula González Vigil. Lima: Imp. del "Pueblo" por M. A. Reyes, 1863

*Ojeada al equilibrio entre las dos potestades* Francisco de Paula González Vigil. Lima: Imp. por Juan Infantes, 1857

*Opúsculo defensa de los anteriores sobre tolerancia y libertad de cultos por* Francisco de Paula González Vigil. Tacna: s. e., 1860

*Opúsculo sobre la pena de muerte a la juventud americana* Francisco de Paula G. Vigil. Lima: Tipografía Nacional, 1862

*Opúsculo XII de las pastorales de nuestros obispos y actas y exposiciones de los cabildos, con motivo de la tolerancia civil de cultos [por Francisco de Paula González Vigil.* Tacna: Imp. de "El Porvenir" por José H. Molina, 1862

*Opúsculos sociales y políticos dedicados a la juventud americana por Francisco de Paula G. Vigil.* Lima: Tip. de Guillermo Guerrero, 1862

Paz perpetua en América o Federación americana. *Constitucionweb.* 09 de abril de 2012. (26 jun. 2016) (<http://bit.ly/2sHavxZ>)

*Roma: opúsculo Sobre el Principado Político del romano pontífice.* Lima: "El Comercio" por JR Sánchez, 1871

## Bibliografía general

BASADRE G., Jorge. "La nueva actualidad Vigil". *Historia de república del Perú*. Lima: El comercio, 2005.

BETHELL, Leslie. *Historia de América Latina*. Barcelona: Crítica, 1990

IGLESIA CATÓLICA. *Catecismo de la Iglesia Católica*. 26 de junio del 2015, 18:00 h. [http://www.vatican.va/archive/catechism\\_sp/index\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html)

CODINA, Victor. Para Comprender la Ecclesiología desde América Latina. Navarra: Verbo Divino, 1994

COGHLAN, Daniel. "Dogma". *La Enciclopedia Católica*. Vol. 5. Nueva York: Robert Appleton Company, 1909. 15 de Mar. 2016 <http://www.newadvent.org/cathen/05089a.htm>.

CONTRERAS, Carlos. y Marcos CUETO. *Historia del Perú contemporáneo*. Lima: IEP, 2000

CORDOVA BERONA, Helí Alejandro. *Los positivismos en el Perú decimonónico*. Berlin: Editorial Académica Española, 2012.

\_\_\_\_\_ "Un manuscrito inédito, La religión natural, de un gran decimonónico, Francisco de Paula González Vigil" en *Desde el Sur*, 4 (Mayo-Octubre 2012), pp. 85-94

CUESTA ALONSO, Marcelino. *Las relaciones Estado-Iglesia en la polémica Vigil-Gual*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2008.

DE LA PUENTE BRUNKE, José. *Francisco de Paula González Vigil*. 29 de marzo de 2011 (20 de enero de 2016) ([http://ec.aciprensa.com/wiki/Francisco\\_de\\_Paula\\_González\\_Vig](http://ec.aciprensa.com/wiki/Francisco_de_Paula_González_Vig))

DENZINGER, Henrici. *El Magisterio de la Iglesia*. Barcelona: Herder, 1961

DUSSEL, Enrique. *Historia General de la Iglesia en América Latina*. Salamanca: Sigueme, 1984

FERRERO R., Raul. *El liberalismo Peruano*. Lima: UNMSM, 2003.

GARCIA, Pedro. *Apuntes para la historia eclesiástica del Perú*. Lima: “La Sociedad”, 1876. (10 de enero de 2016) (<http://bit.ly/2s78wEm>)

GONZALES PRADA, Manuel. *Páginas libres*. Lima: Peisa, 1893

GONZALES, Beatris. *La historiografía literaria del liberalismo hispanoamericano del s. XIX*. La Habana: Ediciones Casa de las Américas, 1987

GONZÁLEZ, Clemente. “Que significa la palabra PAPA” en *Catholic.net*. s.f. (10 de enero de 2016) (<http://es.catholic.net/op/articulos/48403/que-significa-la-palabra-papa.html>).

LOPEZ A, Carlos. *Semblanza de Francisco de Paula Gonzales Vigil*. Lima: Talleres Gráficos Quiroz, 1950.

LORENTE, Sebastián. *El curso elemental de filosofía para colegios del Perú: Moral*. Ayacucho: Torribio Arriaran, 1853.

LYNCH, Jhon. “La Iglesia católica en América Latina, (1830-1930)” BETHELL, Leslie. *Historia de America Latina. 8 America Latina Cultura y Sociedad, 1830-1930*. Barcelona: Crítica, 2003. 65-123..

ORREGO, JUAN LUIS. *La ilusión del progreso. Los caminos hacia el Estado-nación en el Perú y América Latina (1820-1860)*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP, 2005.

POSAS, Mario A. *El liberalismo Hispanoamericano en el siglo XIX*. (15 de setiembre del 2016) (<http://bit.ly/2sGZdtf>)

QUIMPER, Jose María. *El liberalismo*. Lima: Imprenta de L. de Busscher. 1886

REVOREDO, Alberto. "Un histórico manuscrito." En *El Comercio*, 25 de marzo de 2007, Luces ed.: 6

VALDIZAN AYALA, Jose (comp). *Historia del Perú Republicano*. Lima, Universidad de Lima: Fondo de Desarrollo Editorial, 2001

ZUZUNAGA, Carlos. *Liberalismo, desarrollismo y revolución*. Lima: Universo, (1976)